BOLETIN

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

Año LXXIII - Tomo XXXIII | La Coruña, diciembre de 1980 | Número 360

VICENTE DEL SEIXO Y LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE MADRID *

Por MARIA LUISA MEIJIDE PARDO

INTRODUCCION

Los años centrales en la vida y obra de Vicente del Seixo giraron entorno a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid, dedicando a la benemérita y patriótica institución carlotercista todos los desvelos de este gallego afincado en Madrid, una vez recibido como socio en el año 1792.

Desvelos que acarrearon premios y sinsabores, en una balanza más propicia a los últimos: a los entusiastas elogios con que la Matritense acogía sus publicaciones, principalmente las referidas a la agricultura, con los cinco tomos de sus conocidas *Lecciones*, sucedíanle continuos enfrentamientos en el seno de la Sociedad, ya manifestados, con pretextos estatutarios, en el momento de su admisión, como a lo largo de los seis años de su permanencia en ella, período coincidente con la conmoción revolucionaria francesa y con un "ajuste de cuentas" que el gobierno español exige ante la notable decadencia que atraviesan las Sociedades Económicas en general.

---

* Capítulo segundo del artículo "Un agrónomo del siglo XVIII: El orensano Vicente del Seixo, publicado en el "Boletín de la Real Academia Gallega", núm. 359, La Coruña, 1977.

Si bien es verdad que Seixo salvó la crisis con esa tenacidad y pundonor galaicos, una dolorosa amargura impregnaría la etapa final de su vida[1], despidiéndose de la Sociedad como censor de los *Extractos de las Memorias de las Sociedades Económicas del Reino*, de su colega Francisco Ortiza, obra y autor de muy desafortunadas peripecias; con su ausencia e impago de sus recibos de socio, asunto éste en el que estaban implicados gran número de miembros, penalizados con la exclusión, y que daría lugar al largo recurso iniciado por Andrés Zurana, con el que cerraremos el presente trabajo.

ACTIVIDAD DE SEIXO EN LA SOCIEDAD ECONOMICA MATRITENSE

El *Kalendario Manual y Guía de Forasteros* de Madrid de 1793, citaba a los siguientes señores como componentes del equipo directivo de la Sociedad madrileña de Amigos del País: Conde de Villalobos, subdirector; Sáenz de Tejada Hermoso, secretario; Conde Carrión de Calatrava, tesorero; Guevara Vasconcelos, censor; Manuel de Ambrona, contador; José Alvarellos, archivero, y Francisco Jerónimo Cifuentes, bibliotecario. Era la directiva del año 1792, año de la admisión de Seixo.

Omitíase el cargo de director, sin explicar su ausencia. En efecto, permanecía la plaza vacante desde que el Conde de Floridablanca la dejó, tras haberla ocupado desde 1788, en virtud de tres reelecciones sucesivas. Hasta noviembre de 1792, en que pasó la dirección a Godoy, se hallaba, pues, la Sociedad sin director.

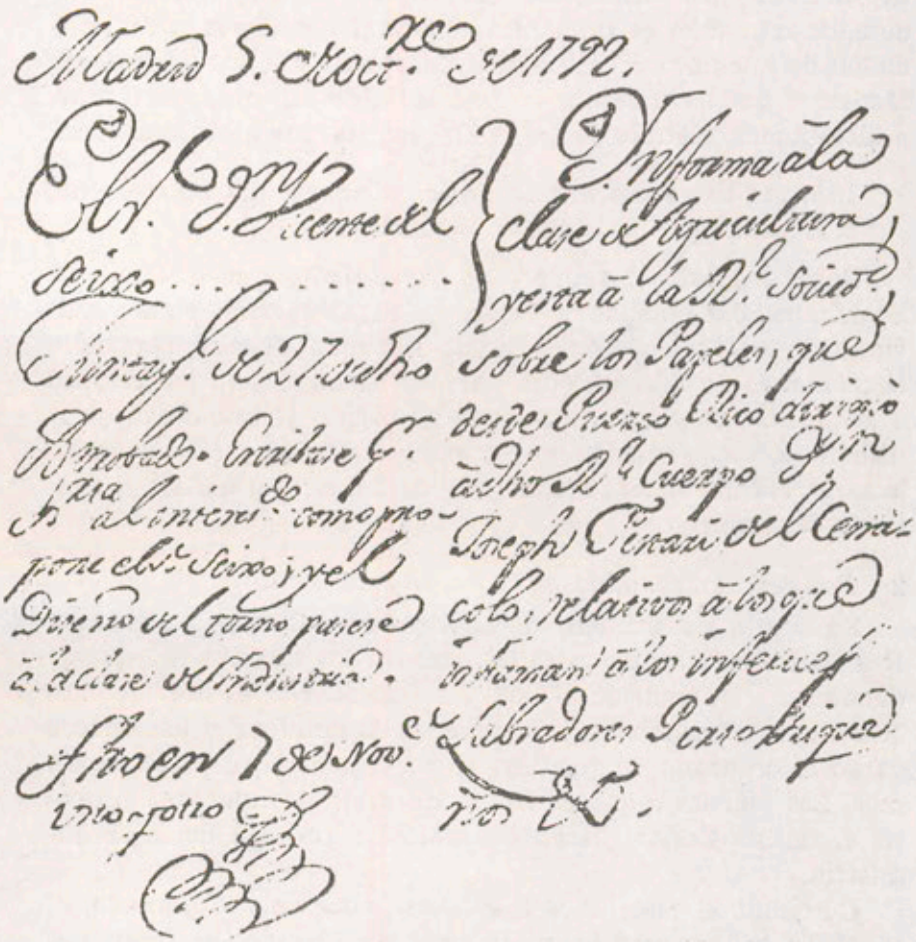
Esta circunstancia explicaría que nuestro personaje considerara su entrada, y la de aquellos que con él habían accedido a la consideración de miembros de la Sociedad, como *tumultuosa*, por haberse puesto en entredicho la validez de unas elecciones[2] sin la presencia de director ni subdirector:

> "Se conferenció si debería o no procederse a su admisión[3] o si debería suspenderse hasta la concurrencia de los señores Director o Subdirector, a quien pareció a la Junta correspondería

[1] Muere Seixo a los 56 años de edad —el 7 de febrero de 1802—, en su casa madrileña de la calle Infante, en el barrio de Lavapiés. Su censura a los *Extractos* de Ortiza lleva la fecha de 1799.

[2] La Junta de elecciones de 10 de marzo de 1792 estaba formada por Almarza, Alvarellos, Ambrona, Irisarri, García y Gabaldón. Seixo, Zurana y Lastre eran los futuros miembros propuestos.

la propuesta; y teniendo presente la Real Orden de 27 de agosto de 1787 en que S. M. resolvió que la Sociedad tratase de la admisión de socios y del nombramiento de directores de las Clases con arreglo a los Estatutos (...) y en su consecuencia se votaron, por su orden, primero a don Andrés de Zurana, abogado de los Reales Consejos; segundo al *BACHILLER DON VICENTE DEL SEIXO, Oficial de la Contaduría General de la Renta de Lotería* (...), habiendo quedado admitidos por socios numerarios"[3].



Oficio de la Económica acerca del Informe de Seixo a la clase de agricultura sobre los papeles de José Festari del Cenacolo (S.E.M., leg. 105 (19), doc. 5 octubre 1792)

[3] Soc. Econ. Matritense *Libro Acuerdos*, t. X, Junta 10 marzo 1792.

Parece que la polémica sesión no debió de tener mayores consecuencias, pues, en la del 17 del mismo mes, Vicente del Seixo pronuncia su discurso de ingreso [4] y en la del día 24 la Sociedad decide su adscripción a la "Clase de Agricultura", mientras sus compañeros pasarían a la de Industria [5].

Independientemente de su obra agrícola, socio-económica, jurídica o religiosa —a la que dedicaremos el tercero y último capítulo de este trabajo—, mencionaremos aquí solamente aquella actuación seixana más directamente ligada a su condición de miembro del patriótico Cuerpo de Amigos del País de Madrid y que se concreta en una serie de informes, memorias o dictámenes, algunos de los cuales exponemos a continuación.

1. *Informe de Seixo acerca de la Memoria del lino secano, presentada por Luis Carlos de Zúñiga*

Quizá sea éste el primero de los trabajos que la Sociedad Económica encomienda a Seixo en su asignación como individuo de la Clase de Agricultura. Examina nuestro personaje el memorial de Zúñiga, cura párroco de Eslonilla, que remitió a la Matritense y en el que trata de definir el lino secano, sus utilidades, etc., obteniendo, por parte de Seixo y su colega en la tarea encomendada, Manuel M.ª de Cancio, un dictamen conjunto favorable.

2. *Papeles de economía agrícola de José Festari*

En Junta de primero de septiembre —1792— acuerda la Real Sociedad aceptar para su examen los escritos del que se denomina "reivindicador" de los labradores portorriqueños, José Festari, pasándolos a la clase de Agricultura y haciéndose cargo el orensano de verificar su dictamen en el plazo de un mes. Los papeles referidos a una máquina de hilar que propone el mismo Festari pasan, asimismo, a revisión de la de Industria.

Cumplido el mes, unos días antes, conforme lo pactado, el bachiller gallego expone su informe en una de las reuniones

[4] *"Oración con que manifestó su gratitud a la Real Sociedad de Amigos del País el bachiller don Vicente del Seixo"* (S.E.M., leg. 87 (exp. 19), doc. 17 marzo 1792).

[5] Los mencionados Zurana y Lastre. La asignación y proporción de individuos a las Clases, en este momento de Seixo, era la siguiente: Agricultura, 45; Industria, 77, y Artes y Oficios, 43.

de la Económica, haciendo un análisis de la solicitud del vecino de La Habana, intereses y objetivos que se propone en beneficio del mejoramiento de terrenos para el cultivo del café, tabaco y algodón, utilidades que —sugiere Festari— redundarían en beneficio del Estado, sin olvidar su petición de "alguna colocación con que poder mantener a su esposa y tres hijos".

El parecer de Seixo es que, sin menoscabo de proporcionar a Festari la ayuda que solicita, los cultivos cuya mejora propone "son más propios de aquellos países que del nuestro, pero no obsta que la Sociedad —continúa Seixo— le prevenga su remisión". Como así lo ejecutará la Matritense [6].

3. *Dictamen de Seixo acerca de la obra de J. A. Valcárcel "Agricultura general y gobierno de la casa de campo" (tomo IX)*

Publicaciones periódicas de la época anunciaban esta obra —que ya iba por el noveno tomo—, como el *Diario curioso, erudito y comercial de Madrid* [7] o la *Gaceta* [8]. El consejo de Castilla había enviado dicho volumen de la "Agricultura general..." valcarciana a la Sociedad Económica para su censura y consiguiente paso a la imprenta. La "clase de Agricultura" encargará a Seixo su examen y veredicto.

Hay que señalar la presencia de tres figuras unidas con frecuencia en las tareas de la Matritense de Amigos del País, en estos años de la actuación seixana, y que acaparan la mención predilecta en los libros de Actas de las Juntas: Jovellanos, con las lecturas de su famoso *Informe de Ley Agraria;* Seixo, con los sucesivos tomos de *Lecciones prácticas de agricultura,* y Valcárcel, por las censuras a las diferentes partes de esta obra de *Agricultura general* (...).

Personalidad ésta, la de Valcárcel, que guarda fiel similitud con la idiosincracia seixana, y la de tantas otras de su tiempo, en la vanagloria de su ascendencia ilustre, de sus méritos y

---

[6] S.E.M., leg. 105 (19), doc. 14 de mayo 1792. José Festari del Cenáculo, "español y vecino de La Habana", como el mismo se titula, decide escribir al Secretario, Sáenz de Tejada —"con la pluma en la mano y los espejuelos puestos gastando velas de sebo y mi salud, en un país donde el talento es delito"—, con su proyecto expuesto y el propósito también de "reivindicar la laboriosidad del labrador portorriqueño contra los que le acusan de mala fe y holgazanería", al tiempo que dar a conocer la situación económica de la Isla, etc., etc.

[7] Núm. 157, 6 junio 1792.

[8] *La Gaceta de Madrid* (núm. 88, viernes 1 noviembre 1793, p. 1.160).

los de sus antepasados [9]. Por ello, no nos extraña que Vicente del Seixo en su Informe sobre Valcárcel, explicase a la Sociedad Matritense de Amigos del País, según se desprende del acta de la Junta correspondiente al mes de noviembre [10], una serie de observaciones que, de acuerdo con aquella similitud de carácter y quehacer literario, también le serán aplicadas a Seixo en distintas facetas de su producción. En efecto, los mismos defectos de estilo, la misma falta de método que encuentra el ilustrado gallego en la obra de Valcárcel, le serán atribuidas a Seixo por algunos de sus más exigentes dictaminadores, como tendremos ocasión de comprobar.

Sin embargo, la Sociedad Económica pasará por alto esos defectos e imperfecciones del autor murciano, según el criterio del orensano y estimará que

> "(...) atendiendo la misma clase de Agricultura a lo que expresa el señor Seixo en su dictamen, creyó debía condonarse al autor los enunciados defectos por los buenos conocimientos prácticos que, entre algunas disgresiones, mezcla en dicho tratado; y conformándose la Sociedad con el parecer de la Clase, acordó que se ejecute como propone, remitiendo la obra al Consejo, sin esperar la ratificación de esta acta" [11].

4. *Opinión conjunta de Seixo y Tadeo López acerca de los proyectos tecnicistas de Pastre*

Miguel Pastre, súbdito francés, presenta en el mes de mayo de 1793 a la Económica de Amigos del País que nos ocupa un *Memorial* de sus conocimientos en relojes y "todo género de maquinaria", así como su idea de establecer una escuela o manufactura bajo su dirección.

Encarga la Sociedad a sus socios Seixo y López la propuesta

---

[9] Sirva de testimonio la solicitud de J. A. Valcárcel de una plaza en la Contaduría de Pósitos: "En atención a las circunstancias del suplicante, de una de las casas más distinguidas de Murcia, habiendo tenido, entre otros parientes togados, un tío carnal y un primo hermano Consejeros de Castilla y varios en la milicia, con grados sobresalientes en ella (...), para poder mantenerse —con esa plaza que solicita Valcárcel— según sus tareas literarias y emplearse en utilidad del Estado" (Archivo Hist. Nacional. *Estado*, leg. 3.249, doc. 22 octubre 1787).

[10] S.E.M. *Libro Acuerdos*, t. X (1792-94), Junta de 10 noviembre 1792. Al margen de este asunto, unos días después, en la memorable Junta del día 22, en que será elegido Godoy Director de la Matritense, entrará su favorecido Seixo en las votaciones, propuesto para sustituto del Contador por Almansa y Oromí. A su vez, Seixo votó a Yanguas, quien resultó, finalmente, elegido (S.E.M. *Libro Acuerdos*, t. X, Junta de 22 noviembre 1792).

[11] S.E.M. *Ibidem*, Junta 10 noviembre 1792.

del francés Pastre y, en la Junta de 4 de mayo, tiene lugar la lectura del consiguiente *Informe,* en el que ambos individuos coinciden favorablemente para que se le extienda a Pastre un certificado de aceptación [12].

El siguiente paso, que se solventa en posterior Junta, es el resultado de la deliberación conjunta Seixo-López a propósito del establecimiento de "una escuela o manufactura". Si bien los dictaminadores la consideran beneficiosa, proponiendo a la Sociedad una determinada cantidad:

> "Doce mil reales vellón, en razón de pensión anual que se le tienen asignados sobre el Montepío beneficial, por vía de préstamo y en calidad de reintegro".

aquélla da largas al asunto, no sin antes agradecer el celo de sus informantes, acordando "meditar el modo de plantificarlo y de verificar la dotación del modo posible" [13]. Plan que pasará de la demora al olvido, a pesar de las continuas reclamaciones de Miguel Pastre [14].

5. *Memoriales de Seixo sobre la actuación de la Comisión encargada de la distribución de socorros con motivo de la guerra del año 93*

La Junta de 10 de agosto de este año había nombrado a Manuel Ambrona para la recaudación de fondos con el fin de socorrer a las familias de los soldados alistados en la guerra contra Francia. Declinó el cargo Ambrona y, en la siguiente Junta, en la que actuaría como secretario suplente Vicente del Seixo, es confirmado para el puesto de tesorero de esos fondos Almansa.

La protesta del ilustrado orensano ante esta designación de Almansa girará sobre el hecho de habérsele dado "carta blanca" a este individuo para manejar a su gusto, según Seixo, el caudal de la Sociedad y, por tanto, disponer de una facultad *extraña y complicada,* por ausencia de *método, orden, reglas,* que deberían estar presentes para *evitar toda oscuridad* y con-

[12] S.E.M. *Libro Acuerdos,* t. X, Junta de 4 mayo 1793.

[13] *Ibidem,* Junta de 8 junio 1793.

[14] "No viene S.M. en establecer por su cuenta la Escuela que ha propuesto la Sociedad bajo la dirección de don Miguel Pastre", notifica a la Matritense el duque de Alcudia (S.E.M. Junta de 5 octubre 1793). Insistirá el francés, aludiendo a aquélla certificación sobre su *idoneidad* que se le había extendido ante los informes favorables de Seixo y López, y que, concluye Pastre, "se le ha extraviado" (S.E.M. *Ibidem,* Junta de 30 abril 1796).

seguir que los *datos de cuenta y razón* tuvieran correspondencia al *igualar el cargo total del caudal que se distribuye*, argumenta, reiteradamente, nuestro personaje en uno de sus *Memoriales* que presenta a la Sociedad [15].

Insiste el receloso gallego en enarbolar la bandera de las incompatibilidades, que suponen los cargos de la Sociedad Económica junto a los de la Comisión de socorro, y así

> "alejar la menor reliquia o sombra que pudiese oponerse a la honradez, verdad, generoso y bizarro desempeño en una materia tan delicada".

En su sentir, Seixo cree, y lo manifiesta al Director de la Sociedad, el poderoso Duque de Alcudia, que las cuentas deben ser inspeccionadas, fiscalizadas, para

> "precaver un mal tan extraño y arriesgado —insiste el gallego— que habremos de sentir todos, padecerlo y pasar por los filos del oprobio, de la vergüenza y del desprecio, así para con los socios de primer rango como para el público en general y Ministerio".

Evitar en la SEMAP el escándalo —recalca Seixo— para que sus asociados vuelvan a reunirse *en el seno de la paz y el honor*, etc., etc. Concluye su primera *Memoria* a Godoy con unos *puntos precisos de reforma*, que reducimos a tres:

a) Restringir las facultades de la tesorería, en el sentido de que la Comisión de socorros a las madres, mujeres e hijas de soldados puedan recabar de aquélla cuantos auxilios pida.

b) Dictar reglas para distribuir labores, fondos y socorros.

c) Inspección de las cuentas a cargo de otros individuos de la Sociedad, ajenos a la Comisión [16].

Comoquiera que no obtuviese respuesta a ésta su *Memoria* primera, repite en una segunda las mismas acusaciones, si bien "dejando a salvo el honor de las damas" que formaban parte de la citada Comisión [17], por razones que expondremos más adelante, con motivo del recurso planteado por su colega Zurana.

---

[15] S.E.M. *Libro Acuerdos*, Junta de 17 agosto 1793, tomo X.

[16] De esta reforma, escribe Seixo al final de su *Memoria* del 13 de agosto, quedará a salvo "el honor y decoro con que la Sociedad debe mirar el de sus miembros comisionados, a fin de que merezcan las distinciones y aprecio correspondiente en su señalado cargo" (S.E.M., leg. 104 (5), doc. 13 agosto 1793).

[17] Dichas señoras corrían, asimismo, con la confección de prendas para los combatientes. Señalemos aquí la actitud de Seixo bien diferente respecto a las damas cuando se dirige a ellas: "Señoras, la grandeza de vuestra alma generosa, creo me indultaría de una ofensa ideal y muy ajena de abrigarse en mi pecho", etc., etc. (S.E.M., leg. 104 (5), doc. 22 agosto 1793).

Inicia su segundo *Memorial* enalteciendo la Institución a la que pertenece desde poco más de un año, a pesar de aquélla su *tumultuosa entrada:*

> "Templo de la inmortalidad, alcázar respetable donde han tomado asiento los sabios más celebrados de nuestro siglo".

Asunto éste, de los socorros, aciago, sin duda, tanto para la Sociedad como para el propio Seixo, por las circunstancias antedichas, coincidentes con la escasez de fondos y crisis subsiguiente, que repercutiría en la actitud subversiva de muchos de sus miembros, al negarse al pago de sus recibos de socio y al también penoso y largo litigio planteado por Zurana "en su nombre y en el de los 172 individuos comprendidos en la privación activa y pasiva que dicho Real Cuerpo acordó en su junta de primero de diciembre de 1798" [18], recurso al que nos referiremos y al que no estuvo ajeno nuestro personaje.

6. *Censura de Seixo a los Extractos de las Memorias de todas las Sociedades del Reino, de Francisco Ortiza*

Largo paréntesis en la actividad de nuestro personaje en la SEMAP tras el tema de los socorros y el polémico tesorero [19], hasta el momento en que la Sociedad, en Junta de 2 de junio de 1798, decide nombrar a Seixo y a Soldevilla como revisores de unos *Extractos* acerca de las Memorias de las Sociedades Económicas que se proponía imprimir su compañero Francisco Ortiza [20].

Este socio, abogado de los Reales Consejos, había ya recabado del de Castilla en el mes de marzo las correspondientes licencias para publicar todos los viernes alternos dichos *Extractos*. A través del juez de Imprentas, Conde de Isla, quedó denegada su petición, alegando esta autoridad "no tener facultades para permitir la impresión de publicaciones periódicas" [21].

---

[18] S.E.M., leg. 136 (1), doc. 16 agosto 1799.

[19] Cargo que recaería en el conde de Carrión de Calatrava (S.E.M., tomo X, Junta de 13 noviembre 1794).

[20] S.E.M. *Libro Acuerdos*, tomo XII, Junta de 2 junio 1798. En el oficio en que se comunica a Seixo el nombramiento aparece éste junto a Rellán y Rica y a Soldevilla, además de Garriga, para la "clase de Agricultura; Pisón y Sotelo para la de Industria y a Codes y Siles para la de Oficios (A.H.N. *Estado*, leg. 123 (9), doc. 20 junio 1798).

[21] En efecto, existían numerosas disposiciones sobre el tema, como la de 25 de febrero de 1791, con amplio articulado explicativo de las razones que impedían tales permisos (A.H.N. *Estado*, leg. 3.244, doc. 19 de marzo 1798).

Intervino entonces la Económica Matritense en apoyo de la solicitud de Ortiza, por lo que accedió el Consejo de Castilla [22], nombrándose, días después, nuevamente, a Vicente del Seixo como censor por la "clase de agricultura", junto con José Garriga [23].

Plan.

De un papel Periodico, sobre nuevos descubrimientos, en varios Ramos de Agricultura, Pastoria, è Industria: Secretos correspondientes al adelantamiento de las Artes, Oficios, Manufacturas, y otros muchos objetos de Economia Domestica: y Utilidades q.e ofrecen los tres Reynos de la Naturaleza, à beneficio de todos aquellos Ramos.

Su Titulo

Pasco del entendimiento y Recreaciones de la Naturaleza.

Exmo Señor

No habiendose efectuado aun la Real orden que con fha de 15. de octubre de 1796 se comunicò por la Secretaria del cargo de VE. à la de Hacienda (en que SM. mandò "que en „ atencion à mis meritos personales y servicios „ particulares se me confiriese la Contaduria „ del Montepio de R.s Oficinas que se hallaba „ vacante, ò en su defecto, qualquiera otro „ destino que me acomodase, para que con „ su auxilio pudiese continuar trabajando „ en las obras de utilidad publica para bene„ ficio de la Nacion,") he tenido que suspender la publicacion de varias obras en los Ramos mas esenciales, por falta de aquellos auxilios para los gastos de Papel, è Impresion.

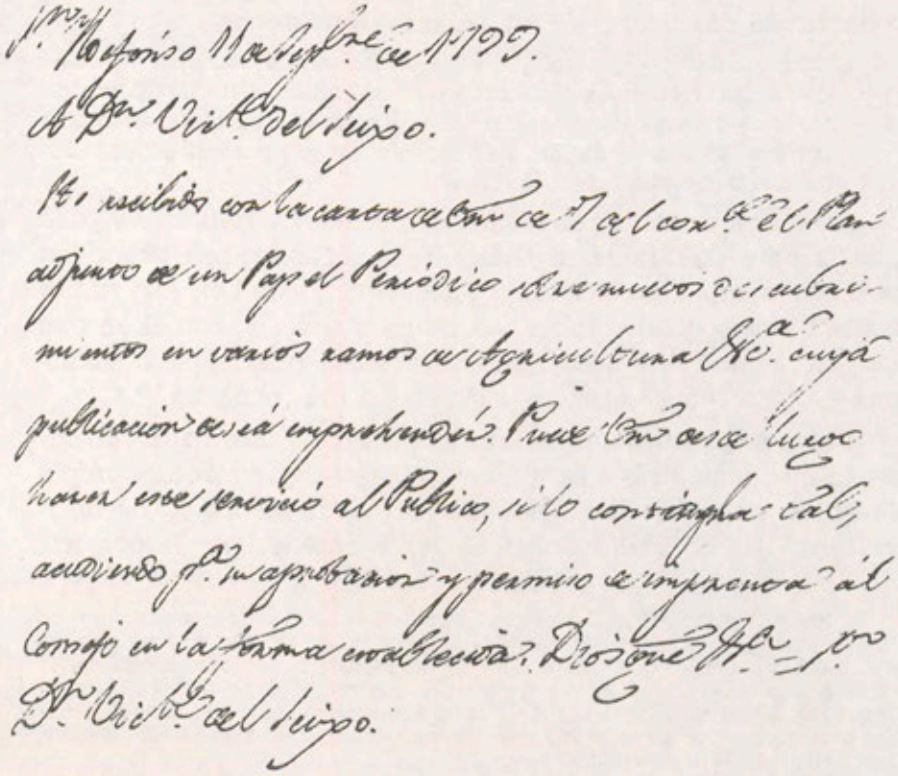
A la verdad, la mayor de la sociedad

Proyecto seixano de un *Periódico de agricultura* e instancia a Urquijo para su aceptación y reclamación de un puesto en la Real Hacienda, conforme se le había prometido (A.H.N. *Consejos*, leg. 11.283, doc. 7 septiembre 1799)

Antes de examinar nuestro protagonista el *Discurso preliminar* del intento recopilador de Ortiza, muestra aquél un amplio preámbulo acerca de su condición de socio, sus deberes como súbdito y ciudadano, amén de otras alusiones a sus propios sentimientos, cortedad de luces, y otras expresiones pro-

[22] A.H.N. *Ibidem*, doc. 22 de mayo 1798.

[23] Garriga anunciaba, por aquellos años, en el *Diario de Madrid* (núm. 234, 1790, pág. 80), una traducción cuyo título era el siguiente: *Observaciones sobre el Espíritu de las Leyes, reducidas a cuatro artículos* (...).



Acuse de recibo al periódico de Seixo por parte de Urquijo: "Puede Vm. desde luego hacer este servicio al público, si lo contempla tal" (A.H.N. *Consejos*, leg. 11.283 (9), doc. 11 septiembre 1799)

pias de la época y de su propio talante vital galaico, para emitir un informe poco favorecedor para el abogado Ortiza, conceptuando su iniciación como "pobre y lánguida" y criticando algunas de las frases empleadas por él, como la que dice así: "(...) el hombre no nació para sí solo; debe trabajar: decía un sabio de nuestro siglo, conforme a la sentencia de Cicerón", apostillando Seixo que tal expresión "no tiene majestad ni grandeza; confunde al sabio de nuestro siglo entre las cenizas de Cicerón" [24].

[24] A otro fragmento del autor de los *Extractos:* "(...) y esto es un precepto dictado por la religión y la naturaleza misma", replica Seixo: "La naturaleza fue creada por el mismo autor de la religión", etc., etc. (S.E.M., leg. 135 (3), doc. 7 septiembre 1798).

La opinión de nuestro revisor orensano es que Ortiza debe rehacer, de momento, ese su *Discurso preliminar*

> "aún cuando no se publique para el día 28 del corriente —prosigue Seixo, refiriéndose al comprometido anuncio de la Gaceta de Madrid—; nada importa con tal que la Sociedad tome el interés personal que debe alejar las tempestades que puedan eclipsar las primicias de sus especulaciones" [25].

Parecidas dificultades —tal vez con menos retórica—, para que la obra de Francisco Ortiza siga adelante, son expuestas por sus compañeros Garriga, Soldevilla y Rellán, los cuales acusan recibo del dictamen seixano, coincidiendo con él en que los tan traídos y llevados *Extractos* "deben reformarse o encargar a dicho señor —Ortiza— los forme más concisos" [26].

Dejemos ya el relato de las vicesitudes de este frustrado intento que concluirá, más o menos, al igual que otro del propio Seixo en su solicitud de publicación de un *periódico de agricultura* [27]: la Sociedad pedirá a Ortiza razones por la demora,

---

[25] En el *Prospecto* que la Sociedad Económica lanzó a la prensa sobre los futuros *Extractos*, además de especificarse la fecha posible de su aparición, se notificaba su división en cuatro partes: 1.ª Memorias correspondientes a la clase de agricultura —en la que intervenía nuestro paisano—; 2.ª Id. a la de Industria; 3.ª Artes y Oficios, y 4.ª Elogios académicos. La venta sería por números sueltos y por suscripción, amén de otras consideraciones (A.H.N. *Estado*, leg. 3.244, doc. 19 marzo 1798).

[26] S.E.M. leg. 135 (3), doc. 26 septiembre 1798. Asimismo, habíasele encomendado a Seixo el examen del *extracto de la Memoria de Pérez Rico*, ofreciendo el orensano una especie de coartada, pues dice no haber concluido todavía su lectura, aunque añade: "Sería más conveniente publicar las *Memorias* completas, pues siendo el arte de extractar una facultad tan difícil como común, es muy posible truncar los conceptos de sus autores en unos pasajes, no comprender su espíritu en otros o alterarlos a cada paso" (S.E.M., leg. 135 (3), doc. 7 septiembre 1798). Dictamen en el que coincidirían, días después, Garriga, Soldevilla y Rellán, como ya indicamos, al exigir un Ortiza más *conciso*. Precisamente, este difícil *arte de extractar* le vemos esgrimido por Campomanes al referirse a Columela, Thull o Duhamel (Fundación Univers.: *Tres discursos de Campomanes*, leg. 22-7).

[27] Aunque este tema entra dentro de otro capítulo, por corresponder a su labor como agrónomo, adelantaremos aquí que su idea arranca del proyecto de su compañero y colega Jovellanos de formar una *Cartilla agraria*, obligatoria en las escuelas del Reino. "Cartilla de labradores" que Seixo identifica con su propia obra titulada *Lecciones prácticas de agricultura*, tal como lo expresa en otro posterior trabajo seixano titulado *Reflexiones sobre los progresos de agricultura y pastoría (...) y sobre la necesidad de lecciones agrarias, en lugar de las que hoy se practican en las Escuelas del Reino* (Madrid, 1797). En cuanto al periódico, en septiembre de 1799 recibía don Vicente un oficio del secretario de Estado interino, Urquijo, acusando recibo del *Plan de un papel periódico:* "Puede Vm., desde luego, contesta Urquijo, hacer este servicio al público, si lo contempla como tal, acudiendo para su aprobación y licencia de imprenta al Consejo, en la forma acostumbrada" (A.H.N. *Consejos*, leg. 5564, exp. núm. 3 (1800)). Nuevas diligencias, nuevas demoras en las respuestas Por último, la Junta de

que será argumentada con disculpas y enfermedades [28], siguiéndole nuevos nombramientos de censores [29].

7. *Memorial de Vicente del Seixo al vicesecretario de la SEMAP, con motivo del recurso planteado por Zurana, miembro de la misma*

No menores contratiempos caracterizaron la etapa epigonal de nuestro personaje en la Matritense, fundamentados en las frecuentes reclamaciones que este Real Cuerpo giraba a sus miembros morosos en el pago de unos recibos, al que les obligaba los Estatutos, y a la asistencia a sus Juntas.

Una Real orden —de 20 de noviembre 1796—, comunicada a la SEMAP por el propio director de ésta, el Príncipe de la Paz, como Secretario de Estado, disponía —recogiendo anteriores providencias— la privación de voz activa y pasiva para aquellos individuos que en dos años no hubiesen liquidado los dos doblones anuales que adeudaban a la Sociedad; es más, si dilatasen dicho impago a tres años, se considerarían excluidos de ella [30].

Con estos antecedentes, Andrés Zurana, colega de Seixo y compañero en aquella *tumultuosa entrada,* por la polémica estatutaria ya referida, presenta, a finales de 1798, un recurso contra los Amigos del País "por sí y en nombre de 172 individuos" —número que entonces integraba a los numerarios de honor y mérito—, en protesta por el acuerdo de privación de

---

la Real Sociedad de 9 de mayo 1801 da cuenta haber recibido una comunicación de Ceballos sobre la aceptación del periódico de Seixo, remitiéndose a la censura de Garriga y Agüero (S.E.M. *Libro Acuerdos,* tomo XIV), que le dan flagrante esquinazo *(Ibidem,* leg. 145 (5), doc. 21 mayo 1801).

[28] S.E.M. *Libro Acuerdos,* Juntas de 15 junio 1799 y 6 de julio del mismo año. Preocupa a la Matritense la posible decepción del público ante la no aparición de los *Extractos* en los plazos convenidos en el prospecto anunciador de la *Gaceta* y verificadas ya las inscripciones, de ahí el nuevo anuncio que reza así: "(...) a principios de septiembre enfermó el autor —Ortiza— y se agravó de suerte que se llegó a desconfiar de su vida. Fue preciso suspender dicha obra —de los *Extractos*—, teniendo esto por más conveniente que el interrumpirla después de empezada. Experimentando ya el autor algún alivio, da esta satisfacción al público, no habiéndole sido posible verificarlo antes; y así se halle en estado de continuar sus tareas, cumplirá lo que prometió en dicho prospecto" *(Gaceta de Madrid,* núm. 88, 2 de noviembre 1798, pág. 943).

[29] Luego de los socios Talavera y Carrasco —en sustitución de Seixo y Rellán— (S.E.M. *Libro Acuerdos,* Junta 25 agosto 1799)—, vendrá el nombramiento de Manuel Cancio *(Ibidem,* Junta de 1.º de marzo de 1800).

[30] Otra disposición —la de 1797, 18 agosto— insistía en lo mismo.

voto, según la circular que se les remitió a cada uno de los implicados [31].

Aprovecha Seixo el recurso Zurana para renovar su disconformidad y resentimiento —disculpable por ese su respeto y

✠

COMO TESORERO DE LA REAL Sociedad Económica de los Amigos del País establecida en esta Corte

HE recibido del *S. D.n Vicente del Seixo* ~~~ Socio de la misma dos doblones de á sesenta reales de vellon por la contribucion anual correspondiente á este *18.º* año de la Sociedad, que cumplirá en fin de Junio de *1.º presente*, de que ha de tomar la razon el Señor Contador de dicha Real Sociedad. Madrid *1.º de Julio de 1793.*

El Conde de Lerena del Consejo

Tomó la razon.

Manuel de Arbizuras
Contr.

Recibo de la cuota de socio de Vicente del Seixo en la SEMAP por importe de dos doblones anuales (S.E.M., leg. 136, exp. núm. 1, doc. 1º julio 1793)

[31] En efecto, en la Junta de la Sociedad de 1.º diciembre 1798 se acordó enviar a cada uno de los socios morosos una circular, ya más tajante: "Usted se haya comprendido en la pena de privación de voto activo y pasivo, porque no ha satisfecho las pensiones que debe a la Sociedad. Lo que participo (...)" (S.E.M. *Libro Acuerdos*, Junta 1-XII-1798).

Muy S.r mio: En la Junta celebrada por nuestra R.l Sociedad Econom.ca el Sauado 6 del corr.te recibio Cuenta del papel de V.S. de la misma fecha con el q.e acompaña un exemplar enguadernado en Pasta del tomo 2.º de su obra Lecciones de Agricultura Q.e que acaba de imprimir y habiendo agradecido este R.l Cuerpo la memoria de V.S. acordo que Yo en su nombre le contestase el R.to (como lo executo) dando á V.S. al m.mo tpo las mas expresivas gracias por su atencion cuyo exemplar se colocó en la Biblioteca en el m.mo acto lo que participo á V.S. p.a su inteligencia.

Dios gue á V.S. m.s a.s M.d 17 de Julio de 1793.

Sor
D.n Vicente del Seixo-

Notificación a Seixo del acuerdo de la Matritense en Junta de 6 julio 1793, agradeciéndole el envío de su segundo tomo de *Lecciones prácticas de agricultura* y anunciándole su colocación en la Biblioteca de la Sociedad (S.E.M., leg. 104 (5)

deseo de reconciliación con una Institución que venera por encima de todo—, renovando la historia de 1793 en esta su tercera *Memoria* de 1799, coincidente con el pleito.

Expone largamente, tal vez con menos rodeos y reiteraciones, el mencionado error de dar carta blanca a esos cuatro individuos que formaban la Comisión de socorros, así como el de negarse uno de ellos a la dación de cuentas y a la justificación de su conducta, lo que motivó la división de la SEMAP en bandos, concluye Seixo en su detalle de la primera *Memoria* —datada en agosto de 1793— [32].

El motivo de la segunda [33] —explica nuestro ilustrado— tuvo sus inicios porque "uno de los comisionados levantó la voz suponiendo que en mi Memoria se atacaba el decoro de las señoras" [34], y a la vista del caso omiso que la Sociedad hacía a ambos escritos —"mi honor no permitía", "mi decoro exigía", etc., etc.—, decide dirigirlos el mismo —en septiembre del 93— a la Presidenta de la Junta de Señoras "para que se me hiciera justicia" y la Condesa de Montijo, en su condición de secretaria de la Junta de Damas, le hizo saber enseguida que se hallaba la Junta

> "penetrada de la rectitud de mis intenciones, que estaba satisfecha de que mis expresiones en nada ofendían ni comprometían su decoro, antes bien, por su parte, estaban muy conformes con mis opiniones".

Comoquiera que las Señoras pasasen el oficio con la respuesta a la lectura de la Sociedad

> "algunos individuos —prosigue Seixo—, poco amantes de la paz y sostenedores de sus opiniones absurdas, por un espíritu de egoísmo, me improperaron con personalidades, suponiendo que me había excedido en haber remitido mis dos Memorias a la Junta de Señoras. Mi hombría de bien exigía vindicarme con las Señoras y mediante a que la Sociedad, o por fines particulares, o por prudencia, se había negado a hacerlo, dejando mi opinión en descubierto, arrollada y comprometida mi estimación y decoro; mi justicia y la de la causa que defendía pedían la ejecución de este paso".

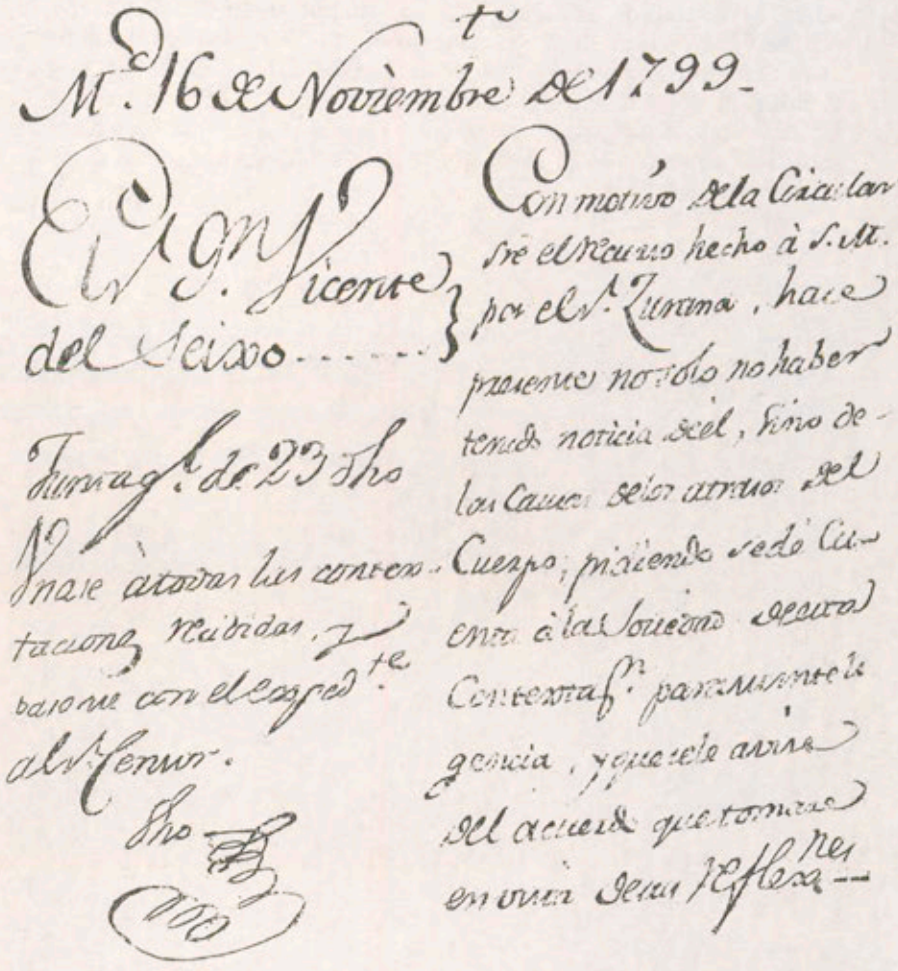
---

[32] S.E.M., leg. 104 (5), doc. 13 agosto 1793. En el legajo 104 (1) se encuentra todo el *expediente sobre la oferta de dar ocupación y socorro a madres, mujeres e hijas de alistados* (...).

[33] *Ibidem*, leg. 104 (5), doc. 22 agosto 1793.

[34] La Sociedad hace oídos sordos y no remite la 2.ª Memoria seixana a la Junta de Damas, pretendiendo "cortar este negocio", conforme la expresión del propio Seixo.

Paso que también le llevó a no contribuir con "el subsidio anual, mientras no se hiciese mejor inversión de los caudales" y si bien aclara no haber participado en el litigio planteado a espensas de Zurana y los supuestos "172 individuos" [35], deja ya



Seixo hace presente a la Sociedad de Amigos del País su no participación en el recurso Zurana, aunque éste lo había planteado "por sí y en nombre de 172 individuos", que constituían la totalidad de los miembros de la SEMAP en la época del litigio (S.E.M., leg. 136 (1), doc. 16 noviembre 1799)

[35] Requería se en la citada Circular que cada uno de los socios contestase a ella, antes de seguir adelante el proceso. Casi todos lo hacen al margen del mismo oficio, como es lo lógico, como en el caso del poeta y político González

por sentado, en ésta que ha denominado tercera Memoria, la necesidad de que las cosas vuelvan a sus antiguos cauces. Vemos, pues, para finalizar, un tono más conciliatorio —aunque firme—, en el ánimo de nuestro personaje cuando expresa:

> "(...) obrando la Sociedad en justicia, no debió comprenderme en la privación de voz activa y pasiva que dicho Real Cuerpo acordó en su junta de 1.º de diciembre de 1798, ni menos en la exclusión del Cuerpo con arreglo a la Real Orden de 20 de noviembre de 96 para los que dilaten el pago de tres años; pero por los principios sobre los que descansa la rectitud de mis opiniones sobre el sistema de la Sociedad, estoy decidido a no reclamar estos agravios" [36].

Carvajal, favorable al acuerdo de la Sociedad (S.E.M., leg. 92-79). En Seixo, la respuesta es doble: a) reivindicativa, expuesta en sus *Memorias* pasadas y b) aclarativa de que no participa en el recurso: "No he prestado mi firma ni dado mi nombre, ni subrogado mis acciones en el Sr. D. Andrés Zurana para que acudiese a S.M., ni estoy en el caso de contribuir con la cantidad anual de los dos doblones, interin la Sociedad no me dé una satisfacción..." (S.E.M., leg. 136 (1), doc. 16 noviembre 1799).

[36] *Ibidem*, leg. 136 (1). En este mismo legajo, en el doc. 1.º septiembre 1800, se halla la real orden que da por zanjado el caso Zurana, con la aceptación de lo acordado por la Sociedad.

SANTA CLARA, DE SANTIAGO, ORIGEN Y VICISITUDES

Por FR. MANUEL DE CASTRO, O.F.M.

(Continuación)

Doña Teresa de Tábara o Tabora, había sido religiosa en el convento de Santa Clara, de Pontevedra [112], donde tenía otra hermana llamada Leonor de Meira, del que fue abadesa, la cual predijo que su hermana lo sería del de Santiago, como así sucedió. Falleció doña Leonor de más de cien años de edad en el de 1600. Doña Teresa, después de desempeñar el cargo de abadesa en el de Santiago hacia 1572, regresó al de Pontevedra, donde falleció santamente el año 1605. El año 1578 encontramos en Santa Clara, de Santiago, las siguientes religiosas: doña Isabel de Granada, abadesa; Lucía Juan, vicaria, y además, Francisca Mosquera, María de Mellid, Ana de Calzada, doña María Xarpa, doña María de Ribadeneira, Marina Alonso da Cana, Belinda López de Moscoso, Isabel Enríquez, Constanza Rodríguez Gallos, Elena Gallos, Sancha Alvarez de Taboada, María Vázquez, Teresa Alvarez de Sotomayor, Juliana de Balboa, Inés de Sotomayor, María de Mondragón, Inés Gómez y Aldonza Rodríguez de Villamarín [113]. Las religiosas antes mencionadas, Constanza Rodríguez Gallos y María de Ribadeneira, las recuerda el P. Domínguez [114] para decirnos que la primera fue tiernamente afecta a la Santísima Virgen, para cuyo culto y adorno de una imagen suya, aplicaba toda la labor de sus manos, lo cual le agradeció la bendita Madre cuando estaba en la última enfermedad, certificándola de la felicidad de su glo-

---

[112] J. A. Domínguez, OFM, *Arbol*, III, 177-80.
[113] Santiago. Universitaria, *Tumbo 7*, fol. 7.
[114] J. A. Domínguez, OFM, *Arbol*, III, 196.

ria. De la segunda certificó sor María de Lema, hermana lega, que era su confidente, que había sabido la hora de su muerte.

En el capítulo que la provincia de Santiago celebró en León el año 1577 se determinó que las religiosas clarisas de Santa María *a Nova*, de Santiago, sito donde hoy se levanta la universidad y su iglesia, se reuniesen con las que vivían en el convento de Santa Clara dejando, por consiguiente, su antiguo convento e iglesia. Inmediatamente don Francisco Blanco, arzobispo de Santiago, procedió a la compra de aquellos lugares para edificar un colegio con destino a los jesuitas [115]. En consecuencia, el 28.V.1578, doña Isabel de Granada, abadesa del monasterio de Santa Clara, y demás monjas del mismo, y doña Catalina Martínez Gallos, abadesa del monasterio de Santa María *a Nova*, y demás monjas, otorgaron contrato y venta de este último monasterio, "usando de la licencia que tenemos y nos dio e otorgó y concedió el M. R. P. Fr. Antonio de Aguilar", la cual permisión había sido dada en el convento de San Francisco, de Santiago, el 25 del mismo mes de mayo. Varias fueron las condiciones estipuladas en el contrato de venta, por las cuales se fijó el precio de 4.000 ducados que se les habían de dar "en juros del rey", para lo cual los jesuitas compraron juros y rentas sobre los abadengos de Osera y Chantada, que entregaron a las monjas [116]. El escribano Gonzalo Fernández de San Julián vende, el 25.V.1579, al vice-rector de los jesuitas por vía de limosna la mitad de una casa situada en la Plaza de Mazarelos, gravada en un real de pensión que daría a cargo del Colegio de los jesuitas, el cual lo había de pagar a las monjas de Santa Clara. Pero este mismo día la abadesa y monjas de Santa Clara venden a la Compañía la mitad de la casa que Gonzalo Fernández había dado en limosna con el real de pensión, siendo el precio de once ducados, con lo cual se completa la venta, quedando así íntegra la casa para servicio de los jesuitas [117].

---

[115] *Crónica de la provincia franciscana de Santiago*, 239. Manuel BANDÍN HERMO, OFM, *Los arzobispos y la Universidad de Santiago. Notas históricas*, Santiago, 1928, 59-60. Antonio BONET CORREA, *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*, Madrid, 1966, 96-98.

[116] Alfonso VÁZQUEZ MARTÍNEZ, *Los jesuitas y la enseñanza de gramática en Santiago. Siglo XVI*, en: *Cuadernos de estudios gallegos*, 26 (1971), 163-64.

[117] A. VÁZQUEZ MARTÍNEZ, *Los jesuitas y la enseñanza de la gramática en Santiago*, CEG, 26 (1971), 169.

Este mismo año de 1579, doña Ana de Calzada aparece como abadesa de Santa Clara y religiosas, entre otras, doña Isabel de Granada, Lucía Juan, Francisca Mosquera y María de Mellid [118], la cual continuaba siendo abadesa el año 1582, y vicaria doña Catalina Martínez Gallos [119]. Pero poco después, este mismo año de 1582, encontramos nuevamente a doña Isabel de Granada con el cargo de abadesa, y a las siguientes religiosas: Lucía Juan, Ana de Calzada, doña Francisca de Ulloa, María de Mellid, doña María de Xarpa, Ursula Enríquez, Inés Bermúdez, Sancha Alvarez de Taboada, Elvira López de Castro, doña Constanza de Sotomayor y doña Inés de Sotomayor, monjas profesas, las cuales dieron un poder a favor de Juan Bermúdez y Alonso García de la Vega y de otros para que pudieran, como procuradores de las religiosas, seguir los pleitos que fuere menester sobre los bienes pertenecientes a los monasterios de Santa Clara y de Santa María *a Nova*, anejo a aquél [120].

Doña Francisca Mosquera, religiosa de mucha caridad, oración y penitencia, después de haber vivido más de cien años y haber dado ejemplos de virtudes a sus hermanas, el año 1583 falleció santamente [121]. Ya hemos dicho anteriormente que el P. Gonzaga estuvo en este monasterio el año 1583; pues bien, al hacer la historia del mismo nos dice que para esas fechas vivían allí 50 religiosas que profesaban la segunda Regla de Santa Clara. Entre ellas estaba doña María Xarpa o Sarpa, mujer de heroica humildad y desprecio de sí misma, muy observante de la regla, la cual, el año 1586, fue elegida superiora del monasterio [122]. El 18.X.1588, encontrándose Felipe II en el monasterio de El Escorial, escribió de su propia mano una carta a don Juan de Sanclemente, arzobispo de Santiago, rogándole se desplazara al monasterio de Santa Clara y, en su nombre, pidiera a la abadesa y monjas de dicho monasterio la cabeza de San Lorenzo mártir, que allí se veneraba, para colocarla en el recién inaugurado monasterio de El Escorial. El 19 de noviembre de dicho año el arzobispo Sanclemente se presentó en el convento de Santa Clara acompañado del doctor Juan Girón

[118] Santiago. Universitaria, *Tumbo 7*, fol. 37.
[119] Santiago. Universitaria, *Tumbo 7*, fol. 453.
[120] Santiago. Universitaria, Bienes Nacionales, lib. 353, *Libro 27 de papeles de Santa Clara*, fol. 419rv.
[121] J. A. DOMÍNGUEZ, OFM, *Arbol*, III, 188-90.
[122] J. A. DOMÍNGUEZ, OFM, *Arbol*, III, 195-96.

de Represa, de Fr. Mateo de Oviedo, guardián de San Francisco, de Fr. Gaspar de Virviesca (Briviesca?), vicario de Santa Clara, el doctor Alonso Verdugo, el licenciado Juan de Larrio y el licenciado Martínez, médico del Hospital Real, ante doña Isabel de Granada, abadesa del monasterio y las monjas profesas más ancianas; leída la carta real en presencia de todos, se acordó dar cumplimiento a la misma entregando al arzobispo la mencionada reliquia. Cumpliendo instrucciones del rey, el monasterio de Santa Clara se quedó con una partecilla de dicha cabeza y reliquia, que cortó el médico licenciado Martínez, para lo cual ofreció su señoría dar una cabeza de plata, semejante a la que antes guardaba la cabeza, donde había de ser venerada la pequeña reliquia que quedaba en Santiago [123].

El arzobispo don Juan de Sanclemente, bienhechor de la Compañía de Jesús, el 17.VI.1591, compró una casa a las religiosas de Santa Clara que dio después a los jesuitas [124]. Doña Catalina Osorio, del ilustre linaje de este apellido, fue profesa en Santa Clara, mujer de mucha penitencia y amabilidad, no obstante sus frecuentes dolores físicos. Tuvo por confesor al P. Gaspar Martínez, del convento de San Francisco, a quien certificó no haber cometido nunca pecado grave [125]. Falleció santamente el año 1599. También vivió por estos años sor María de Mellid, la cual, después de haber profesado en Santa Clara, salió de fundadora de las religiosas terciarias, de Vigo [126]. Y la tantas veces mencionada doña Isabel de Granada [127] falleció santamente y llena de dolores, a la edad de algo más de setenta años, en el de 1600, lo que quiere decir que había nacido hacia 1530.

OBRAS REALIZADAS EN SANTA CLARA DURANTE LOS SIGLOS XVII Y XVIII

El entallador Bartolomé Delgado, en 1600 hizo una custodia para el altar mayor de la iglesia de Santa Clara de la misma traza y hechura que la del monasterio de San Martín Pinario,

---

[123] Santiago. Santa Clara, *Libro de escrituras*, fols. 20rv. AIA, 24 (1964), 408-9, lo publica el P. Manuel Rodríguez Pazos.

[124] M. BANDÍN HERMO, OFM, *Los arzobispos y la Universidad de Santiago*, 61.

[125] J. A. DOMÍNGUEZ, OFM, *Arbol*, III, 191-92. Para el P. Gaspar Martínez, *Crónica de la provincia franciscana de Santiago*, XXIV-XXIX, XXXII.

[126] J. A. DOMÍNGUEZ, OFM, *Arbol*, III, 197.

[127] J. A. DOMÍNGUEZ, OFM, *Arbol*, III, 194.

y en precio de 225 reales [128]. Doña Inés Osórez vivió en este convento ciega casi toda la vida, muy amante de la pobreza y de las benditas ánimas del purgatorio, como declararon sor Juana de Mendoza y sor Ana de Calzada [129]. Adornada de tan altas virtudes, y cuando había cumplido cuarenta años de edad, falleció en el de 1603. Sor Juliana de Valboa y Valcarce, natural de Villafranca del Bierzo [130], también muy amante de la pobreza, fue maestra de novicias durante algunos años; falleció el de 1609. El cardenal del Hoyo, en sus célebres *Memorias* [131], escritas entre los años 1607 y 1621, nada nos dice de la fundación y estado actual del convento de Santa Clara; sin embargo, nos suministra varias noticias referentes a los feudos que poseía: la feligresía de San Juan de Recesende, aneja a San Simón de Ons, tenía "tres ferrados de centeno de renta. Los fructos todos a la cura, excepto quel monasterio de Santa Clara lleva el diesmo de cinco o seis caseros; valdrá con los de la caveça 300 ducados", p. 198. La rectoría de Santa Cristina de Fecha renta "veinte y quatro cargas de todo pan; lleva el monasterio de Santa Clara, de Santiago, la mitad de los diezmos", p. 201. En la feligresía de San Martiño de Arines, "llevan los monasterios de Santa Clara y Nuestra Señora de Belvís, de monjas, la mitad de los diexmos", p. 203. En la feligresía de Arantón, los frutos se dividen en dos partes: "la una y un desmero y la casa cura, la otra por sinecura el monasterio de Santa Clara, de Santiago", p. 342. En San Juan de Ninóns, anejo de San Minio de Cores, los frutos se dividen en tres partes: "la tercia y un desmero la cura y un tercio el conde de Altamira y otro tercio Francisco Bermúdez, vezino del coto de Nogueira, hijo de la viuda que entró monja en Santa Clara, por sinecura patrimoniales", p. 363. La presentación de Santo Tomé de Ancorados era "del monasterio de Santa Clara, de Santiago, que lleva las otras dos partes por haber subcedido en los bienes que tenían los frailes terceros que vivían en Santa María la Nueva, donde ahora está el Colegio de la Compañía", p. 482. En San Salvador de Valoira, anejo a Santa Baya de Matalobos, de "los frutos se

[128] P. PÉREZ COSTANTI, *Diccionario de artistas*, 146.

[129] J. A. DOMÍNGUEZ, OFM, *Arbol*, III, 194-95.

[130] J. A. DOMÍNGUEZ, OFM, *Arbol*, III, 196.

[131] Jerónimo del HOYO, *Memorias del arzobispado de Santiago*, Santiago, s. a., 568 págs.

hacen dos partes, la una lleva el retor, que valdrá ocho cargas de pan, y la otra el monasterio de Santa Clara, de Santiago, cuya presentación es la cura", p. 484.

El pintor Antonio Vázquez de Castro concertó, el 22.IV.1613, con la comunidad de Santa Clara, de la que era abadesa doña Elvira de Castro, la obra de pintura, dorado y estofado del "retablo nuevo que está hecho en la capilla mayor de la iglesia de dicho monasterio". Había de hacer "en el pedestal y llanos del retablo, cuatro evangelistas de pincel. Si se le entregaren algunas imágenes y figuras, que hayan de estar en el dicho retablo, asimismo las ha de pintar y estofar". Terminaría su trabajo "para nuestra Señora de Agosto de este año a vista de oficiales", y se le pagaría lo que justificasen dos pintores nombrados por ambas partes [132]. El célebre arquitecto compostelano, Diego de Romay, contrajo matrimonio con doña Francisca de Baamonde y Sotomayor, hija del platero Sebastián Vázquez de Hornas, los cuales celebraron la ceremonia sacramental, el año 1675, en la iglesia del convento de Santa Clara [133]. Hacia 1697 debían estar nuevamente de obras en el convento, pues el maestro de obras Pedro de Arén [134] figura como "maestro de la obra del real monasterio de Santa Clara, de Santiago".

El escultor José Domínguez Bugarín concurrió en 1700 a la subasta de la obra del retablo mayor de Santa Clara, la cual había quedado en él como último postor, por precio de 16.000 reales. En el acto aceptó el compromiso y obligación de hacerlo, según la planta hecha para el mismo por Domingo de Andrade. Como las fianzas que le exigían podía darlas mejor en su propia ciudad de Tuy, en ésta se hizo el contrato público el 4.VII.1700. Era condición hacer la obra en la ciudad de Santiago, dentro de la iglesia del convento. Había de ser de castaño o nogal, bien liso y trabajado. "Las columnas salomónicas bien culibrenadas y disminuidas conforme al arte y orden de las columnas; éstas revestidas de parra al rededor de las mismas, bien labrada y ligada; con gromos, hojas y racimos". La custodia llevaría sus columnas. Sobre un pedestal de cantería bien trabajado, a

[132] Santiago. Catedral, *Varia, 2.ª serie*, tomo III, núm. 268. P. PÉREZ COSTANTI, *Diccionario de artistas*, 542-43.

[133] A. BONET CORREA, *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*, 431.

[134] P. PÉREZ COSTANTI, *Diccionario de artistas*, 38. A. BONET CORREA, *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*, 482, 514.

cuenta del mismo maestro, "se colocaría toda la obra de escultura". Es un altar churrigueresco, muy característico, de elevadas proporciones y bastante buena ejecución, el cual acredita a su autor de un buen retablista y escultor [135]. El nuncio don Antonio Félix Zondadari, encontrándose en Madrid el 5.II.1706, autoriza a doña Teresa de Tejeda y Andrade, viuda y natural de Cambados, para que pueda ingresar en el convento de Santa Clara con objeto de ser instruida por sor Marcela Patiño, religiosa profesa del mismo [136].

Sor Inés Noguerol, natural de Noya, hija de don Pedro Noguerol y de doña Antonia Solís Prego de Montaos, quienes la bautizaron en la iglesia parroquial de Sela [137]. Fue mujer de mucha pobreza y de gran caridad que demostró de manera especial el año 1709 con motivo del hambre que se sintió en la ciudad de Santiago agravada por un voraz incendio [138]. Durante nueve años se confesó con el P. Andrés de Castro, OFM, lector jubilado, vicario de Santa Clara, que escribió su vida, hoy desconocida. Falleció santamente el 10.IX.1717. La obra del convento comenzada por Arén el año 1697 debía estar casi terminada en 1722, pues escribe el cronista P. Castro [139] este mismo año:

> Tuvo este convento muchas ampliaciones; principalmente se reedificó la iglesia, que es de buenas y altas bóvedas de cantería, con retablo y colaterales de hermosa talla. Otras muchas obras se hicieron, y en breve se espera ver todo el convento perfeccionado.

Siempre dispuso este convento de extensas y pingües rentas, no obstante la pobreza franciscana, gracias a lo cual la comunidad emprendió numerosas y profundas obras de reforma en el edificio; la última tuvo lugar hacia 1748, cuando Simón Rodríguez ejecutó su obra más famosa y siempre celebrada por su originalidad, la actual y colosal fachada barroca con placas,

---

[135] José COUSELO BOUZAS, *Galicia artística en el siglo XVIII y primera mitad del XIX*, Santiago, 1932, 276.

[136] Santiago. Franciscanos, *Libro 28 de pergaminos de Santa Clara*, núm. 133. AIA, 9 (1918), 463-64, se publica.

[137] J. A. DOMÍNGUEZ, OFM, *Arbol*, III, 197-99.

[138] P. PÉREZ COSTANTI, *Notas viejas galicianas*, III, Vigo, 1926, 281-91, hace relación de estos tristes sucesos.

[139] J. de CASTRO, OFM, *Arbol*, I, 313.

de la iglesia [140]. Domingo Antonio Uzal fue el encargado de dorar y pintar el retablo que para Santa Clara había ejecutado Domínguez Bugarín, como consta del testamento de Uzal otorgado en Santiago el 5.VII.1749, donde consta:

> Digo y declaro que tengo a mi cargo el dorado y pintura del altar principal de Santa Clara, trabajado lo más de él. Quiero lo concluya mi oficial Antonio Mosquera, al cual afiancé para este objeto y tengo en mi poder 7.000 reales en dinero.

En el mismo testamento pide Uzal ser amortajado con el hábito de San Francisco y que a su entierro acuda la comunidad franciscana de Santiago [141]. Sor Antonia Vicenta de Lema y Romay fue hija de don Pedro Jerónima de Lema y Carantoña y de doña María Francisca Romay, vecinos de la villa de Cea, Villagarcía de Arosa, en el arzobispado de Santiago, quienes la criaron religiosamente colocándola de niña, para ser educada en el convento de Santa Clara, donde se sintió inclinada a profesar la vida religiosa, por lo que vistió el hábito de clarisa y, concluido el noviciado, profesó el 20.VII.1749. Fue de condición mansísima y jamás dio una respuesta desabrida. Dotada de gran ingenio, desempeñó casi todos los oficios de la comunidad, siendo panera durante muchos años. Cuando se encargó de este oficio halló que era muy defectuoso el régimen que había en el cobro de las rentas, pues casi ocupaba todo el año en recogerlas. Ella lo arregló a fuerza de soportar con mucha paciencia los insultos de los paisanos que la injuriaban ásperamente, porque los hacía venir a su debido tiempo a hacer sus pagos. Los mismos paisanos reconocieron el beneficio de esta buena administración, de suerte que al fin la alabaron por ello diciendo que era una religiosa santa por lo mucho que por ellos había sufrido. En la obediencia fue ejemplarísima, sometiéndose aún a las inferiores. Padeció toda su vida las incomodidades de las herpes. Los momentos que tenía libres, después del desempeño de sus oficios, los empleaba en la oración; y algunas veces era menester ir a buscarla al coro, pues absorta en la oración, no oía la campana de comunidad cuando tocaba al refectorio. En la penitencia y mortificación fue muy rigurosa,

---

[140] J. COUSELO BOUZAS, *Galicia artística*, 582. Manuel CHAMOSO LAMAS, *La arquitectura barroca en Galicia*, Madrid, 1955, 29-30, lám. 38.

[141] J. COUSELO BOUZAS, *Galicia artística*, 638-39.

de suerte que las religiosas tuvieron que moderar sus fervores. Dormía sobre unas tablas que echaba en su cama. Tuvo muchos padecimientos interiores y fue atormentada de los escrúpulos. Su última enfermedad fue larga, lo que le obligó a estar en cama algunos meses debido a una complicación de males que soportó con gran paciencia. Falleció el 6.II.1779, y vivió en la orden casi treinta años, dejando en la comunidad fama de sus virtudes, y en su pueblo natal se miraba con veneración la casa donde había nacido.

Según el catastro del marqués de la Ensenada, este convento de Santa Clara tenía, en 1752, cuarenta religiosas [142]. Sor Clara Francisca Luaces fue hija de don Bernardo Luaces y de doña Inés Seoane Andrade, vecinos de la ciudad de Santiago. Profesó el 21.VIII.1670, siendo ejemplar en la observancia regular sobre todo en la pobreza y oración en la que gastaba la mayor parte del día y de la noche delante del Santísimo Sacramento. Sucedió en cierta ocasión que una sobrina suya, con la cual vivía, fuese al coro a curiosear lo que hacía su tía quedando ciega en castigo de su atrevimiento y, como comenzase a gritar, al momento su tía acudió y, viéndola de esta manera, pasando las manos por sus ojos le devolvió la vista. Su paciencia fue admirable en medio de las penalidades que le sobrevinieron, quedándose ciega y, aunque fueron muchas las medicaciones que se le aplicaron, nada pudo conseguir. Estando sin vista, hizo algunas imágenes, según cuentan las religiosas que con ella vivieron, al mismo tiempo que asistía a los actos de comunidad. Tuvo por confesor a un franciscano del convento de San Lorenzo, de quien dicen que había escrito cosas muy notables de esta religiosa. Ambos murieron sin que de ellos tengamos otros datos. Cuando se trató de levantar un cuartel frente al convento de clarisas, éstas recibieron la noticia con mucha amargura, pero las consoló sor Clara que les predijo que allí se fundaría un convento de madres carmelitas, como así sucedió algo después. Finalizó sus días el año 1755, dejando gratos recuerdos a las religiosas que la siguieron.

Cuando la V. M. María Antonia de Jesús o María Antonia

---

[142] Antonio FRAGUAS Y FRAGUAS, *Santiago y su tierra en el catastro del marqués de la Ensenada*, CEG, 25 (1970), 309.

Pereira do Campo [143] tomó la determinación de fundar el convento de carmelitas descalzas en la huerta de recreo que le había regalado don José Ozores Sotomayor, conde de Priegue, algunos, empeñados en desbaratar esta fundación, sembraron cizaña entre las comunidades de carmelitas y clarisas, convenciendo a éstas de que la edificación del nuevo convento las dejaría como metidas en un bodegón, sin vistas ni sol. En vista de lo cual, las clarisas, a principios de 1753, acudieron al Consejo Real exponiendo,

> que en la ciudad de Santiago se intenta fundar un convento de religiosas carmelitas descalzas, cuyo convento quieren fabricar bajo las mismas ventanas (mediando calle que era el camino, hoy carretera de La Coruña) y en una huerta que es del conde de Priegue..., con cuya fábrica se siguen considerables perjuicios a las suplicantes, pues, además del registro de una a otra parte, teniendo para aquella donde se quiere fabricar la principal vista del convento de las suplicantes, quedan absolutamente privadas de ella y ventilación de los aires para la sanidad de las religiosas.
>
> Y conociendo esto mismo y por no tropezar con las carmelitas, ni menos que se atribuyese a emulación, antes sí queriendo conservar la armonía y buena correspondencia que desde que entraron en aquella ciudad... conservaron recíprocamente, han solicitado las suplicantes todos los medios más proporcionados y atentos a fin de precaver discordias entre dos comunidades de religiosas, hasta llegar a ofrecer el conde situación suya propia en que compensar, y no fue bastante a conseguir la precaución de los referidos daños... Y suplican con el mayor rendimiento se digne interesarse no fabriquen en dicha huerta, por la que darán la equivalencia para que en otra parte se fabrique...

El Consejo pasó copia del documento de las clarisas al arz-

[143] "En 19.III.1729 tomó el hábito para el coro en este convento de N. S. P. S. Francisco, de Santiago, el licenciado Melchor de la Iglesia, hijo legítimo que dice ser de Pedro de la Iglesia, difunto, y de Dominga de Campo, vecinos de la feligresía de Santa María de Iroáns, arzobispado de Santiago, y en la guardianía de Herbón, de edad de 24 años, nueve meses y dos días. Dióselo el P. Predicador Fr. Benito Pérez de Puga, vicario de dicho convento, a las siete y media de la mañana, junta la comunidad a campana tañida, como es costumbre, por orden del M. R. P. Fr. Ambrosio Rivero, lector jubilado, exdefinidor y guardián del sobredicho convento. Y para que conste lo firmó de su mano, junto con el novicio y padres discretos, dicho día, mes y año, *ut supra*. Fr. Ambrosio Rivero. Fr. José Otero. Fr. Melchor de la Iglesia. Fr. Juan Ferro". (Firmas autógrafas). *Libro de novicios del convento de Santiago, años 30.X.1710 a 10.XII.1806*, fol. 38. Santiago. Franciscanos, Archivo, *carpeta 120*. Este Fr. Melchor de la Iglesia debió ser pariente de la V. M. María Antonia de Jesús; ya es sabido que el padre de esta carmelita, Manuel Pereira, terminó franciscano en el convento de Herbón.

obispo de Santiago el 16.V.1753, pidiéndole que informe "lo que sobre esta representación se le ofreciese, con lo demás que en su razón estimase". No parece pueda ponerse en duda que el señor arzobispo informaría como se lo pedía el Consejo, pero desconocemos su informe; en cambio, conocemos la carta que las clarisas escribían al prelado a 27 de mayo, de la que se deduce lo falso de los informes que les habían dado y otra porción de cosas, pues dicen:

> En principio de este año, noticiosa esta comunidad de la solicitud en que andaban las religiosas carmelitas de sitio para fundar a la inmediación de este convento, y que se le perjudicaba, ocurrió *(sic)* a la Corte, pretendiendo en el modo posible y por no cuestionar las dos comunidades, el atajar cualquier inconveniente, de que no hubo resolución de que las referidas religiosas notificasen el sitio que consiguieran y el plan de la fábrica que intentan hacer, a que correspondió esta comunidad agradecida y desengañada de no haber en que tropezarse una y otra. Y posterior a ello llegó de la Corte el adjunto pleito que dirijo a V. S. I. y considero convenientemente a lo que esta comunidad suplica; y hallándose hoy cerciorada de que en fabricar las religiosas carmelitas en su sitio conseguido, suficiente y capaz para su sosegado asiento, no reporta e esta comunidad detrimento alguno, es consiguiente que V. S. I. no lo tenga en cualquier desasosiego ni en ocupar tiempo que necesita para cosas más importantes al ministerio que su divina Majestad quiso colocarle.

De esta manera terminó el malentendido entre carmelitas y clarisas que continuaron tan buenas amigas y vecinas hasta hoy [144]. Sor Rosa Sánchez fue hija de don Bartolomé y de doña Andrea Rija y Romero. Tomó el hábito de clarisa el 31.V.1720 y profesó el 4.VI.1721. En su vida religiosa fue dechado perfectísimo de todas las virtudes, distinguiéndose por su espíritu de mortificación y devoción al Santísimo Sacramento, que recibía diariamente. En la oración era constante y decían sus directores espirituales que había llegado a un grado muy alto de contemplación. Uno de sus confesores, que era religioso muy respetable de la comunidad de San Francisco, aseguró que no había perdido la gracia bautismal. Estuvo adornada de gran talento de suerte que desempeñó el cargo de abadesa durante

[144] Evaristo de la VIRGEN DEL CARMEN, CD, *La monjita del Penedo. Vida de la venerable M. Antonia de Jesús, fundadora del convento de carmelitas descalzas de Santiago de Compostela*, II, Madrid, 1948, 486-90.

tres trienios, y terminó su vida ejemplar el año 1773, dejando edificantes recuerdos a la comunidad.

Sor Rosa Rodríguez, hija de don Antonio y de doña Angela Vázquez, vecinos de San Esteban de Canceláns, obispado de Tuy. Desde muy niña manifestó deseos de ingresar en la religión, cumpliéndose su propósito al tomar el hábito de clarisa el 6.VI.1739, emitiendo la profesión el 21.I.1741. Desde un principio dio muestras de su virtud, especialmente en el retiro y en la humildad, desempeñando los principales oficios de la comunidad, ya que fue maestra de novicias a quienes formó en arraigada virtud, como más tarde pudo comprobarse. Cuando fue prelada, cargo que ejerció dos veces, era celosa de la observancia regular, sobre todo del silencio y de la pobreza, no teniendo nunca más que un hábito y los pocos muebles que había en su habitación eran muy sencillos. Fue grande su caridad para con las enfermas, no faltándole nunca su alivio, cariño y compasión, ni escatimaba nada de lo que fuera conveniente para su cuidado. Su paciencia fue ejemplarísima, no turbándose por ninguna tribulación, fuese espiritual o material, como se desprende de los dolores sufridos en el pecho ocasionados por el cáncer que iba consumiendo su cuerpo. Era muy devota de la Santísima Virgen y delante de su imagen pasaba largas horas, hasta que falleció el año 1787.

Sor Bernardina de Silva, hija de don Andrés de Silva y de doña Mariana de Castro, vecinos de San Julián de Arnois, vistió el hábito de clarisa el 2.VII.1750, y profesó el 5.VII.1751. Desde que ingresó en la comunidad fue religiosa de muy ejemplar virtud, sobre todo en la humildad que la hacía respetar de todas, ya fueran ancianas o novicias. Virtud para ella muy acariciada fue la austeridad, refiriéndose que en veintiocho años jamás probó carne, apesar de que sirvió a la comunidad la mayor parte de las veces comida de carne. Una vez enferma dio muestras de alegre resignación, sin que por eso se permitiera tomar carne, contentándose con sopas de pan los días de cuaresma y adviento, y los restantes con caldo de carne. Cuatro años estuvo en cama paralítica, por cuya causa tenía que valerse de las otras religiosas. Fue también muy dada a la oración, según lo atestiguan varias religiosas y parece ser que gozaba de éxtasis quedándose inmóvil e insensible. En la comunión era asidua, comulgando diariamente, hasta que por probar

su espíritu solamente le permitieron hacerlo dos veces por semana. En la obediencia igualmente fue muy abnegada. Elegida prelada, dio indicios de acendrada humildad y afabilidad, viéndose confundida de que fuera ella quien gobernara el monasterio. Servía de ejemplo y modelo a todas las religiosas que descubrían en ella un amor y cariño de madre, consolándolas y remediando sus necesidades espirituales y corporales, sobre todo a las enfermas. En su última enfermedad fueron excesivos los dolores que tuvo que sufrir de vómitos de sangre y otros dolores que le produjeron una operación de los pechos, en lo cual dio muestras de profunda resignación, hasta que entregó su alma a Dios el año 1803.

Sor Rosa Ron fue hija de don José Francisco Ron y Ardeleiros y de doña Eladia Antonia Serantes, vecinos de Betanzos. Desde niña deseaba ser religiosa y estando para ingresar en el convento de Santa Clara, de Santiago, enfermó gravemente su madre, la cual incluso recibió los últimos sacramentos. En este apurado trance pidió fervorosamente a San Antonio la salud de su madre, la cual se repuso casi instantáneamente, de manera que al poco tiempo se trasladó a Santiago para vestir el hábito de clarisa el año 1772. En su vida religiosa fue muy mortificada, de suerte que hasta los cuatro últimos años que permaneció en el convento, en que enfermó gravemente, no tomaba carne a no ser que la prelada se lo mandase por obediencia. Fue amante del silencio y lo observaba rigurosamente en particular desde septuagésima hasta resurrección, en cuyo tiempo no hablaba nada, y aunque desempeñaba en la comunidad algunos oficios procuraba no quebrantar el silencio. Las mismas religiosas tenían cuidado de no estorbarla en sus santos propósitos, y sólo le hablaban lo más preciso e indispensable. Guardaba gran recogimiento y salía de su habitación lo menos posible. Tuvo ferviente devoción a la Santísima Virgen del Pilar, en cuya fiesta, con licencia de la abadesa, hacía venir a la iglesia a quince niños y un cantor, a quienes desde las nueve de la mañana hasta las doce hacía cantar *Salves* y otros elogios en honor de la Santísima Virgen delante de su altar. La devota religiosa durante este tiempo permanecía en el coro. Fue muy caritativa con los pobres y con las enfermas de la comunidad. Los regalos que recibía de su familia con licencia de su prelada, los distribuía en limosnas. En los últimos

años de su vida tuvo que ejercitar mucho la paciencia en varias enfermedades, llevándolas con gran resignación y conformidad con la voluntad divina. Murió con la tranquilidad de los justos el año 1801, dejando gratos recuerdos de sus virtudes.

Sor María Manuela Fernández, hija de don Antonio Fernández de la Barra y de doña María Fernández del Arroyo, vecinos de Santiago, tomó el hábito en Santa Clara a principios del mes de septiembre de 1818, y profesó el 14.IX.1819. Sor Catalina Garza y Quiroga pertenecía a una familia rica y acomodada, pero antes de ingresar en religión tuvo que sufrir mucho por parte de su madre que se oponía a esta decisión de su hija, golpeándola y maltratándola. Sin embargo, el padre se mostró condescendiente con ella y, para no disgustar a su esposa, envió la hija a una ciudad a estudiar piano, con lo que al cabo de unos años llegó a ser regular artista. Sin contar con el permiso de sus padres, se fue al convento de Santa Clara, de Santiago, y, tomando el hábito, empezó a ejercitarse en mortificaciones y penitencias, valiéndose del silencio de la noche mientras dormían las demás religiosas. Con todo no consiguió ocultar sus ejercicios, pues las religiosas consiguieron descubrirla, sin que por eso ella se diera por aludida. Después de su profesión, verificada a los diecisiete años de edad, sus mortificaciones se aumentaron, siendo su comida solamente legumbres con sal, usando algunas veces de aceite. Continuó probándola el Señor con graves enfermedades, en las cuales, aunque los facultativos encontrasen remedio, para ella no había alivio, llegando al extremo de que todos sus huesos sufrieran horribles lesiones y desconyunturas. Todas las operaciones tenía que ejecutarlas con la ayuda de las religiosas. Cuantos médicos la visitaban se admiraban de tales enfermedades. Finalmente, hecha una completa llaga, entregó su alma a Dios el año 1821. Fue su director espiritual el P. Fr. Francisco García, lector jubilado y provincial de la provincia de Santiago durante los años 1823-26.

Sor María Brea y Pol, hija de don Jacobo Brea y de doña María Teresa Pol, vecinos de La Coruña, siendo de edad de cinco años, ingresó en el Colegio de las Huérfanas de la ciudad de Santiago; de aquí pasó al monasterio de Santa Clara, donde tomó el hábito en mayo de 1770 y emitió la profesión religiosa el 30.VI.1771. Tuvo por director espiritual al P. Gaspar López,

lector de teología y dos veces provincial de la de Santiago [145], que ya había conocido su espíritu en el Colegio de las Huérfanas. Por espacio de veintisiete años se ejercitó sobre todo en la penitencia, empleando largas horas en el coro desde muy temprano. Mientras que no tuvo oficios en que por obligación debía ocuparse, guardaba riguroso silencio y, fuera del coro o de la habitación de las enfermas, en ninguna otra parte se la encontraba. Fue exacta en la observancia, y solamente cuando las fiebres se lo impedían dejaba de asistir a los actos de comunidad. En la obediencia fue ejemplarísima y a todas se humillaba. Siendo abadesa, resplandecía en ella la caridad y afabilidad, cuyo cargo desempeñó dos veces. Finalmente, entregó su espíritu a Dios el año 1828, siendo abadesa.

Sor Manuela Vázquez Bazán, hija de don Luis Bazán y Barba y de doña Carmen Sáenz y Bazán, vecinos de Paradela, arzobispado de Santiago, tomó el hábito en el convento de Santa Clara en 1808, y profesó el 23.XI.1809. Desde niña manifestó grandes deseos de ser religiosa y, como quiera que no podían condescender con sus propósitos, la pusieron de educanda en un convento hasta pasados algunos años. Era muy tímida, de manera que a nadie quería importunar, sobresaliendo en el espíritu de humildad; debido a esto se culpaba a sí misma de que no la permitieran entrar religiosa y de que observase una vida tan retirada que huía toda comunicación cuando venían a visitarla. Decidida a ingresar en el convento de Santa Clara, de Santiago, la comunidad pidió informes al convento donde residía, los cuales fueron favorables en todos los aspectos, diciendo que sería una monja perfecta debido a su obediencia, modestia y silencio. Cuando llegó el momento de tomar el hábito estaba tan segura de sí misma que era la admiración de cuantos la veían, incluso sus mismos padres. Siendo novicia sucedió que vino un hermano suyo con el fin de recogerla y librarla de la invasión de los franceses que entonces, el año 1809, entraban en Santiago; pero ella se negó a todas las instancias y cariños de la sangre, sin que ninguna cosa la alterase, ya que tenía puesta su confianza en solo Dios.

En el cumplimiento de los votos y en la observancia regular era exactísima, por lo que decían de ella las religiosas que

[145] Manuel RODRÍGUEZ PAZOS, OFM, *Provinciales compostelanos*, AIA, 32 (1972), 498-502; 33 (1973), 97-104.

Dios no la tomaría cuenta en el día del juicio. En la caridad y en la penitencia dio grandes muestras de ser alma elegida por Dios. Se privaba de muchas cosas por aliviar al prójimo, y era tanto el rigor para consigo misma que se temió contragera la gangrena. Se le manifestó el cáncer en un pecho que solamente por mandato de su confesor manifestó al médico, el cual diagnosticó que ya no tenía remedio; con todo, continuó asistiendo a todos los actos de comunidad hasta que finalmente cayó en cama en el mes de julio, y aunque se levantó algunos días, volvió a recaer gravemente en el mes de septiembre. Desde entonces es difícil explicar cómo pudo sufrir tanto en todo su cuerpo ya que el cáncer le invadió el otro pecho. Llegó a necesitar los cuidados de todas las religiosas, pues era tanto el pus que expulsaba que traspasaba las sábanas plegadas en ocho dobleces. Finalmente, el cáncer se apoderó de todo su cuerpo, padeciendo fuertes dolores con gran serenidad y rostro sonriente. Llegado ya el día de su glorioso tránsito, se preparó devotamente para recibir los santos sacramentos, sobre todo el de la Eucaristía, de la que siempre había sido muy devota, falleciendo el 14.I.1829, festividad del Stmo. Nombre de Jesús. Sor Patricia García, hija de don José García y de doña Rafaela Piñeiro, vecinos de la ciudad de Santiago, tomó el hábito en julio de 1831 y profesó el 21.VII.1833.

A consecuencia de las leyes inicuas de la exclaustración, el año 1836 el gobierno español se incautó de los bienes del convento, quedando las religiosas reducidas a la mayor penuria, teniéndose que sustentar con limosnas de piadosos bienhechores. A mediados de dicho año se decretó su expulsión. El 11 de agosto, a las once de la mañana, fue llamada la abadesa al locutorio y se le intimó la orden de desalojar inmediatamente el edificio conventual, de suerte que estuviese desocupado al toque de Avemarías del mismo día. Para que las religiosas no pudiesen salvar los enseres de la comunidad fueron embargados por las autoridades civiles todos los carros de la ciudad, de suerte que no se pudo disponer de medios de transporte. Con tal motivo, hubo pérdidas enormes. La comunidad de Santa Clara se componía entonces de 19 religiosas, que fueron trasladadas al convento de la Enseñanza. Con el disgusto de la salida murieron cinco monjas a los pocos meses, entre ellas la abadesa sor Joaquina Seijas. Fallecieron también sor Josefa

Pereiro, sor Ana Ramona Sánchez, sor Vicenta Peña y sor María Victoria Carabelos. Las supervivientes continuaron en el convento de la Enseñanza hasta el 22.V.1843.

Algunos religiosos franciscanos exclaustrados, entre ellos el P. Antonio Solla, P. Manuel Piñeiro, vicario de Santa Clara, y el P. Francisco Rey ayudaron, en medio de su desgracia, a las perseguidas monjas, y pusieron en juego todas sus influencias para conseguir que volviesen a su convento. También se interesaron por nuestras religiosas, negociando en Madrid los permisos necesarios, para volver a ocupar el convento, el Excelentísimo señor don Andrés García Camba y su hermano don Miguel, primos de sor Benita García, una de las religiosas exclaustradas. Durante los siete años que las monjas de Santa Clara permanecieron en la Enseñanza, el convento fue destinado a cuartel y cárcel. Los nuevos inquilinos lo destrozaron todo, y al ocuparlo las religiosas en el año 1843, no habían quedado sino las paredes, pues hasta los pisos, ventanas y puertas habían desaparecido. En la restauración del edificio hubo que hacer grandes expensas, ayudando en todo muchas familias de Santiago y los testamentarios de don Manuel García Pan. En estos apurados trances favoreció mucho a la comunidad de Santa Clara el P. Manuel Piñeiro, que desempeñaba el cargo de vicario y falleció el 20.VI.1857. Fueron también bienhechores insignes de las religiosas clarisas, además de los mencionados, los exclaustrados franciscanos P. Pedro Bartolomé Casal y el P. Ramón Caballero [146]. Esta ayuda de los exclaustrados franciscanos y del pueblo compostelano fue tan eficaz que el año 1849 el convento de Santa Clara ya estaba compuesto por catorce religiosas [147].

APENDICE DOCUMENTAL

1

La abadesa y monjas del monasterio de Santa Clara, en las cercanías de Santiago, habían pedido reiteradamente al cardenal Mateo, del título de Santa María in Porticu, *el traslado de*

[146] Atanasio LÓPEZ, OFM, *Convento de Santa Clara, de Santiago*, en: *El Compostelano*, del 29.IV.1936.

[147] Pascual MADOZ, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España*, XIII, Madrid, 1849, 820.

su convento a un lugar más cercano a la ciudad, debido a que donde estaba situado actualmente era inadecuado, infectado, pantanoso con frecuentes inundaciones de aguas, pero sobre todo, por encontrarse distante de la ciudad, estaban continuamente amenazadas de ladrones y malhechores y no podían ser atendidas por los franciscanos. En vista de lo cual autoriza al provincial de la de Santiago para que, guardando las debidas condiciones canónicas, pueda ser trasladado dicho monasterio, si no es que ya ha sido trasladado. Urbieto, 1297.

Santiago. Franciscanos, *Libro 17 de pergaminos de Santa Clara*, núm. 67.

Matheus, miseratione divina sancte Marie *in Porticu* diaconus cardinalis, dilectis in Xpo. filiis Ministro Provinciali fratrum Minorum in Provincia Sancti Iacobi, custodi et guardiano fratrum eorumdem in civitate sancti Jacobi commorantium, salutem in Domino.

Dilecte in Xpo. filie abbatisa et conventus Monialium prope sanctum Jacobum, ordinis sancte Clare, nobis suis licteris exprexerunt quod monasterium ipsarum fundatum est in loco inepto, corrupto, periculoso ac etiam paludoso; presertim propter aquarum inundantiam ac latronum et malorum hominum frequentiam plurimam necnon propter distantiam nimiam a civitate predicta et fratrum ordinis vestri, qui eisdem habent ministrare ecclesiastica sacramenta. Propter quod nobis supplicarunt hactenus et supplicant iterato ut licentiam largiamur quod monasterium eiusdem ordinis de novo pospimtt construere magis eidem civitati vicinum, ad quod postquam fuerit constructum tam abbatisa quam sorores prefate unanimiter et concorditer postulant cum instantia se transferre inibi domino perpetuo serviture. Nos vero loci in quo huiusmodi monasterium debet construi vel ipsius iam constructi conditiones et circunstantias nescientes de vestra providentia et circunspectione confisi vobis super hoc et super ad negotium ipsum pertinentibus, quatenus ad nos spectat commictimus vices nostras. Ita tamen quod ad ea que ex huiusmodi nostra commissione duxeritis facienda cui Provinciali ministri ac discretorum fratrum conventus sancti Jacobi et Provincialis capituli vestre Provincie consensus accedat, discretionem vestram hortantes attente quot de ipsius Monasterii construendi vel iam constructi con-

ditionibus studeatis perquirere diligenter, et utrum eius fundationem Deo gratam esse putaveritis et tam ordini sancte Clare quam vestro videritis expedire, locumque ipsum sive monasterium ratione situs et edificatorum factorum vel faciendorum necnon utrum ratione proventuum, unde possit substentari conventus aptum videritis ad observantias que in eiusdem sancte Clare regula sunt expresse, et utrum edificari et incorporari possit vel sit edificatum sive iuris preiudicio alieni et an ad id consensus archiepiscopi et capituli compostellani et parochialis presbyteri accesserit vel accedat, et nihilominus omnia alia rite concurrant. Ex quorum consideratione (blanco) plenius elucescat quid concedendum vel denegandum fuerit in premissis. Postquam vero in partem incorporationis vel edificationis inclinantes mentes vestras ipsamque de consensu tui ministri et dictorum discretorum fratrum ac Provincialis capituli incorporatione duxeritis faciendam [et domus] sive monasterium fuerit preparatum, edificatum et clausum prout requisit regula dicte sancte, memoratas obbatisam et sorores illuc transferre curetis, ut ibidem exolvant domino de cetero vota sua. Proviso quod non transferatis easdem nisi prius Monasterium fuerit preparatum et clausum, prout superius est expressum et quod sua ipsa translatio fiat prout personarum et ordinis concedet honestatem.

Datum apud Urbemveterem VI (blanco) pontificatus domini Bonifatii pape octavi, anno tertio.

2

Doña Mayor Juan, que había sido abadesa del monasterio de Santa Clara, de Santiago, que todavía era viva, y las demás monjas, expulsaron injustamente de dicho monasterio a Mayor Pérez, natural de Noelle, que vivía en la rúa de Mazarelos. En vista de lo cual, ésta rescinde ante notario la donación que había hecho a dicho monasterio del casal de Retemunde, situado en la parroquia de San Esteban de Trasmonte. Santiago, 29.XI.1298.

Santiago. Franciscanos, *Libro 26 de pergaminos de Santa Clara*, núm. 14. Mide 420 × 170 mm.

Era M.ª CCC.ª XXX.ª sexta et quotum iijo Kalendas decembris. Noverint universi quod cum domina Maior Johannis, quondam abbatissa monasterii sancte Clare, que adhuc uiuit, et conuentus eiusdem recepissent me Maiorem Petri de rua de Macarelis, naturalem de Noelle secum monialem et minoretam et sociam eius monasterii in quo affectabam seruire domino Ihesu Xpo. omnibus diebus vite mee et tempus meum complere. Predicta abbatissa et conuentus memoratus mihi plura gravamina intulerunt me multociens pravis oprobiis incuperando sine mei merito atque iure et extra monasterium me contra meam voluntatem indebite deiecerunt.

Pro hiis gravaminibus et eorum quolibet et aliis que verecundosum est mihi dicere seu narrare per hoc presens scriptum in presentia istius notarii et testium infrascriptorum ad hoc per me vocatorum et rogatorum reuoco illam donacionem quam ego feci abbatisse et conuentuj prelibatis de casalj meo de Retemundi cum populacione sua et alijs directuris quod est in filigresia sancti Stephanj de Trasmonte et de quibus dictum monasterium per se nec per alium non est nec unquam fuit in iure nec possessione in toto nec in parte nec percepit inde fructus nec alias directuras, et dictum casale cum sua populatione et directuris semper erga me est et fuit maxime cum dictum casale cum populatione ego emissem de Luquis Ihoannis et de aliis in propriis denariis Gometii Martini, aurificis, et fratris sui Rejnaldj Martini meorum consanguineorum in primo gradu filiorum matertere mee Maioris Ihoannis que illos sub mea custodia dimissit et pro quibus recepi bona dicte matris sue de quibus bonis dictum casale cum sua populacione emi.

Quod confiteor esse verum et uolo et concedo quod si dicta donacio apparuerit quam de dictis casali et populatione feci monasterio supradicto de cetero nullum robus obtineat firmitatis, imo eam penitus reuoco per presentes et de hoc rogo notarium infrascriptum quod conficiat inde publicum instrumentum et illud tradat mihi.

Presentibus Dominico Dominicj, canonico yriensi, Rudericus Nuneo, clericus de Cea (!), Iohannes Martini de Tooure, clericus, Fernandus Laurentii, scriptor.

Ego Laurentius Petri notarius iuratus compostellanus inter-

fuj et confirmo et de mandato meo Martinus Iohannis scripsit et signum meum appono.

Ego Martinus Iohannis de mandato Laurentii Petri, notarii compostellani, scripssi.

In nomine Domini amen. Era M.ª CCC.ª XXX.ª sexta et quotum iij.º Kalendas decembris. Notum sit omnibus quod ego Maior Petri de Rua de Maçarellis, naturalis de Noelle, ex mea bona et libera uoluntate do, dono et firmiter concedo vobis consanguineo meo Gomecio Martini, aurifice, omnique uoci uestre in donacione inter uiuos sicut donacio melior, sanior et utilior potest esse casale meum de Raçamunde, que est in filigresia sancti Staphanj de Trasmonte, cum sua populacione et cum iure quod habeo in seruicialj et cum suis domibus, casalibus, plantationibus, pertinencijs et directuris quod ego comparaui de Luchis Iohannis et de aliis. Et hoc facio uobis pro seruicio quod mihi fecistis et quia estis meus primis consanguineus et quia emj ipsum casale in pecunia et rebus vestris; et si ipsum casale de cetero possedeo uel inuentum fuerit penes me in uita uel in morte uel per alium illud tenuero uel possedero pro uobis et nomine uestro confiteor illud tenere et possidere et de iure et possessione uestra et abdico siue remoueo a me omne ius, dominium, possessionem et proprietatem dictj casalis et in uos et uocem uestram transffero per presentem cartam cuam uobis inde fieri facio et trado in presencia notarii et testium subscriptorum loco dominij et possessionis et proprietatis, et promitto et conuenic bona fide et per juramentum quod facio in manibus huius notarij sub pena mille morabetinorum bone monete contra hoc non uenire nec istam donacionem ullo tempore reuocare per me nec per alium pro qua pena uobis obligo dictum casale specialiter et etiam alia bona mea et renuncio exceptioni ingratitudinis et dolj et fraudis et omni alij exceptioni pro qua huiusmodi donacio possit in aliquo impediri seu etiam annullari et constituo uos procuratorem in predicto ut in rem uestram.

Qui presentes Dominicus Dominicj, canonicus yriensis, Rodericus Nunionis clericus de Velegia, Dominicus Pelagij, homo dominj archiepiscopi, Sugerius Vincentij, aurifex, Arias Petri, Martinus Iohannis, scriptores.

Ego Laurentius Petri, notarius compostellanus, interfuj et

confirmo et de mandato meo Martinus Iohannis scripsit et signum meum appono.

Ego Martinus Iohannis, de mandato dictj notarij, scripsi.

3

Otorgamiento de doña María Pérez, abadesa de Santa Clara, de Santiago, al monasterio de Santa María, de Oya, del lugar de Pintán que don Gil Pérez de Cerveira, obispo de Tuy, había dejado a su sobrino Juan Alfonso, marido que había sido de doña María. Santiago, 16.VII.1299.

Tumbo del imperial monasterio de Santa María de Oya. Año 1789. Ver nota 18.

En ō nome de Deos. Amen. Era de mil trecentos, é trinta e sete años, dezaseis dias andados de Juyo. Conuszuda cousa seia a quantos esta carta viren como hos D.ª Maria Perez, moller que foi de Juan Afonso de Cerveira, á ora abadesa de Sta. Clara en Santiago, en sembra con ô convento das donas reyras dese lugar presentes, é otorgantes por nos, é por voz dese mosteiro de boo corazón, é de boa voontade renunzamos, é quitamos, é damos é para sempre outorgamos a vos Juan de S.ⁿ Joane, é frey Pedro García, Monges de Oya, en nome, é en voz de D.ⁿ Henrrique, abade de Oya, é do convento dese lugar en nome dese Mosteiro, é a todo los outros que ý en ese Mosteiro ā Deos serven, é sevirán daquí en deante todos quantos hôrdamentos Juan Afonso de Cerveira avia, é de dereito aver debía en Pintán, é en todo seu termío así Casas como Viñas, herdamentos, labradios rotos, é por romper, chantados, agoas, resíos, é toda las outras pertenzas ā monte, é ā fonte también en todo ō término de Pintán, como en Rezelli, como nas debesas do Paazo do Rego que ý avía ō bispo D.ⁿ Gil, con toda las outras cousas que ō dito Juan Afonso de por morte do bispo D.ⁿ Gil en mao é en jur, é de dereito aver debía también aforados como por aforar. E esto vos damos, é outorgamos asi como sobre dito he porque hos D.ª María, abadesa sobredita, *sabemos é somos certa* que ō bispo D.ⁿ Gil leixou áó sobredito Juan Afonso con suas pertenzas sobre ditas contal condición que ō tevese en sua é á seu seymento ficase libre é quito áó Mosteiro de Sta. Maria Doya. E eu por librar sua alma é á nosa e por moito aver que ó dito

Juan Afonso oube é fillou contra a voentade do abade é do Convento sobre ditos do dito Moesteiro, é de que lle nunca fez entrega, e que alles sean teudos de rogar ā Deus por sua alma, é pola nosa, é pola do bispo D.ⁿ Gil facemos vos esta doazón, e renunciamento que seia estavil para todo sempre.

E estas cousas dou a esse Moesteiro so tal condición que vos neu ó abade, nen ō Convento que ora ý son, é foren daquí adeante non vendan, non den en préstamo, nen arrendazón, nen ā outra maneira nehuā ā Rico ome, nen a Cavalleiro, nen Escudeiro, nen outro home poderoso, mais ō abade, é ó Convento ō teñan por si por razón daberen en memoria é en remembranza ā alma dese Juan Afonso, é as nosas; e tod'o dereito, posesión, é propriedade das ditas cousas de nos tallemos, é á Vos en nome del'es ō damos por esta presente carta. E se alguen contra esta nosa doazón veer, peite ā ese Mosteiro é á ó Convento dý dous mil mars. da boa moneda, é esta carta fique firme.

Presentes Juan Perez, home de Garcia Eans da Ama, Martin Dominguez da Rua de Val de Deos, Carponteiro; Fr. Diago servente de essas Donas; Fernán Lourenzo, Juan Afonso, Escrivaes; Martin Fernandez da Viña. Ego Laurentius Petri, Notarius juratus compostellanus, ad hoc vocatus interfui et confirmavi, et de mandato meo Fernandus Laurentius scripsit, et signum meum apono asuetuns in testimonium veritatis. Eu Fernán Lourenzo, de mandado de Lorenzo Pérez, notario de Santiago jurado, scrivi.

(fol. 336, n. 24).

En nome de Deus. Amen. Era de mil trecentos, é trinta é sete años, dez é seis dias andados de juyo. Conoszuda cousa seia a quantos esta carta viren como nos doña Maria Perez moller que foi de Juan Afonso de Cerveira, é ora abadesa de Sta. Clara, en sembra con ō convento das donas freiras dese logar presentes e otorgantes vendemos é para todo sempre outorgamos a Vos Juan de S.ⁿ Joane, e frey Pedro García, monges de Oya, en nome en voz de D.ⁿ Henrrique, abade de Oya, é á ó Convento dese lugar é á todos os outros que ý en ese moesteiro ā Deus serven e servirán daquí endeante, todos quantos herdamentos, labrados, rotos, e por romper, chantados, agoas, resíos é toda las outras pertenzas ā monte é á fonte; tambén en todo ó término de Pintán como en Rocelli, como nas debesas

do Paazo do Rego que ý avía ō bispo D.ⁿ Gil cum toda las outras cousas que ó dito Juan Afonso de post monte do bispo, D.ⁿ Gil en mao, é en jur tragía e de dereito aver debía también de conpra como doutra gaāza qualquier, también aforados, como por aforar. Os quoaes herdamentos vos vendemos por precio nomeado, que de vos recebemos, conven ā saber: por cinco mil mrs. dalfonsijs desta moneda que ora corre de Rey D.ⁿ Fernando, de que nos outorgamos por benpagados, que os avemos ya en noso jur é en noso poder. E renunciamos ā toda excepción do dito aver, que non posamos decer, que nos non foy dado, é contado. E estas cousas vendemos a ese mosteiro só tan condición que vos, nen ō abade, nen ō Convento que ora ý son, é foren daquí endeante non vendan, non den en aprestamo nen ā arrendazón, nen ā outra maneira nehuā ā ricoome, nen ā Cavalleiro, nen escudeiro, nen ā outro home poderoso, mais ō abade, é ó convento ō teñan por si e por seus frades por razón daveron en memoria, e en rememoranza ā alma dese Juan Afonso, ē as nosas; é todo dereito, posesión, é propriedade das ditas cousas de nos o tollemos é ā vos en nome deles ō damos por esta presente carta. E se alguen contra esta nosa vendezón veer, peite a este moesteyro é á ó Convento dý dous mil mars. da boa moeda, é esta carta fique firme.

Presentes, Juan Pérez homē de Garcia Eans da Ama, Martin Domínguez da rúa de Val de Deos, carpenteiro, frey Diago, servente desas donas, Fernán Lourenzo, Juan Afonso, escrivaes, Martin Fernández da Viña. Ego Laurentius Petri, notarius compostellanus, interfui, et confirmo, et de mandato meo Fernán Laurentij scripsit, et signum moum apono asuetum in testimonium veritatis. Eu Fernán Lourenzo, de mandado de Lourenzo Peres, Notario de Santiago, jurado, escrivi.

(fol. 363, n. 48).

"Otra escritura de la misma D.ª María Pérez, siendo monja particular otorgada con consentimiento y a presencia de D.ª Mayor Eanes, abadesa, y convento del dicho convento de Santa Clara, de Santiago, en catorce de diciembre de la Era de mil trescientos treinta y quatro, en testimonio de Bernardo Eans, notario público jurado de la nominada ciudad de Santiago (fol. 161, n. 129), en la qual dice que Juan Pérez, abuelo de su marido, que fue Juan Afonso, mandó al monasterio de Oya, en su

postrimero testamento, la metad del señorío, heredamento, viñas, casas, chantados, casales y de todas las derechuras que tenía en el coto de Samuelle, con el heridamento Sandoma, todo lo qual dejara y dexa libre al monasterio; y luego añade: *quitamos e damos aquel mesmo Monasterio pola alma do dito Juan Afonso ā outra meadade do dito Couto de Samoelle con todas sas dereyturas, é con todas suas pertenzas, foros e outras cousas en qualquier logar que foron tan á monte como a fonte:* é por esto que aqui da, dice: *E ese Moesteiro debe facer cada ano ó outro dia de pos la festa de todos los Santos huā aniversaria, que valla con soldos dalfonsis da guerra pola alma do dito Juan Afonso.*

El complexo de las dos escrituras copiadas en los núms. 82 y 83, no deja de causar alguna extrañeza. Ellas están otorgadas en un mismo día, mes y era y versan acerca de los mismos bienes, y no obstante una suena libre dejación y otra rigurosa venta con intervención de cinco mil mars. por precio. Si el Obispo D.ⁿ Gil había dejado sus bienes al Monasterio para que este los entrase y tomase a la muerte de su sobrino Juan Afonso, como se reconoce en la primera de dichas escrituras, esta bastaba, y aun estaba algo demás para posesionar al Monasterio, y se excusaba la otra con la expresa y rigurosa normalidad de venta. Digo la verdad: no alcanzo el porqué se formalizaron estos dos instrumentos en la forma que se hallan, y esto fué lo que me movió a copiarlos de *verbo ad verbum,* para que otro, viéndolos juntos y cotejándolos, descifre el enigma."

4

Mayor Miguéns, que había sido hija de Miguel Martís, mercader, y de Marina Pérez Bugueireta, deseando tomar el hábito en el convento de Santa Clara, de Santiago, deja a dicho monasterio los bienes móviles y raíces que de sus padres tenía o podían venirle en la ciudad de Santiago y fuera de ella. Santiago, 6.XI.1299.

Santiago. Franciscanos, *Libro 17 de pergaminos de Santa Clara,* núm. 59.

Eno nome de Deos. Amén. Era de mill et CCC et XXXVII annos et quotum, VI dias de nouenbre. Sabiam todos que eu

Mayor Migens, filla que foy de Migel Martís, mercador da rúa de Pregunterio, et de Marina Pérez Bugeyretha. Auendo voontade de seruir a Deos et aa ordim de santa Clara ante que en essa ordim entre nen reçeba a ordim nem o hábito, offeresco et dou et outorgo a alma et o corpo et quanto ey, assi mouil commo rays, de parte de meu padre que foy Migel Martís sobredito, et aspero dauer de parte de minna madre Marina peres Bugeyretha et onde quer que o aia et deua por auer, assi mouil commo rays u quer et onde quer et commo quer, assi na villa de Santiago commo fora da villa, et ffaço esse moesterio de santa Clara heree et sennor et proprietario desses meus beens, et a abadessa et o conuento desse lugar en nome desse moesterio. Et o Gennorio et a possissom et a propriedade et uos et demando et todo dereyto que eu auía et ey et auer posso et podería en esses beens agora et depoys tiroo de min et metoo na abadessa et no conuento desse moesterio. Et prometo et outorgo esta herança et doaçom non reuogar nen uyr nen faser uyr contra ella per min nen per outro en juyso nen fora de juyso so pena de dous mill mor. da bona moeda. Et esto faço sseendo liure et desenbargada en habito seglar et meus pannos seglares, et non per forças nen per deçebemento nen per costrengemento e engano nen per outro apressamento, mays de minna bona et liure et pura voontade por mina alma et que Deos me perdom os meus pecados et me de graça que moyra no sseu seruiço et en esta ordim.

Et quen quer que contra esto passar assi da minna parte commo destraya quen quer que for, peyte a esse moesterio por pena a sobredita pena que desuso contem; et todauia a pena pagada ou non pagada esta carta et doaçom et herança fiquen senpre estauiles et firmes. Presentes, Fernan Peres, monleyro do cabo santa Clara; Pero, home de Martin Gians de Todela; Pero Aras das Ortas; Aras Peres et Fernán Lourenço Esteuanes.

Ego Laurentius Petri, notarius compostellanus iuratus, interfui et confirmo et de mandato meo Fernandus Laurencii scripsit, et signum meum appono *(Signo)*.

Eu Fernán Lourenço de mandado de Lourenço Peres, notario de Santiago jurado, scripui et foy presente.

5

Privilegio de Fernando IV de Castilla por el que dispensa de 50 pechos los bienes y heredades de la abadesa y monjas de Santa Clara, de Santiago, para que pidan por las almas de sus padres los reyes don Sancho IV y doña María de Molina. Avila, 10.IX.1301.

Santiago. Franciscanos, *Libro 28 de pergaminos de Santa Clara*, núm. 104.

Don Ferrando, por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoua, de Mursia, de Jahen, del Algarbe et sennor de Molinna. A qualquier o qualquiera que ayan de coger o de rrecabdar por mj los pechos et los sseruiçios que me ouieren a dar en rrenta o en ffialdat o en otra manera qualquiera, salut et gracia.

Sepades que yo por ffaser bien et merçed ala abbadesa et al monesterio et conuento delas dueñas de santa Clara, de Santiago de Gallisia, por que tengan oraçión por alma del rey don Sancho, mjo padre, et que roguen a Dios por mj et por la reyna donna Maria, mj madre, tengo por bien de quitar çinquenta pechos delos que moraren en las sus heredades et labraren sus heredamientos por en quanto tienpo yo toujere por bien de todo pecho, de todo pedido et de sseruiçios et de todos los otros pechos que acaesçieren que me ayan a dar en Gallisia daquí adelante en qual manera quier, saluo de moneda fforera, saluo quando acaesçiere de ssiete en ssiete años et dela mj yantar, por que uos mando que demandedes a estos çinquenta escusados que lles... ninguno destos pechos ssobredichos de que los yo quito nin los peytaredes njn tomedes ninguna cosa delo suyo por ello.

Et non fagades ende al por ninguna manera, si non a uos et alos que ouiesedes me tomarian por ello, et si lo assi ffaser non quesieredes mando al conçeio et alas justiçias de Sanctiago et alos otros pertigueros et merinos que vos lo ffagan ffaser, et que uos non conssientan que lles passedes contra esta merced que lles yo ffago. Et non ffagan ende al si non a los cuerpos et alo que ouiessen me tornaria por ello. Et desto les mandé dar esta carta seellada con mjo sseello de çera colgado.

Dada en Aujla, dies de ssetenbre, era de mill et CCC et XXXIX annos.

Yo Johan Alfonso la fis escriuir por mandado del rey et inffante don Enrrique, su tutor. - Johan Damella. - Martín Péres.

6

Carta de cambio entre Domingo Díaz, procurador del monasterio de Santa Clara, de Santiago, por una parte, y Fernán Domínguez da rúa da Pena y Mayor Pais, su mujer, de la otra, por la que aquél, en nombre de la abadesa y monjas de dicho monasterio, da y otorga a estos la mitad da Torreira da Pena. Santiago, 25.V.1302.

Santiago. Franciscanos, *Libro 17 de pergaminos de Santa Clara*, Carta partida por ABC.

Era M.ª CCC.ª quadragesima et quotum, VIII° Kalendas junij. Conusçuda cousa seia a todos que este he concambyo por sempre duradeýro entre Domingo Dias, en nome da abadessa et das donas do moesteýro de sancta Clara, cujo procurador he, da huma parte, et Fernán Domínguez da rúa da Pena, et sua moller Maýor Paýs por ssy et por toda sua vos, da outra. No qual concambýo Domingo Dias, en nome da abadessa et das donas sobreditas et de seus ssuçessores, da et outorga aos ditos Fernán Domínguez et a sua moller Maýor Paýs et as suas voses a meadade da Torreýra da Penna conas tres quartas do pardineýro que sse ten con ella da qual torreýra a outra medade he de ffillos de p.° Díaz; et a qual torreýra et pardineýro se teen da huma parte como forno do dito moesteýro et da outra parte se en contra a herdade do moesteýro de sam Martino. Et dallos con suas cortinas et con seus fformaes. Et por aquesto os ditos Fernán Domínguez et sua moller Maýor Pais por sý et por suas voses dam et outorgam en este concambýo por sempre ao dito Domingo Díaz en nome et en vos do dito moesteýro de santa Clara aquel seu fformal da Penna que sse ten conas casas que fforom de maestre Saluador, da huma parte, et du outra parte se ten con outro formal de Affonsso Moure da Algara con suas dereýturas, perteeçentes a esse fformal et con sua cortina. Et estas partes deuensse aamparar et deffender huuns a outros con estes concanbios. Et dessaquí endeante ffaçan dellas sua

uoontade por sempre. Se algen contra esto veer, peyte aa outra parte quinientos mor. por pena et este concambyo fique senpre en sua rreuor.

Presentes Andrés Peres, Pedro Miguez, Johan Peres, clerigos; Pero Peres, dito Ueyro; Martín Giánez, clerigo do coro de Sanctiago; Johan Eanes, alfayate da rrua de Val de Deus, et Pero Pays, dito Bigos.

7

Carta de privilegio de Fernando IV de Castilla por la que acoge bajo su amparo y protección al monasterio de Santa Clara, de Santiago, por hacer bien a la abadesa y a las monjas del mismo. Burgos, 12.IV.1304.

Santiago. Franciscanos, *Libro 26 de pergaminos de Santa Clara.*

Sepan quantos esta carta vieren commo yo don Ferando por la gracia de Dios rey de Castiella, de León, de Toledo, de Gallisa, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jahén, del Algarbe et sennor de Molina.

Por fazer bien et merçed al abadessa et al conuento del monesterio de santa Clara, de Sanctiago reçibolas en mi guarda en mj comjenda et en mjo defendimjento a ellas et a todas las sus cosas et que anden saluas et seguras por todas las partes de mjos regnos, et mando et defiendo ffirme mjente que njnguno non ssea osado de los faser ffuerça njn tuerto njn otro mal ninguno a ellas njn a ningunas de sus cosas njn de les tomar njnguna cosa delo ssuyo por fuerça so pena de mill mor. dela moneda nueua a cada vno. Sobre esto mando al conçeio de Sanctiago et a todos los mjrinos et justiçias et aportellados que anduueren por mj enessa terra o a qualquier dellos a que esta mj carta fuer mostrada que anparen et defiendan al abadessa et al conujento sobre dichos et a todas las sus cosas conesta merced que les yo fago et que non consientan a ninguno que les passe contra ella en njnguna manera.

Et si alguno o algunos les contra ella passar quel peyendren por la pena delos mill mor. sobredichos et la guarden para ffaser della lo que se mandare. Et que fagan emendar al abadessa et al conujento sobre dichos o a quen su bos touiere todo el danno que por ende reçebieren doblado. Et non ffagan ende

al so la pena sobredicha a cada vno. Et desta les mandé dar esta carta sseellada con mjo sseello de çera colgado.

Dada en Burgos, dose dias de abril, era de mill et CCC et Xlij annos. Yo Roy Peres la escriui por mandado del Rey. - Gil Gonçales. - Johan Gonçales. - Ferrand Yanes. - Johan Sanches.

8

Mayor Juan, que había sido mujer de Lope Pelayo de Betanzos, da a sus hijas Urraca López, religiosa en el convento de Santa Clara, de Santiago, y a Elvira López, que lo era de Santa María de Belvís, ciertas heredades en la parroquia de Santiago de Novefontes, Santa Eulalia de Touro y en la villa de Mourelos. Santiago, 21.IV.1321.

Santiago. Franciscanos, *Libro 28 de pergaminos de Santa Clara*, núm. 108. Mide 170 × 290 mm.

In dei nomine amen. Era M.ª CCC.ª quinquagesima nona vicesima prima die mensis aprilis.

Notum sit omnibus quod ego Maior Johannis uxor quondam Luppi Pelagij de Betancijs, pro me et pro omni voce mea do et dono uobis Vrrace Luppi filie mee, minorisse monasterij sancte Clare ciuitatis compostellane, pro uobis in medietate et pro sorore vestra Elujra Luppi, ffrayra monasterij sancte Marie de Beluis, similiter filia mea, in alia medietate et pro omni voce vestra et sua in donacione perpetua sicut donacio inter uiuos melior ualor et ualidior esse potest pro iure hereditario perpetuo, quantam hereditatem mihi dedit in donacione consanguinea mea Tharasia Roderici, uxor quondam Fernandi Pelagij de Betancijs, in feligresijs sanctj Jacobj de Noue ffontes, et sancte Eolalie de Touro, et in vila de Mourelos et alibj ubicumque ad me spectet ratione dicte donacionis tam in laycali quam ecclesiasticalj et cum iure patronatus quod habeo ad dictas ecclesias ratione dicte donacionis.

Et istam donationem facio uobis et dicte sorori uestre pro integra et restitucione bonorum et fructuum ipsorum ad uos spectantium pro parte patris uestri predicti, quondam uiri mei, que bona et fructus ipsorum ad uos spectantium ego habuj, recepj et expendidj de quibus uos nichil nunquam habuistis. Et quia fuistis semper obedientes mihi et mandatis meis et pro

multo bono et adiutorio quod recepi semper a uobis. De cetero uos et omnis uox uestra faciatis de dictis hereditatibus cum domibus casalibus, plantationibus et omnibus aliis suis directuris ubicumque fuerit ad montes et ad fontes totam uestram in perpetuum uoluntatem sine impedimento mej et alterius uocis mee. Et promicto bona fide non reuocare istam donacionem per me nec per alium in judicio nec extra in uita nec in morte nec procurare ut reuocetur. Et si aliqua de predictis penes me inuenta fuerint in uita uel in morte confiteor me tenere pro uobis et uestro nomine et de uestro jure et possessione omne jus, dominium, possessionem et proprietatem omnium predictorum a me remoueo et in uos transffero per istam presentem cartam quam inde uobis fieri facio per istum notarium.

Si quis igitur ex parte mea uel ex aliqua seu ego contra hoc attemptare presumpserimus seu uenerimus quisquis fuerit maledictionem meam et Dej Patris omnipotentis incurrat et insuper pectet uobis mille morabetinos bone monete carta et donacione istis nichilominus suum robur obtineant firmitatis. Et per hoc non preiudicet uobis nec alicuj uestrum ut habeatis et diuidatur fraternaliter cum alijs fratribus uestris in alijs bonis residuis tam ex parte mea quam ex parte patris uestri. Qui presentes frater Luppus Ueremundi; ordinis sancti Dominici; et frater Alfonsus Confesso, eius consocius; Dominicus Johannis, clericus chorj compostellanj; Aluarus Dominicj, scriptor; et Hohannes Facundj, homo notarij.

Ego Alfonsus Johannis, notarius compostellanus juratus, interfuj et confirmo et signum meum appono et de mandato meo infrascriptus Aluarus Dominicj scripsit. Et est sciendum quod in X.ª linea istius carte est unum uerbum interlineatum uidelicet: *fide*.

Ego Aluarus Dominicj, de mandato dicti notarij, scripssj.

9

Testamento de María Bicos, mujer de Juan Núñez de Isorna, la cual, deseando profesar en Santa Clara, de Santiago, ser enterrada en clausura, que a su entierro acudan los frailes de San Francisco y que hagan honras fúnebres los conventos franciscanos de Santa María a Nova, Santa Cristina y San Lorenzo.

Dispone, además, que con los bienes que tenía en San Félix de Brión se haga una enfermería para las monjas enfermas que había de administrar sor Constanza Miguélez, monja de dicho monasterio. Santiago, 24.XII.1407.

Santiago. Franciscanos, *Libro 17 de pergaminos de Santa Clara*, núm. 13.

Enno nome de Deus. Amen. Sabean todos que eu dona Maria Biquos, moller de Johan Nunes de Ysorna, et yrmaa de Bernaldo Eanes do Campo, entendendo [de mu-]dar meu estado e faser mjna profeson enno moesteiro de santa Clara, de Santiago, para *em* mjna vida seruir a Deus enna dita ordeem, faço mjna manda et ordeno de meus beens commo despois de mjna morte fiquen ordenados.

Primeyramente mando a mjna alma a Deus Padre et Fillo et Spiritu Santo que a comprou por lo seu sange preçioso, e rogo a virgeem Maria sua madre e a san Françisco e a santa Clara et a todollos santos et santas da gloria do paraiso que roguen a Deus por mjn.

Item mandoo meu corpo soterrar enna caustra do moesteiro de santa Clara, de Santiago, ante a porta da igleia ontre a sepultura de mjna madre et a de dona María Sanches.

Item mando que aquel dia que me soterraren que *dem* huma bona pitança aas donas do dito moosteiro.

Iten mando que cada freira rese dous salteiros por mjna alma et que os resen de coro *em* coro asi commo resan as oras. Eas que non souberen leere que resen pater nostres *em* quanto as clerigas resaren per letera. E *dem* por esmolda por cada salteiro quatro mor.

Iten mando que den aquel dia que me soterraren ata sete dias que me digan huum trintanario os fraires de san Françisco enno dito moosteiro de santa Clara.

Item mando aos fraires de san Françisco que me *uenam* soterrar et faser misa et que lles *dem* çem mor. para huma pitança et dusientos mor. para obra do seu moosteiro et que os *ponnam* onde *virem* que mais conpre para proueyto do dito moosteiro.

Item mando aos fraires de san Domingo de Bonaual cinquoenta mor. e que me *uennam* diser huma misa cantada et faser onrra.

Item mando ao moesteiro de san Payo de ante altares quinse mor. et que me *uenam* faser onrra.

Item mando ao moosteiro de san Martino de fora, quinse mor. et que me *uenam* faser onrra.

Item mando ao moosteiro de Beluis vynte mor. et que me *uenam* faser onrra.

Item mando ao moosteiro de Sar quinse mor. et *uenam* faser onrra.

Item ao moosteiro de santa Maria a noua, quinse mor. et que me uenam faser onrra.

Item mando as freiras de santa Cristina des mor. et que me uenam faser onrra.

Item mando ao moosteiro de san Pedro de fora para a obra des mor.

Item mando ao oratorio de san Lorenço de Trassouto dusentos mor. para a obra et aqueles fraires que hý esteueren que me encomenden a Deus.

Item mando ao moosteiro de santa Maria de Conjo çem mor. et que me encomendem a Deus as freiras. E estes sobre ditos cem mor. que se ponnam enna obra do dito moosteiro onde os mais mester ouuese. E desenbargolles as (blanco) que eu delas teno aforados et se mais quiseren demandar aalende desto mando que estes sobre ditos cem mor. que os ajam meus herees con que se defendam delas a dreito.

Item mando ao moosteiro de san Justo de Tojos outos, dusentos mor. para a obra do dito moosteiro et que lles fique desenbargado o couto de Deam que eu delles tenno aforado con as bemfeiturias et pouoanças et novos que esteueren enno dito couto ao tempo de meu finamento, et se elles alguna cousa quiserem mais demandar que estes sobre ditos dusentos mor. mando que se torne esto que lles mando a meus herees con que se defendam dello adreito.

Item mando ao lume de Santiago apostolo des mor.

Item mando a igleia de sam Fijns de Briom, çinquenta mor. para a obra da dita igleia onde mais fecer mester.

Item mando o paaço et sotoon et camaras deste paaço que me outorgou a badesa et conuento per sua carta que se uenda o mellor que se poder uender et que non aja hý rogos nen bandarias per que se non vendan aquen por elo mais der, e os dineiros que deren por el que os ponnan ena mano de Costança

Miguelis, fraira do dito moosteiro, que faça delles huma enfermaria para as freiras doentes do dito moosteiro, que seia casa onesta et consolada et seia senpre conuentual que [non] seia ocupada nen apartada de nehuma pessoa. E quando hý non touueren as doentes que possam hý seer as frairas resando ou fiando, e seia bem apostada e ponam hý leitos aqueles que feseren mester cubertos e çerrados de tauoas, e ponam hý huma arga de pees das que eu tenno em que seia a manda para as doentes e huma messa de pees e huum sejes em que coman.

Item mando des caregas de lenna cada anno para esta enfermaria con que façan de comer para as doentes; e se alguum anno for que non ajam doentes que a garden para a dita enfermaría para quando feser mester; e façan huum aparamento enna enfermaría em que seia esta lenna et algunas outras cousas que feseren mester para as doentes que hý touueren et o conuento pona huna freira de bona conçiençia que tenna a chaue deste aparamento que para mentes por esta lena e de commo vijr que conpre a cada huna que hý touuer. E si non abastaren os dineiros destas casas que eu mando vender para faser a dita enfermaría mando que tomen tantas das nouidades dos meus beens coutos et herdades et mouelles per que se faça a dita enfermaría consolada et bona asý commo eu mando.

Item mando que o meu mouele ouro et prata et dineiros et lenços et pam et vino et bestas et odres que se vendan para conprir mjna manda.

Item mando que se çerren as portas do paaço de fora et... de pedra em quanto estouuer por vender.

Item mando que façan huna casa alý hu está a orta que foi de Maria Peres para çeleiro do dito moosteiro; e se a eu feser ante que eu moira que fique ao moosteiro para o sobre dito çeleýro et que a acosten moý bem para elo asi commo uirem que conpre.

Item mando que me faça diser per lo meu lugar de Quintáns huna missa resada cada dia em este moosteiro de santa Clara por la mjna alma et de Johan Nunes et daqueles a que eu soo tiuda; et esta missa que a digan os fraires de san Françisco asi commo agora disem as duas missas que asi digan huna cada dia et que lles dem por lo anal de cada anno quinientos mor. de moeda uella e non querendo elles diser asi estas misas que o conuento de santa Clara busque huum clérigo onesto

que as diga enno dito moosteiro et denlle por lo seu treballo, segundo dito he por lo meu lugar de Quintaáns.

Item mando que em dia de sancti Spiritus que a abadessa et donas do dito moosteiro que me façan diser cada anno huum anjuersario, conuem a saber, sábado uespera de sancti Spiritus que digan as freiras todas huna uigilia dos finados et me outro dia espois de comer digan sobre la mjna sepultura huus salmos penitençiaes con huum responso cantado et dem a cada huna freira por seu treballo quinse dineiros ou çinqo branqas et aquelas que non souberen resar os salmos que resen em mentre pater nostres et que ajam os dineiros asi commo as outras que resaren os salmos; e esto se pague cada anno per lo meu couto de Tuijs.

Item nando que as mjnas arquas de pees que as ponnam eno celeiro deste dito conuento.

Item mando que dem huna rapada de trigo cada anno para as ostias da sancristanía deste dito conuento e que lle dem aa dita sancristanỳa a mjna manta de laan que tem os lauores, e trijnta uarras de panno de linno para huna uistimenta.

Item mando que caldeiras et caldeiros e greenllas et espetos et gramalleiras et piches et canadas que as dem para apalataria et quosina commo uirem que conpre.

Item mando que os meus tonees et pipas que os dem ao dito conuento.

Item mando a Roỳ Soneira, este moço que eu crieỳ, fillo de Garçia Gonçales de Ribeiro, a herdade que eu eỳ em Barquala tirando o meu couto de Çibram o qual couto lle non mando nen as herdades de dentro do dito couto nen cousa que a el perteesca; e mando que se el morrer ante de XXV annos que estas ditas herdades que se tornen a meus herees.

Item mando a meu criado Garçia Quirbonj a casa noua que el ergeu em que soỳa morar Pedro Aras con o casal que eu merqueỳ a Johan Garçia da Ajon, a que chaman de Pero de Fieyro, a montes et a fontes con todolos chantados que ao dito casal perteeçem.

Item mando a Lionor Rodrigues freira de santa Clara çem mor. et o mellor abeto et o melor manto que eu ouuer ao tenpo de meu finamento.

Item mando aas cosineỳras do dito moesteiro, a cada huna, des mor.

Item mando aas porteỳras a cada huma des mor.

Item leixo por compridores desta mjna manda aa badessa de santa Clara, de Santiago, qual quer que for ao tempo de mjna morte, et Costança Miguelles, freira do dito moesteiro, et non seendo uiua a dita Costança Miguelles ao tenpo de mjna morte, mando que o seia em seu lugar huna freira das mais descretas do conuento qual a badessa et as freiras uirem que conpre para faser este carego que lle eu leixo aa dita Costança Miguelles et para o outro encarrego que lle leixo da enfermaría, et asi o faça todo sobre encarrego de sua conçiençia. E leixo por conpridor con as ditas frairas a Johan Fernandes Abril, et non seendo uiuo este dito Johan Fernandes ao tenpo de meu finamento que os meus herees ponam outro em seu lugar qual ujrem que conpre. E estes que cunplan meu testamento asi commo eu mando sem seu dano. E mando a cada huum dos ditos meus conpridores por seu traballo dusentos mor.

Item faço et leixo por meus herees vniuersales en todolos meus beens moueles et raỳses, coutos et herdades et presentaçoens de igleias a saluo esto que de suso mando o dito moesteỳro de santa Clara de Santiago et freiras do dito conuento. E todo esto que de suso he contiudo outorgo por meu testamento et mjna postremeira voontade, et que ualla et seia estauel et firme para senpre ena mellor maneira que deue et pode ualler de dreito. E reuogo todollos outros testamentos et mandas et condiçillos qual quer et quaes quer delles que ante esta mjna manda et postremeira uoontade fossen feytos aỳnda que hỳ uaan estas palauras *Verbum caro factum est* em qual quer maneira que aja outorgada et feỳta. E especialmente reuogo, e quero que non ualla, o testamento manda (?) et postrimeira uoontade por qual quer nome que seia chamada que eu fige et outorgeỳ por este dito notario Aras Gonçales de Noỳa ou per qual quen outro que eu fige a Tareiỳra Alvares, mjna nuera, et si por outro (?) lugar ou lugares et personas e todallas clausolas et cousas et qual quer deles que requerem reuocaçon general e reuocaçon special e expressa ende contiudas os quaes dous testamentos et mandas er condiçillos sobre ditos que asỳ reuogo quero que non uallam em todo nen em parte em qual quer delles contiudas. Et quero e outorgo que este meu testamento et postromeira ucontade que agora faço et outorgo o qual leixo em publica forma que todo o de suso em el con-

tiudo ualla et seia (blanco) para senpre segundo ena maneira que dito e et conto este meu testamento et postromeira uoontade em trijnta mjll mor. de moeda uella quem contra el ueer et os ditos mill mor... et os des mill para cabidoo de Santiago et os outros des mjll para a camara de meu sennor o arçibispo de Santiago et aparto todollos meus parentes cada huum em cinquo soldos.

E outrosi... antes parecer em contrario deste que seia feito ante nen despois mando que non ualla se non este que fica em a mellior forma et firmado de meu nome per ante o sobre dito notario... E o dito notario tem outro tresllado del, firmado de meu nome et seelado ennas costas o qual dou por firme et que ualla asi commo este. E se per auentura o dito testamento que... non concordar con este ou ouuer alguum enbargo per que meus herees non posam del husar, mando que husem este que leixo em publica forma et firmado de meu nome... nen em esta mano mando que non ualla se non este que leixo por meu testamento et mjna postromeira uoontade, et des aqui adeante outro testamento que faça non valla nada eýnda que... paresca se non este que faço ante da mjna professon ou outro que faça em cassa do notario se con este concordar, porque outro que faça daqui adeante non vala nada por quanto sto freýra professa et non poso nen deuo con bona conciencia mandar o que heý fora da ordeem.

Feýto et outorgado este testamento por la dita dona Maria per ante mja notario, XXIII dias do mes de desenbro, enno anno da naçença de noso sennor Jhesu Xpo. de mill et quatroçentos et septe annos. Testigos que a esto foron presentes o doutor freý Gonçaluo de Noýa et o doutor freý Pero Damarante et frey Gonçaluo Martis et freý Fernando Eruela et Johan de... et Afonso Mouro, asemeleyro do moesteyro de santa Clara. Outrosi rrogo a meu irmaaon Bernaldo Eanes ou a outro qual quer de nosso linageem que esta mjna manda non quebrante e se feser o contrario que aia malediçon de deus et da virgeen et a mjna que nunca lle canse ata o setimo grado.

Eu Aras Gonçales, notario público jurado de terra de Meyra et de Besenço, en lla igleia de Santiago, a esto presente foy et confirmo et meu nome et synal aqui ponno que tal he et fiz escriuir. *(Signo)* - Dona Maria *(rubricado)*.

10

Carta licencia de don Alfonso II Fonseca, arzobispo de Santiago, concedida a doña María de Anaya, abadesa de Santa Clara, de Santiago, y a Fr. Pedro de Villarreal, OFM, procurador del mismo, para que puedan recoger limosnas con destino a las obras que se estaban haciendo y que se habían de hacer en dicho monasterio. Salamanca, 15.XII.1502.

Santiago. Universitaria, Bienes Nacionales, lib. 353. *Libro 27 de papeles de Santa Clara*, núm. 74, fol. 471rv. Una hoja en papel.

Don Alfonso de Fonseca por la miseración diuina arçobispo dela santa iglesia, cibdad e arçobispado de Santiago, capellán mayor del Rey e Reyna nuestros señores, e su notario mayor del reyno de León e de su Consejo, a los amados priores, vicarios e beneficiados, curas, clérigos e capellanes e a todas otras personas eclesyasticas e religiosas del dicho arçobispado e a vuestros lugares tenjentes a cada vno e a qualquier de vos a quien esta nuestra carta de liçençia fuere mostrada o su traslado sygnado del bachiller Diego Ares, al presente nuestro secretario, salud e gracia.

Sepades que por parte dela devota e honesta religiosa *dona María de Anaya*, abadesa del monesterio de santa Clara dela dicha nuestra çibda, que es extra muros, e por parte delas Religiosas monjas e convento nos fue fecha relación que el dicho monesterio tenja mucha neçesidad et ha menester las ayudas e limosnas delas buenas gentes para reedificación e obras e hornamentos e otras obras pias que enla dicha casa e monesterio se facen e se han de faser, las quales no se podrán haser syn prouecho et ayuda delas dichas limosnas, por ende que nos pedían e suplicauan les mandasemos dar nuestra liçençia para que con ellas ljbre e desenbargadamente el devoto padre fray Pedro de Villa Real e otros sus procuradores e deputados del dicho monesterio e abadesa e ministro podiesen demandar e procurar las dichas limosnas entre las buenas gentes en todo el dicho nuestro arçobispado en sus villas e lugares declarando las gracias e yndulgençias dela dicha casa e horden. E Nos, vista su petiçion ser justa e obra meritoria e seruiçio de nuestro

Señor e de su gloriosa Virgen Madre, mandamos dar e dimos esta nuestra carta de ljçençia sobre la dicha rasón, por quanto vos mandamos en virtud de santa obediençia e so pena de excomunion que... los anunçios e mensajeros e procuradores dela dicha casa e monasterio... acaesçieren en vuestros pueblos e yglesias los reçibades... e consyntades demandar e procurar las dichas ljmosnas declarando e [anunçiando a los] pueblos las dichas gracias e yndulgençias dela dicha casa e horden e dar... dad declarandolas cada vno de vos en vuestros pueblos e le consyntades poner... canastillos en cada vna de vuestras yglesias e anparar hauedes alguna... lo traya por ellas, e que acudan con toda la limosna a la dicha casa e monesterio los procuradores no les tomando nj consintiendo tomar algo della... e sy lo contrario hizieredes damos poder a los dichos procurador o procuradores... carta o su traslado como dicho es parescades ante nos del dia que vos citar fasta... dias primeiros sygujentes a desir e declarar por que non cunplis nuestro mandado... dicha nuestra liçençia valga e dure desde el dja primero que viene del anno de quinientos... hasta vn anno cunplido e no mas.

E por la presente tomamos so nuestra guarda e a... zo e defendimiento a los dichos procurador e mensajeros dela dicha casa para que puedan andar e anden seguros por todo el dicho nuestro arçobispado e villas e logares del a pedir e demandar la dicha limosna como e según dicho es. E mandamos alas nuestras justiçias e al nuestro asystente e justiçia mayor del dicho nuestro arçobispado e alos otros jueses e alcaldes e merinos e cavalleros e escuderos que con nos andan e biuen e aconpañan que no les consyentan faser nj hagan mal nj daño ni otro desaguisado contra su voluntad lo qual todo mandamos asy hazer e cunplir so pena de excomunion e de diez mill mrs. para nuestra cámara a cada vno que lo contrario feziere.

Dada en la noble çibdad de Salamanca, a quinze dias del mes de dezienbre, anno del nascimiento de nuestro Salvador Jesu X.º de mill e quinjentos e dos annos.

Este es vn traslado bien e fielmente sacado de vna carta de ljçençia e ympetradada e conçedida por el Rmo. e muy magnifico señor don Alfonso de Fonseca, arçobispo de Santiago mj señor a la casa e monesterio de santa Clara, dela çibdad de

Santiago, extra muros, para reedificaçion e reparo della. El qual dicho traslado yo el bachiller Diego Gres, al presente secretario de Su S. Rma., fielmente por otro hize trasladar e sacar. En fee de lo qual pues aquí este mj sygno acostumbrado que es atal en testimonio de verdad. El bachiller Diego Gres.

LOS MONASTERIOS CISTERCIENSES GALLEGOS EN LOS CAPÍTULOS GENERALES DEL CISTER

Por FR. M.ª DAMIAN YAÑEZ NEIRA

(Continuación)

4. MEIRA

Santa María de Meira parece fue lugar desierto hasta mediados del s. XII en que cobró vida cuando los monjes del Císter se establecieron en él. Fue entonces cuando surgió la villa del mismo nombre a la vera del monasterio, hecho repetido en multitud de ocasiones, pues muchas poblaciones deben su origen a la fundación de algún monasterio.

Tres fechas presentan los historiadores cuando tratan de señalar el momento preciso en que dio comienzo allí la vida monástica. La primera —de Fr. Antonio de Yepes— la sitúa en la era 1035, bajo el instituto benedictino, pero no merece crédito, por repetirse aquí el mismo caso que Sobrado: le envió el cronista de la casa un documento tardío que leyó mal y ha inducido a error a no pocos historiadores. Pero hoy está demostrado que el documento aducido por Yepes de la era 1035 —año del Señor 997— es posterior en doscientos años, por lo que tal opinión hemos de darla por descartada.

La segunda fecha común entre la totalidad de los historiadores cistercienses, señalan la fundación directa de Meira el 1.º de junio de 1143. Para ello se basan en cuatro argumentos: a) las *tablas del Císter,* documento de primer orden en el cual consta la fundación de esta casa con estas palabras: *Eodem anno* [MCXLIII] *kalendas iunii* [fundata est] *Domus Meirae;* b) la cronología de las abadías salidas de Claraval, que coincide

exactamente con la anterior, señalando la fundación de Meira el 1.º de junio de 1143, con la particularidad de ser la "43.ª abadía filiación de Claraval"; c) una lápida existente en la pared del claustro con este texto: *Anno Domini MCXLII initium Domus Meirae,* de la cual se han hecho eco no pocos autores. La anticipación de un año, respecto a las fechas anteriores, no obsta nada, por cuanto se pudo planear perfectamente en 1142 y realizarse el año siguiente; d) la tradición de siglos, tanto en historiadores de casa como en extraños, coincidiendo invariablemente en la misma fecha 1143.

En nuestros días, no obstante, se quiere rectificar la fecha de fundación fijándola entre 1151 y 1154, basados en los primeros documentos que se conocen. Las razones alegadas parecen lógicas, pero no tanto que dejen en mal lugar a los autores cistercienses, quienes basan sus afirmaciones en el cuádruple argumento aducido, hoy por hoy irrebatible.

La fundación de Meira se atribuye por lo general a don Alvaro Rodríguez y a su esposa doña Sancha Fernández, condes de Sarria, no porque sobre ello existan documentos, sino por simple conjetura: si recibieron de Alfonso VII la villa y coto de Meira en estado selvático y poco después aparecen allí monjes del Císter llevando vida monástica, fue porque se apresuraron a poner en manos de ellos aquel territorio, o bien por insinuación del emperador, aficionado como era a extender por sus estados el nombre del Císter.

En 1175, don Vidal, primer abad fundador de Meira, intervino de manera decisiva en la fundación de un monasterio cisterciense femenino en la misma provincia, San Salvador de Ferreira de Pantón. Una hermana de la fundadora de Meira —doña Fronilde Fernández, viuda al parecer de don Fernando Ponce— ansiando dar un destino santo a sus bienes, restauró la vida monástica en el antiguo cenobio, que se hallaba extinguida o poco menos. Dependió de Meira hasta 1598 en que su jurisdicción pasó al abad general de la Congregación de Castilla. También dependió de Meira otro pequeño monasterio, convertido más tarde en granja, Santa María de Moreira, habitado por religiosas del Císter hasta comienzos del siglo XVI en que desaparecieron y se convirtió en priorato cuando entró a gobernarlo Fr. Alvaro Vázquez, quien más tarde traspasó todos sus poderes y hacienda a Meira.

En 1515 se unió a la Congregación de Castilla, bajo cuya observancia llegó a ser uno de los centros culturales más destacados desde que estableció en él la facultad de filosofía, de donde salieron las principales lumbreras científicas que tuvo la orden.

De entre los personajes destacados de Meira, podemos citar a su primer abad Fr. Vidal, fundador del monasterio, cuya memoria se conserva entre los bienaventurados de la Orden. Los documentos nos hablan de él como "primer abad", por lo tanto, cae por tierra la afirmación de que pudo haber otro antes que él, según quiere algún que otro historiador. Los autores cistercienses afirman que fue enviado por San Bernardo desde Claraval, juntamente con el monje Rogelio, quien desempeñaría el cargo de prior bajo su gobierno. En el s. XV gobernaron la abadía tres abades del mismo apellido: Fr. Fernando, Fr. Juan y Fr. Ares de Maxido, todos distinguidos por su celo en mantener íntegra la hacienda de la casa, aún cuando su conducta adolezca algo de haber favorecido también a sus propios familiares.

Aún cuando desaparecieran de Meira las principales construcciones, conserva, no obstante, su grandiosa iglesia, monumento grandioso que traduce a maravilla "la espiritualidad de los monjes venidos de los valles de Cîteaux (Francia) en la mitad del siglo XII". Para Villa-Amil y Castro "es sumamente interesante para el arqueólogo" porque al decir de Lampérez conserva más que otra alguna del Císter en España el tipo borgoñón". Angel del Castillo la considera como "uno de los más interesantes monumentos románicos con elementos de transición, que se conservan en Galicia".

Después de esta sencilla nota ambientadora, vamos a pasar sin más preámbulos a reseñar las distintas definiciones de los CC.GG. que hacen relación con nuestro monasterio, al modo como lo hemos hecho con los anteriores [1].

MEIRA EN LOS CAPITULOS GENERALES

a.1201. Este año el abad de Meira, juntamente con otros, faltó
101. al C.G. de Císter, por lo cual debía recibir la corres-

[1] Sobre el monasterio de Meira hemos publicado una pequeña síntesis histórica muy reducida en el Boletín de la C. Prov. de M.H. y A. de Lugo, X (1978), pp. 34-52, con un avance del abadologio al final.

pondiente sanción. Véase nuestro trabajo anterior, definición número 34, donde se encuentra el texto de la misma.

a.1209. 102. Querela abbatis de Mera contra abbatem de Karrazeto, committitur abbatibus de Spina et de Morerola auctoritate Capituli terminanda [2].

a.1209. 103. El abad de Meira es nombrado comisario por el C.G. para resolver un delicado asunto. Véase nuestro trabajo anterior, def. número 5.

a.1210. 104. Querela abbatis de Mera contra abbatem de Karrazeto, iterum committitur abbatibus de Spina et de Morerole, auctoritate Capituli terminanda. Abbas de Orta hoc eis denuntiet [3].

a.1211. 105. Querela abbatis de Mera contra abbatem de Karrazeto, iterum committitur abbatibus de Spina et de Morelore (sic), auctoritate Capituli terminanda. Abbas qui hanc commissionem debuit nuntiare praedictis abbatibus anno praeterito, et nuntiare neglexerit, tribus diebus sit in levi culpa, uno eorum in pane et aqua. Abbas de Bardona [4] hoc ei nuntiet [5].

a.1212. 106. Véase esta definición en nuestro trabajo anterior, definición número 42.

a.1213. 107. Petitio Roderici Fernandi de construenda abbatia committitur abbatibus de Mera, de Armentaria [6] et de Pelis [7] qui accedant ad locum et videant et inquirant diligenter, et quod invenerint sequenti Capitulo significare procurent [8].

---

[2] José M.ª Canivat, *Statuta Capitulorum Generalium Ordinis Cisterciensis*, Louvain, 1933, I, a.1209, def. 29, p. 363. En lo sucesivo citaremos de esta forma con el fin de abreviar: SCGOC.

[3] SCGOC, I, a.1210, def. 16, p. 372.

[4] Posiblemente se trate de la abadía de Berdona, de la cual salieron las fundaciones de Valbuena y Huerta, sita en la Vasconia francesa. Aunque es posible pueda ser otra abadía extranjera con nombre muy parecido. Hay muy poco rigor científico en la manera de redactar los nombres de los distintos monasterios, según se puede comprobar a cada paso.

[5] SCGOC, I, a.1211, def. 24, p. 383.

[6] Monasterio de Armenteira, en la provincia de Pontevedra.

[7] Este monasterio suena en latín Pilisium, equivalente a Pilis, y estaba situado en Hungría, en la diócesis de Vesprimien. No comprendemos cómo le pudo encargar el C.G. esta comisión a este último abad, por razón de la enorme distancia que le separaba de Galicia, a no ser que se hallara accidentalmente en nuestra patria.

[8] SCGOC, I, a.1213, def. 58, p. 415.

a.1213. 108. El abad de Meira es nombrado árbitro en la querella existente entre los abades de Sobrado y Carracedo. Véase el texto en nuestro trabajo anterior, def. 9.

a.1216. 109. Abbas de Mera in Galetia, qui non venit ad Capitulum cum venire deberet, extra stallum abbatis sit et omni sexta feria in pane et aqua donec Cistercio se paesentet, et in sequenti Capitulo generali veniam inde petat. Abbas de Carrazeto [9] hoc ei denuntiet [10].

a.1228. 110. Causa quae vertitur inter abbatem Sancti Ioannis in Tarauca [11] et abbatem de Burio [12], committitur amoto abbate de Monteramorum [13], abbati de Mera et aliis duobus quibus fuit anno praeterito commissa, qui Deum habentes prae oculis secundum quod statutum est causas Ordinis protractari, inquirant super utriusque domus iure diligentius veritatem, et causam plenius instructam, sequenti anno remittant Capitulo, iniungentes partibus, ut veniant aut mittant sententiam recepturae, sine abbate vero de Mera, duo alii non procedant [14].

a.1233. 111. De monacho de Mera qui Ieremías vocatur, qui sicut dicitur in diffamationem Ordinis inordinate discurrit, committitur abbati Claraevallis, ut huius accusationis veritatem a suis visitatoribus faciat diligenter inquiri, et si ita invenerint faciant eum digne puniri, et teneri sub arcta Ordinis disciplina [15].

a.1240. 112. Inspectio abbatiae monachorum quam petit aedificari vir nobilis Rodericus Fernandi, de Morerosa [16] et de Mera abbatibus committitur ut ad locum personaliter accedentes pensatis omnibus, etc., et quid inde, etc., et sit filia Nuchariae [17].

[9] Abadía de Carracedo, en la provincia de León, junto a Ponferrada.
[10] SCGOC, I, a.1216, def. 13, p. 452.
[11] Monasterio de San Juan de Tarouca, diócesis de Braga, en Portugal.
[12] Monasterio de Bouro, diócesis de Braga, también en Portugal.
[13] Monasterio de Montederramo, prov. de Orense.
[14] SCGOC, II, a.1228, def. 21, pp. 69-70.
[15] SCGOC, II, a.1233, def. 58, p. 123.
[16] Monasterio de Moreruela, prov. de Zamora.
[17] SCGOC, II, a.1240, def. 60, p. 227. El monasterio de Nuchariae, Canivez lo hace derivar de La Nuara, en Sicilia, diócesis de Mesina, pero creemos más bien poderlo identificar con Nucalibus, el monasterio de Nogales, en la provincia de León, toda vez que interviene en los intentos de hacer un monasterio un personaje español, y coincidir más la etimología con el mismo.

a.1243. 113. El texto de esta definición véase ya publicado en nuestro primer trabajo, la que lleva el número 21.

a.1244. 114. Véase también el texto de esta definición en nuestro anterior trabajo, la que lleva el número 22.

a.1245. 115. Véase nuestra definición anterior que lleva el número 23.

a.1246. 116. Inspectio abbatiae monialium quam vult aedificare nobilis vir Alphonsus Lupi de Faro, pro qua ordini nostro incorporanda rogat reverendus pater dominus Aegidius, sanctorum Cosmae et Damiani diaconus cardinalis [18] committitur de Spina [19] et de Mera abbatibus qui ad locum etc., et inquirant si consensus episcopi et capituli Calagurritanensis ad hoc accedere dicatur et si nulli ex hoc facto praeiudicium generetur, et pensatis omnibus, etc., et sit filia de Irantio [20].

a.1254. 117. El texto de esta definición véase en nuestro primer trabajo, el que lleva el número 25.

a.1255. 118. También el texto de esta definición alusiva a Meira se encuentra ya reseñada con el número 27.

a.1281. 120. Querela abbatis de Mote ramo contra abbatem Vallis Paradisi [21], de Nucariis [22] et de Meyra abbatibus committitur [23].

a.1294. 121. Item petitio abbatum de Armera [24] et de Armentaria, qui petunt remanere de capitulo, exauditur [25].

a.1344. 122. Petitio abbatis de Meyra in Galecia qui petit quatinus, cum suum monasterium mole gravium debitorum et guerrarum insultibus multipliciter sit oppressum, a prima vice qua tenebitur venire ad Capitulum excusetur, attentis suae probitatis meritis et labore quem

[18] Aegidius o Gil de Torres, cardenal fallecido en 1254.
[19] Monasterio de la Espina, prov. de Valladolid.
[20] SCGOC, II, a.1246, def. 59, pp. 312-313. El Monasterio de Irantio corresponde a la traducción española de Iranzu, en la prov. de Navarra, no lejos de Estella. Hoy se halla completamente restaurado por la Dip. Foral.
[21] Monasterio de Valparaíso fundado en 1137 en la prov. de Zamora. De él no queda hoy piedra sobre piedra.
[22] Monasterio de Nogales, en la prov. de León.
[23] SCGOC, III, a.1281, def. 67, p. 215.
[24] Es rarísima esta acepción bajo la cual es designado en este lugar nuestro monasterio de Meira. Nada de extraño tiene por cuanto se trata de amanuenses extranjeros, desconocedores de la toponimia española.
[25] SCGOC, III, a.1294, def. 72, p. 276.

veniendo ad praesens generale Capitulum est perpessus, benigniter exauditur [26].

a.1404. 123. El texto de esta definición lo hemos ofrecido en parte —suprimimos una cantidad enorme de monasterios—, entre los que se encuentra Meira, en nuestro trabajo anterior, def. 34 [27].

5. MONTEDERRAMO

Se llamó en un principio de San Juan, fundado en la *Rivoira Sacrata* al parecer por la reina doña Teresa de Portugal, hija de Alfonso VI de Castilla. El primer documento ofrecido por los historiadores como decisivo en la fundación de este monasterio, en su primer asiento de San Juan, está fechado en 21 de agosto de 1124. Por él sabemos que hallándose la citada reina en Allariz, dio al monasterio y a su abad Arnoldo el lugar de la Rivoira Sacrata, junto al río Mao, con los términos respectivos especificados en el documento. La particularidad de figurar en él esta cláusula "una cum viro meo comite domno Fernando Petri" —juntamente con mi esposo don Fernando Pérez—, dio motivos a los historiadores portugueses para considerarlo apócrifo, por no admitir un segundo matrimonio de la reina con el citado conde de Trava. Mas Flórez parece no tiene inconveniente en juzgarlo auténtico, por cuanto aparecen válidas otras afirmaciones, contra el parecer de Barbosa. La donación que en un principio se le hizo parece fue modesta, por lo que el monasterio debió llevar una vida llena de estrecheces en el período benedictino, hasta que Alfonso VII aumentó las posesiones en 1144, con la entrega al abad Pelagio de tres casares en Villanueva, y otros tantos en Montederramo, con privilegio de coto. Tres años más tarde volvió a hacer otra donación a San Juan de Montederramo, a cuyo frente estaba ya el abad Florencio. Esta vez el objeto de su entrega se centra en el monasterio de San Miguel de la Ribera, en la misma desembocadura del Mao en el Sil.

Nos encontramos entre los años 1147-1152, fecha clave en

[26] Ibidem, a.1344, def. 61, p. 493.

[27] Otra nueva variante con que el amanuense escribe el nombre propio de nuestro monasterio es ésta, Mela... Omitimos una última definición genérica de todos los monasterios españoles, correspondiente a 1515, def. 27, en la cual se afirma que Meira pagaba como tasa impuesta a la Orden 18 y 10 florines.

la historia de nuestro monasterio, por haber sido en esos años, con toda probabilidad, cuando se operó una transformación radical en la vida de la comunidad, cambiando las estructuras benedictinas por la observancia cisterciense, y tal vez también se mudaron de sitio. Nada se sabe con certeza sobre el momento preciso en que se verificó tal incorporación y cambio. La cronología tanto de las tablas del Císter como de las fundaciones de Claraval, coinciden en afirmar la incorporación a la orden en 1153, añadiendo el detalle de haberse efectuado el cambio el 30 de marzo de dicho año, viniendo a ser la 67 filiación de Claraval.

Por lo tanto, hemos de dar por descartada la opinión de Yepes y algunos otros autores, de haber sido enviados monjes de Claraval a fundar Montederramo en 1142, pues dos años más tarde todavía perseveraban los monjes en San Juan el Viejo, como prueba una donación hecha por el emperador publicada por el propio Yepes.

En 1384, Fr. Pedro, abad de Montederramo, requirió al escribano de Maceda para que le facilitase un traslado notarial de un testamento hecho por Alonso García y su hermano Pedro Alfonso de Sanabria, a favor del monasterio, a fin de hacer valer sus derechos y poder tomar posesión del legado correspondiente que era considerable. Sabedor de ello Diego Gómez de Sanabria, hijo de Pedro Alfonso, se enfureció de tal suerte contra los monjes, que en modo alguno quería cederles los bienes señalados en el testamento paterno. No se contentó con eso: el 6 de enero de 1384 dirigióse al monasterio rodeado de gente armada de a pie y de a caballo, descerrajó las puertas y con sus "malfechores" entró en el claustro, donde hirió gravemente al mayordomo. "Después de muchos malos y feos denuestos", encerraron al abad y monjes en la iglesia. No tuvo suficiente con esto Diego Gómez, quien encolerizado hasta el delirio, azuzó a grandes voces a sus acompañantes para que echaran abajo las puertas de la iglesia a fin de acabar con el abad y demás monjes que le acompañaban. Sin embargo, no llevaron a cabo su intento, sino que se contentaron con arramblar con el pan, vino, gallinas, ropas, enseres y todo cuanto les vino en gana del interior del monasterio.

Una vez pasada la "tormenta", el abad se querelló de Diego Gómez ante el adelantado de Galicia Sancho Ruiz de San Ce-

brián. Del requerimiento que hemos podido ver se desprende que los asaltantes no se conformaron con robar cuanto desearon en el monasterio, sino que hicieron otro tanto con las granjas. Sólo de la bodega de Maceda se llevaron 18 cubas y 9 tinajas de vino. El daño ocasionado a los monjes se evaluó en 30.000 mrs. Fue uno de tantos asaltos como se prodigaban todo a lo largo de la Edad Media.

Si hemos de creer a algún historiador, Montederramo se vio libre del régimen de abades comendatarios, tan funesto para la casi totalidad de los monasterios. Sólo se habla del cardenal Pedro de San Eusebio, quien tuvo algún tiempo la abadía, pero fue tan elegante que se apresuró a renunciar el cargo para introducir en ella la observancia española. La incorporación a la misma sucedió en 1518, habiendo sido su primer abad trienal Fr. Antonio Palomero, monje de la Santa Espia. Por lo general, al llegar la nueva observancia encontraba los monasterios hundidos en lo espiritual y en lo material: pocos monjes, carentes de espíritu y los edificios a punto de hundirse. Había que rehacer todo desde los cimientos, y esto lo fue haciendo la nueva observancia con la eficacia que le era propia.

El número de monjes señalado para habitar el monasterio mientras duraran las obras de restauración, era de veinte, y en el momento que terminaran las mismas, podía elevarse a treinta y dos, con lo que se colocaba el monasterio en el rango de las abadías de mayor categoría. En 1590 fue destinado para colegio de artes, habiéndose forjado en él los personajes más notables de la Congregación.

En el s. XIX, un suceso luctuoso ensombrece las páginas de la historia de nuestro monasterio. El P. Raimundo González, que había sido "panero", tal vez por razón de dicho cargo, se vio precisado a pasar por el profundo dolor de entregar la casa en 1820 en manos de los emisarios liberales enviados por el gobierno constitucional. Tal hecho provocó en él la indignación hacia el régimen autor de tan inicuas leyes, hasta el punto de haberlo manifestado de alguna manera. Apresado y encarcelado en Orense, fue "criminalmente asesinado" juntamente con otros quince patriotas, cinco de ellos sacerdotes, en los llanos de Maceda, el 13 de agosto de 1823. Un hecho tan triste fue el preludio de la funesta desamortización que llevaría consigo el aniquilamiento total de la abadía. Expulsados los monjes en

1835, fue saqueada por las turbas y habilitado para viviendas particulares parte del edificio, desmoronándose poco a poco el resto, por más que en diversas ocasiones se ha intentado frenar la destrucción.

Montederramo es uno de los monasterios donde menos se han conservado las primitivas construcciones cistercienses, debido a que en el s. XVI se iniciaron las obras de restauración, dándole una estructura completamente nueva, conforme al gusto imperante en la época, si bien respetando en lo posible la traza tradicional característica de los monasterios cistercienses. La reconstrucción de Montederramo coincide con la entrada en él de la Congregación de Castilla en 1518, prueba palmaria de la falsedad y ligereza con que a veces se la critica, de haberse aprovechado de la economía de los monasterios gallegos para diversos fines en Castilla. Si hubiera tenido esos bajos fines que se le atribuyen, incluso por autores sensatos de Galicia, nunca hubieran permitido las jerarquías de dicha Congregación el lujo de los grandiosos edificios que todavía hoy se pueden admirar, por lo general más suntuosos que en Castilla.

No siendo posible extendernos más, digamos resumiendo, que Montederramo aparece ante nuestros ojos como un enorme rectángulo, dividido en dos patios interiores, con sus respectivos claustros, al cual se adosa la grandiosa iglesia conventual. La fachada de ésta forma ángulo recto con la del monasterio, según es costumbre en la mayoría de los cenobios del Císter. Lo que más abunda hoy en Montederramo son las ruinas, el atropello, la incuria. Y no nos quejemos de los tiempos antiguos, hoy mismo están pereciendo totalmente la magnífica sillería y los grandes retablos de su grandioso templo, sin que se tomen medidas serias, y lo más triste, hasta se niegan a que esas obras colosales se pongan a salvo.

MONTEDERRAMO EN LOS CAPITULOS GENERALES

a.1206. 124. La primera noticia que tenemos es de que el abad de Montederramo este año se jugó la asistencia al C.G., como tantos otros, por lo cual debía cumplir la penitencia correspondiente. Ya queda reseñada la oportuna

definición en nuestros trabajos anteriores, la numerada con 1 [28].

a.1207. 125. Querela abbatis de Quarrezeto [29] super abbatia de Monte ramorum, et de Montfer [30], committitur abbatibus de Orta [31], de Spina [32], de Balle Bona [33], qui de iuramento et aliis circunstantiis diligenter inquirant et rei veritatem generali Capitulo renuntient [34].

a.1208. 126. Querela abbatum de Carrazeto et de Monte Ramorum, committitur abbatibus Sancti Andreae [35], Vallibonae, et de Mathaplena [36], qui diligenter inspectis, eorum instrumentis, faciant compositionem quae prius inter eos facta fuisse dicitur, firmiter observari, et quod fecerint, renuntietur in sequenti capitulo [37].

a.1212. 127. Véase esta definición consignada en nuestros anteriores trabajos, con el número 8.

a.1214. 128. De abbate de Monte ramorum et monachis et conversis ipsius qui dicuntur male se habuisse erga visitatorem suum, committitur abbati Claraevallis [38].

a.1214. 129. Según aún la pendencia existente entre los abades de Carracedo y Montederramo. Queda copiada atrás la resolución adoptada por el C.G. de Císter, definición número 10.

a.1215. 130. Véase nuestro trabajo anterior, definición 46.

a.1216. 131. Abbas de Monte Ramorum qui nec anno praeterito nec in praesenti venit ad Capitulum cum venire deberet, de quo etiam dicitur quod assidue moratur in infirmitorio et quaedam alia de eo dicuntur, in sequenti Ca-

[28] El texto latino en esta ocasión consigna nuestro monasterio en esta forma Monte rameio. Ya hemos insinuado atrás que hay muy poca seguridad en la manera de citar los monasterios.

[29] Se trata de Carracedo, monasterio de la prov. de León.

[30] Monasterio de Monfero, prov. de La Coruña.

[31] Monasterio de Santa María de Huerta, en la prov. de Soria.

[32] Monasterio de la Espina, prov. de Valladolid.

[33] Monasterio de Valbuena, prov. de Valladolid.

[34] SCGOC, I, a.1207, def. 58, p. 345.

[35] Este monasterio corresponde a San Andrés de Valle Benigna, trasladado más tarde a Palazuelos, próximo a Valladolid, donde en 1551 quedó establecida la casa central de la Congregación de Castilla, por razón de su situación céntrica equidistante de los monasterios.

[36] Monasterio de Matallana, prov. de Valladolid.

[37] SCGOC, I, 1208, def. 37, p. 353.

[38] Ibidem, a.1214, def. 30, p. 423.

pitulo omni occasione remota veniat Cistercium veniam super hoc petiturus. Iterum vero si sit extra stallum abbatis et qualibet sexta feria in pane et aqua donec Cistercio se praesentet: alioquin sciat se depositum. Abbas Saltus novalis [39] hoc ei denuntiet [40].

a.1217. 132. Abbate de Monte Ramorum qui ter vocatus ad Capitulum non venit, et cui denuntiatum est eum esse depositum si non veniret, depositum esse denuntiamus [41].

a.1217. 133. Véase esta definición ya transcripta atrás en el número 13.

a.1218. 134. Véase igualmente atrás ya transcripta esta definición en el número 16.

a.1228. 135. Esta definición la podrá ver el lector poco ha transcripta con el número 110.

a.1231. 136. Abbas de Monte Ramorum qui vocatus non venit ad Capitulum, et officio cessit abbatis debita licentia non obtenta, per patrem abbatem ad locum suum redire compellatur, aut idem pater abbas diligenter inquirat causam eius et eum prout meruit puniat, ac de ipso faciat quod secundum Deum loco et personae noverit expedire [42].

a.1243. 137. Véase esta definición transcripta más atrás en el número 88.

a.1262. 138. También queda transcripta atrás esta definición en el número 28.

a.1270. 139. Querela abbatis de Monte ramoso (sic) contra abbatem Vallis Paradisi, de Morelore [43] et de Spina abbatibus committitur [44].

a.1276. 140. Véase esta definición transcripta atrás en el número 29.

a.1281. 141. Petitio abbatis de Valle regali in Anglia qui petit semel remanere a capitulo, exauditur; similiter de Granat et de Monte ramo [45].

---

[39] Monasterio de Sandoval, prov. de León.
[40] SCGOC, I, a.1216, def. 35, p. 456.
[41] Ibidem, a.1217, def. 17, p. 469.
[42] DCGOC, II, a.1231, def. 23, p. 95.
[43] Abadía de Moreruela, prov. de Zamora.
[44] DCGOC, t. III, a.1270, def. 42, p. 88.
[45] Ibidem, a.1281, def. 59, p. 214.

a.1281. 142. Véase esta definición un poquito más atrás, con el número 120.

a.1291. 143. Item querela abbatis Vallis Paradisi contra abbatem de Valle [46] Ramorum et contra abbatem de Spina et contra abbatem de Turre aquilari, de Vallebona et de Valle Ecclesiarum [47] abbatibus committitur [48].

a.1297. 144. Queda reseñada atrás esta definición con el número 30.

En la definición 27 de 1515, aparece Montederramo con obligación de contribuir a los gastos de la orden con 15 y 10 florines. Desde esta época en adelante, las definiciones de los capítulos generales hay que buscarlas en la Congregación de Castilla, obra en la cual estamos trabajando con vistas a la publicación.

6. MONFERO

Atribúyese la fundación al emperador Alfonso VII, a instancias de los nobles caballeros Alfonso Bermúdez y su sobrino Pedro Osorio, descendientes de la casa de los Osorios, luego marqueses de Astorga, pero es imposible aceptar la fecha que se le asigna, 3 de mayo de 1114, pues Alfonso VII era todavía un muchacho y no podía, por tanto, colocar la primera piedra como rey, y aún menos como emperador, pues no recibiría la corona imperial hasta 1135. La causa se debe a la equivocación sufrida por algunos historiadores de fama al interpretar la fecha de la data, que es de veintiún años posterior a la que se le asigna.

El monasterio de Monfero fue fundado por monjes benedictinos, enviados desde Santa Marina de Valverde —luego Carracedo— en el año 1135, los cuales perseveraron allí hasta 1201 en que —siguiendo el ejemplo de otros monasterios españoles— adoptaron la reforma del Císter, poniéndose bajo la jurisdicción del monasterio de Sobrado. Muchos años antes habían solicitado su incorporación al Císter, pero no fueron admitidos hasta la fecha indicada, sobre lo cual no existe otro testimonio

[46] El texto se halla equivocado, en vez de Valle debe decir Monte. Ya hemos insinuado la poca seguridad de los amanuenses en escribir los nombres propios de monasterios que nunca oyeron.

[47] Monasterio de Valdeiglesias, en la prov. de Madrid.

[48] DCGOC, III, 1291, def. 45, p. 256.

más fehaciente que las tablas del Císter, que se expresan así: "Eodem anno [MCCI fundata est] Abbatia Monfero in Gallecia".

El traspaso de filiación de Carracedo a Sobrado, por haberse realizado sin el consentimiento de las altas jerarquías de la orden, suscitó un enojoso litigio entre los monasterios de Carracedo y Sobrado, nombrando el C.G. como jueces árbitros a los abades de Osera y Meira, quienes sentenciaron en favor del segundo, una vez hecha la correspondiente investigación de los hechos.

Si hemos de dar crédito al testimonio de algunos historiadores, basados en Argáiz, en los orígenes de Monfero influyó notablemente un hecho luctuoso. Dos hermanos, Fruela y Suero Bermúdez, dieron muerte al mayordomo de la reina doña Urraca, por cuyo motivo Alfonso VII les confiscó los bienes, con los cuales y los de Alfonso Bermúdez y Pedro Osorio —familiares de los anteriores— hubo para constituir el primer núcleo de propiedad para los monjes. Los primeros en recibir el hábito de San Benito fueron los dos peronajes, tío y sobrino, "naturales y señores de aquel coto, quienes dejando el servicio del monarca, tomaron allí el hábito religioso y edificaron a sus expensas la iglesia, hermosa y amplia, de tres naves, que existió hasta el año 1620".

La notable amplitud de patrimonio adquirido por los monjes, suscitó la codicia de los señores poderosos, quienes cometieron no pocos atropellos y usurpaciones, viéndose en la precisión de recurrir los monjes a la autoridad real en demanda de protección. Tampoco los mismos eclesiásticos veían con buenos ojos aquella preponderancia adquirida tanto en la parte económica como en la eclesial. Así se explican los continuos pleitos con los cabildos de la zona en que se vieron implicados. Fue muy sonado el litigio entablado entre los monjes de Monfero y el arzobispo de Santiago, en la primera mitad del siglo XIII, por negarse los primeros a asistir a los sínodos diocesanos y a recibir tanto al arzobispo como al arcediano de la tierra de Nendos. Según López Ferreiro la querella se fue recrudeciendo hasta llegar a cometerse atropellos contra los monjes, por no querer someterse ni ceder en sus derechos, apoyados en concesiones pontificias, concedidas bien directamente bien a través de la orden. Recurrieron en esta ocasión a la Santa

Sede, la cual nombró juez árbitro al obispo de Tuy y algunos otros, logrando llevar a las partes contendientes a una concordia firmada en 1235. Por ella se perdonaban mutuamente los agravios, a la vez que los monjes se comprometieron en lo sucesivo a alojar en el monasterio al arzobispo compostelano y al arcediano de Nendos cuando giraran visita por las iglesias de la comarca.

Monfero atravesó el período crucial, al igual de la casi totalidad de los monasterios, en que se vio gobernado por abades comendatarios, quienes llevaron la casa al hundimiento total en el orden espiritual y en el temporal. Los impuestos a los colonos debieron ser muy excesivos, pues éstos, en cierta ocasión en 1492, atravesaron con una saeta al abad Jacome Calvo cuando venía de Betanzos. Más tarde, en 1511, otros dos asesinatos lamentables tiñeron de sangre las mismas puertas del monasterio, cayendo víctimas el abad Fr. Benito Gavilanes y otro de los monjes que se hallaba en recreación. Las saetas certeras fueron disparadas desde la puerta del arco por Juan Maceira, y hubiera sucumbido otro más, de no haber estado dotado de unos pies muy ligeros, como el mismo cuenta.

A esta situación catastrófica vino a poner fin la Congregación de Castilla, a la cual se incorporó el monasterio en 1506, en tiempos del reformador Fr. Pacífico Liaño. Desde esta época comenzó una nueva etapa de florecimiento en todos los órdenes, aumentándose considerablemente el número de monjes, llegando no pocos de ellos a ocupar puestos destacados en el seno de la orden.

Como hecho memorable podemos señalar el derribo de la antigua iglesia ordenado por Fr. Tomás de las Peñas (1641-1644), para dar paso al actual templo renacentista y suntuoso. Se pone como disculpa que la antigua iglesia románico-transición se hallaba en estado ruinoso. Nos entran dudas de creerlo, sobre todo al ver que la suntuosísima de nuestro monasterio de Osera también estuvo a punto de sucumbir en el siglo XVII, para construirse otra a la moda de aquellos tiempos. Gracias a Dios no se llevó a cabo este proyecto, sino solamente se construyeron las dos torres gemelas de la entrada.

En 1803 un rayo destruyó el cimborrio de la iglesia de Monfero, arruinando la media naranja y ocasionando no pocos desperfectos en el templo. En 1807 se inició la reconstrucción, mas

las obras debieron ser suspendidas a causa de la invasión francesa que afectó de rechazo al monasterio, por no poder los colonos satisfacer las rentas. A pesar de ello, los monjes de Monfero dieron un alto ejemplo de patriotismo: se obligaron a sustentar con media ración de la ordinaria, ofreciendo a los patriotas de Betanzos un donativo voluntario —fuera de los impuestos— consistente en 33.000 reales en metálico, 100 fanegas de centeno y 50 cabezas de ganado.

Aún cuando según parece los monjes no se vieron obligados a abandonar el monasterio durante la invasión napoleónica, no sucedió lo mismo durante el período constitucional. El 12 de diciembre de 1820 fueron expulsados, quedándose la mayoría por los alrededores del monasterio, pudiendo vigilar y salvar de momento todo cuanto pudieron. Mas llegó una orden terminante de alejarse todos de allí, y entonces fue la hora de las turbas que entraron a saqueo no dejando en él ni los clavos de las paredes. Al regresar los monjes en 1823, hallaron la casa completamente desmantelada e inhóspita, pero su fe profunda, unida a un amor entrañable a ella, les dio fuerzas y entusiasmo para enfrentarse de nuevo con la reconstrucción, bien ajenos a que muy en breve, en 1835, llegaría la dispersión definitiva impuesta por las inicuas leyes desamortizadoras. En vano se intentó una restauración de la vida monástica en 1882, debido al celo incansable de un ilustre hijo de Puentedeume, don Rodrigo Pardo González, pues al poco tiempo de iniciar allí la vida un grupo de monjes tuvieron que dispersarse por diversas causas.

Muchos fueron los monjes de prestigio salidos de los claustros de Monfero, según lo demuestra el hecho de haber sido elevados a la dignidad abacial en diversos cenobios de Galicia y Castilla. Ya hemos hablado de Fr. Tomás de las Peñas, el genial creador de la actual iglesia que todavía hoy podemos admirar. Hubo tres que escalaron la dignidad suprema del generalato en la Congregación de Castilla, Fr. Atanasio Velázquez (1608-1609), Fr. Tomás de las Heras (1662-1665) y Fr. Agustín Vázquez Varela (1775), el cual merece consignación especial. Nacido en Novalúa (Lugo), después de brillantísima carrera, fue elegido abad de San Pedro de Gumiel (Burgos), Palazuelos (Valladolid), Santa Ana de Madrid, San Martín de Castañeda (Zamora), procurador general en Roma, general reformador,

tres veces definidor general, abad de Santa María de Poblet (Tarragona), y por fin obispo de Solsona. A esta brillante hoja de servicios pudiéramos ofrecer su ingente labor literaria, pero no es posible.

Es fama que el escritorio de Monfero era de los más perfeccionados y completos ya desde los primeros tiempos, lo que supone en los monjes una cultura excepcional. A tono con él estaba la biblioteca y archivo, y como dato curioso podemos añadir que uno de sus monjes recorrió los monasterios de los principales países de Europa para recoger libros y noticias de sus archivos con objeto de enriquecer la propia casa.

MONFERO EN LOS CAPITULOS GENERALES

a.1207. 145. Esta definición ya queda copiada atrás. Véase la que lleva el número 127. La única particularidad que aparece en el texto es el nombre de Monfero en esta forma: Montfer.

a.1214. 146. También esta definición la dejamos reseñada atrás en el número 10.

a.1218. 147. Monachi et conversi de Monte fero que abbati suo volenti venire ad Capitulum abstulerunt equitaturam, sententiae conspiratorum per omnia subiaceant. Praecipitur patri abbati ut eos coerceat qui volunt se subducere Ordini; quod si per se non possit, adhibeat brachium saeculare [49].

a.1219. 148. La presente definición la puede ver el lector ya copiada al hacer la reseña del monasterio de Sobrado, número 50.

a.1227. 149. Abbatiae Montis feri dudum Ordini sociatae licet aliquando resilierit, quia modo poenitet et obedit, redditur gratia capituli generalis; et mandatur quod in catalogo abbatiarum in aetate viginti annorum ponatur [50].

a.1254. 150. Esta definición se halla transcripta atrás con el número 25.

a.1255. 151. Se halla transcripta atrás con el número 27.

[49] SCGOC, I, a.1218, def. 42, p. 493.
[50] SCGOC, a.1227, def. 34, p. 62.

a.1257. 152. Querela abbatis Villae novae de Oschos [51] contra praedecessorem suum, de Mote Fero et de Penna maiori committitur abbatibus in plenaria Ordinis potestate pace, etc., et quid inde... [52].

a.1404. 153. Esta definición, que se refiere a muchos monasterios, cuyos nombres se expresan —entre ellos el de Monfero—, ya hemos referido la sustancia de la misma en el número 31.

a.1430. 154. De Sacramenia, de Morerole, de Benevivens [53] et de Monte fero monasteriorum abbatibus, committit generale Capitulum auctoritatem et potestatem reformandi omnia et singula monasteria cuiuscumque generationis aut sexus existant, in regnis et dominiis Castellae et Galetiae, secundum tenorem commissionis per dominum Morimundi eisdem anno praeterito traditae. Insuper providendi monastriis viduatis per depositionem vel suspensionem, absque praeiudicio patrum abbatum in dictis regnis existentium; proviso tamen quod causas depositionum et suspensionum intimebunt sequenti anno Capitulo generali. Dictis etiam abbatibus committit idem Capitulum vel alteri eorum alio se excusante, quatinus se diligenter informent de criminibus per abbatem de Spina perpetratis; et si eum repererint culpabilem, puniant per incarcerationem, depositionem et alias poenas, taliter quod coeteris transeat in terrorem et exemplum, obstaculo appellationis postposito, invocato ad hoc si opus fuerit auxilio brachii saecularis [54].

a.1515. 155. Esta definición, alusiva a una contribución que debían pagar los monasterios españoles, ya quedó expuesta la idea en una nota publicada en el Boletín de la Real Academia Gallega, núm. 356, p. 91, *nota*.

Las demás definiciones de los Capítulos generales hay que buscarlas en lo sucesivo no en Canivez, sino en los CC.GG. de la Congregación de Castilla.

[51] Se trata del monasterio de Villanueva de Oscos, sito en la provincia y obispado de Oviedo.

[52] SCGOC, II, a.1257, def. 46, p. 434.

[53] Bajo esta denominación se entiende no el monasterio de Benevivere, que no perteneció al Cister, sino más bien el de Benavides, fundación del monasterio de Sobrado en la prov. y obispado de Palencia.

[54] SCGOC, IV, a.1430, def. 37, p. 349.

7. ARMENTEIRA

Este monasterio no fue siempre cisterciense, como quieren algunos historiadores, por más que un cronista de la casa —Fr. Basilio Duarte— describa con mano maestra su fundación por monjes enviados desde Claraval por San Bernardo en 1149. Hubo un tiempo en que se vivió allí la observancia benedictina sin vinculación alguna con el Císter.

La primera noticia documental de Armenteira, con su abad Ero al frente, es de 6 de marzo de 1151 en que Diego Ovéquiz, juntamente con sus descendientes "hace donación a Dios y a Santa María siempre Virgen y a todos los santos, cuyas reliquias permanecen custodiadas en el monasterio de que llaman Armenteira, y a vos el abad don Ero, y a los hermanos que viven allí sirviendo a Dios bajo la regla de San Benito, de nuestra heredad que tenemos en el valle del Salnés, en la villa de Gondes, a orillas del río Sarén, bajo el monte Castrove, y próxima a la iglesia de San Andrés".

En el mismo año, último día de marzo, compró el abad Ero a Cresconio Pelayo y a su mujer María —por precio de una vaca con su cría—, todo el villar "desde San Mamed a Porto Cerbal y a San Juan de Poyo, bajo el monte Castrove". En el mes de diciembre, del mismo año, Alfonso VII, hallándose en Toledo, dio al monasterio de Santa María de Armenteira y a su abad don Ero *omni regalengo de Guandis cum sua hereditate et cum suis salinis et Castrum Malum,* con privilegio de coto para todas las heredades circundantes del monasterio.

De todas estas noticias podemos colegir que en 1151 se hallaba ya en marcha la vida monástica en Armenteira, con su abad Ero al frente. Luego sucede un silencio documental de cuatro años, hasta 20 de enero de 1155 en que el mismo emperador, hallándose en Carrión de los Condes, volvió a conceder otra heredad en tierra de Salnés denominada Canelas —hoy Raxó—, a orillas del mar. Hay otra serie de documentos de la misma índole, pero no podemos citarlos.

Dejando a un lado las noticias gratuitas del P. Duarte, por estribar en el vacío, vamos a seguir el parecer de Fr. Angel Manrique, al que siguen la casi totalidad de autores. Coincide en afirmar que ya en 1151 existía en Armenteira vida monás-

tica, pero bajo el instituto benedictino. Su paso al Cister se realizó en 1162, según lo acredita la cronología de los monasterios, y hasta se señala la fecha exacta probable, el 30 de julio.

A San Ero se debe la construcción, mejor dicho, la colocación de la primera piedra del magnífico templo monasterial que hoy podemos admirar. Se iniciaron las obras en 1168, en 15 de mayo y finalizaron en marzo de 1212, según lo atestiguan las correspondientes lápidas conservadas en los sillares del mismo. Pero lo que más enaltece su memoria —dejando a un lado la leyenda del pajarillo que no creemos tenga fundamento histórico— es la fama de sus virtudes por aclamarle santo la voz popular. Porque aun cuando la Iglesia nunca se pronunció en su favor ni le colocó en el catálogo de los santos —pues tampoco se introdujo nunca el proceso de beatificación—, no obstante el pueblo, los monjes y la tradición le canonizó desde el primer momento. La multitud de milagros obrados en vida y después de la muerte, merecieron esa aclamación popular. La mayor prueba de ello la tenemos en la concurrencia constante de gentes al monasterio, sobre todo el 30 de agosto, fiesta del santo. Los monjes le llamaron siempre "nuestro Padre San Ero", "el bendito San Ero" o "San Ero" a secas. Los autores cistercienses han recogido su memoria en los distintos santorales, pero es triste que por más que se haya intentado no se ha logrado localizar el lugar de su sepulcro.

Armenteira se unió a la reforma española de Martín de Vargas no en 1536 —como vienen insistiendo algunos historiadores—, sino en 1523 de hecho, y de una manera indubitable e indiscutible en 1528, al morir el último abad comendatario Fr. Gonzalo de Saavedra. La labor primordial de los abades de la nueva observancia se centró principalmente en poner en orden todo cuanto en los años precedentes había sufrido menoscabo, bien por incuria de los tiempos, bien por la negligencia de los abades o el poco interés de los monjes. Fue preciso rehacer todo desde sus cimientos, pues la hacienda estaba poco menos que perdida, la observancia olvidada y los edificios amenazando ruina.

Viéndonos en la precisión de sintetizar, diremos que "el huracán revolucionario de 1835 descargó su furia sobre las cosas piadosas y contra todo aquello que significara no sólo Religión, sino Ciencia y Arte. En la época de la supresión de los Monas-

terios, cayó sobre el de Armenteira una nube de expoliadores autorizados por Real orden, otros sin autorización: unos se apoderaron de los cuadros, otros de los libros y otros de documentos del Archivo para emplearlos quien sabe en qué clase de menesteres". Suprimidas las órdenes religiosas, los monjes se vieron en la precisión de dispersarse, yéndose unos a sus casas, o bien se pusieron al servicio de la diócesis incardinándose como párrocos. Algunos quedaron en el propio monasterio atendiendo la parroquia. Nada sabemos en concreto sobre el paradero de los hijos de Armenteira. Solamente que desaparecieron de allí para no volver más, después de siete siglos de fiel perseverancia en la risueña comarca del Salnés.

Arrebatado por las autoridades y las turbas todo el tesoro artístico encerrado dentro de sus muros, éstos estuvieron a punto de sucumbir para siempre, a no haberse constituido en los últimos tiempos una sociedad de "amigos de Armenteira", los cuales con una tenacidad digna de ser propuesta por modelo, han ido realizando con muy pocos medios la restauración total del edificio. En eso ha consistido lo que alguien llamó "el milagro de Armenteira", en ir levantando "piedra a piedra unas dependencias caídas, el dar vida a un monumento derrumbado, el llevar el calor de la animación a las vetustas soledades cistercienses, sobre todo, el mantener el entusiasmo de todos aquellos que voluntariamente se comprometieron a no desmayar hasta ver realidad la restauración total del antiguo monasterio cisterciense".

ARMENTEIRA EN LOS CC.GG. DE CISTER

a.1190. 156. Abbas de Armentaria, qui ad Claramvallem vocatus, primo quidem venire neglexit, secundo vero ad capitulum venire contempsit, ab omni officio abbatis suspenditur, donec Claramvallem veniat ubi sex diebus sit in levi culpa, uno eorum in pane et aqua, et sequenti Capitulo se praesentet de his omnibus rationem redditurus [55].

a.1191. 157. De abbatibus de Armentera et de Spina qui nolente patre abbate reliquerunt abbatias suas, nec ad nutum ipsius et voluntatem reverti volunt, committitur Do-

[55] Statuta Capituli Generalis Ord. Cist., t. I, a.1190, def. 67, p. 131.

mino Claraevallis qui debet adire partes illas, quatenus secundum quod viderit expedire, consilio et auxilio coabbatum suorum corrigat et castiget [56].

a.1203. 158. Véase esta definición copiada atrás con el número 80.

a.1204. 159. También la hemos copiado anteriormente con el número 81.

a.1206. 160. Entre los abades que este año se jugaron la asistencia al C.G. de Císter, se cuenta el "de Armentaria". Véase el texto correspondiente en nuestros anteriores trabajos, definición número 1.

a.1208. 161. Véase esta definición ya copiada en otro lugar, con el número 3.

a.1210. 162. Abbatibus de Armentariis et de Oia iniungitur ut monachi quondam abbates qui vagi et non professi discurrunt per Hispaniam, personas Ordinis diffaantes, diligenter moneant ut ad arbitrium abbatum de Borio [57], de Macenaria [58], S. Petri de Aquilis [59] et de Superadde [60] ad ordinem revertantur, non recipiendi in dictis domibus sed ad alias emittendi cum plena satisfactione; aliquin pro fugitivis habeantur [61].

a.1213. 163. Véase transcripta esta definición en el número 107.

a.1217. 164. Véase también esta definición en el número 14.

a.1218. 165. Véase la transcripción en el número 15.

a.1220. 166. Abbas Armentariae depositus qui sine praecepto patris abbatis [62] ad eamdem domum reversus est, emittatur ad aliam domum remotam ad minus per duas dietas [63].

a.1243. 167. Véase esta definición más atrás, en el número 88.

---

[56] SCGOC, I, a.1191, def. 4, p. 134.
[57] Monasterio de Boiro, en Portugal.
[58] Monasterio de Portugal, diócesis de Viseo.
[59] Monasterio de San Pedro de Aguilas, también en Portugal, dióc. de Lamego.
[60] Monasterio de Sobrado, prov. de La Coruña.
[61] SCGOC, I, a.1210, def. 31, p. 375.
[62] Aquí se sobreentiende del abad de Claraval, padre inmediato o visitador de Armenteira.
[63] SCGOC, I, a.1220, def. 37, p. 524.

a.1247. Véase más atrás esta definición en el número 24.
168.

a.1255. Véase más atrás, en el número 27.
169.

a.1262. Véase transcripta en el número 28.
170.

a.1274. Cum abbas Armentariae coram rege Castellae abba-
171. tem Vallis viridis [64] in iudidium traxerit, contra iuris ordinem et nostri Ordinis instituta, et cum de hoc per abbatem de Palatiolis [65] Mathaplanae [66] et Bonae vallis [67] facta fuerit plena fides, non valens Capitulum generale tantum excessum et tantam praesumptionem et audaciam tolerare, eumdem abbatem Armentariae deponit in instanti, et etiam ipsum excommunicat, si Ordini et sententiae voluerit modo aliquo rebellare, et omnes adhaerentes eidem; et hoc abbas Sancti Prudentii [68] ei denuntiet infra mensem, postquam ad propriam venerit abbatiam, et dictum abbatem et conventum compellat auctoritate Capituli generalis ad reddendum et restituendum pecuniam abbati Vallis viridis quae per sententiam dicti regis Castellae taliter est extorta; et si sententiae dicti Capituli humiliter voluerit obedire, dictus abbas Sancti Prudentii ipsum a sententia excommunicationis, quam incurrit ipso facto, absolvat auctoritate Capituli Generalis [69].

a.1275. Cum anno praeterito negotium abbatis Vallis viridis
172. contra abbatem Armentariae abbati Sancti Prudentii auctoritate Capituli generalis sit iniunctum, et illus pro parte sit exsecutum et pro parte remaneat exsequendum, iterato auctotirate Capituli generalis eidem abbati iniungitur ut abbatem Armentariae compellat ad solvendam pecuniam quae remanet insoluta dicto abbati Vallis viridis per censuram Ordinis auctoritate Capituli generalis [70].

[64] Monasterio de Benavides, prov. y obispado de Palencia.
[65] Monasterio de Palazuelos, prov. de Valladolid, convertido en 1551 en casa matriz de la Congregación de Castilla.
[66] Matallana, monasterio de la prov. de Valladolid.
[67] Monasterio de Bonaval, en la prov. de Guadalajara, diócesis de Sigüenza.
[68] Monasterio cisterciense de San Prudencio, prov. de Logroño.
[69] SCGOC, III, a.1274, def. 17, pp. 130-131.
[70] Ibidem, a.1275, def. 18, p. 143.

a.1276. Véase esta definición en el número anterior 29.
173.

a.1279. Abbas de Armentaria qui, sicut ex relatione fide dig-
174. norum constitit, contra visitatores suos in Capitulo generali se tam imprudenter quam impudenter erexit, qui etiam bona dicti monasterii non solum dilapidat et consumit verum etiam propriae salutis oblitus vitam ducit enormiter dissolutam; insuper citatus per iam dictos visitatores suos, ut veniret ad Capitulum generale pro meritis recepturus, non solum venire contempsit, immo et moram suam hucusque voluit excusare, deponitur in instanti [71].

a.1294. Véase esta definición ya copiada en el número 121.
175.

a.1409. Lict frater Gaspar monachus de Armentaria, sui prio-
176. ris correctiones reformidans, sine licentia proprii abbatis monasterii, habitu regulari non derelicto, et per summi poenitentiarii licentiam Romae in monasterio Sancti Anastasii per biennium vel quasi, moram traxerit; quia vero poenitentia ductus ad proprium monasterium vul reverti, per generale Capitulum tam misericorditer agitur cum eodem, quod si infra proximam Domini Nativitatem ad praefatum suum monasterium reversus fuerit, praemissis non obstantibus ad omnes status, gradus et honores Ordinis legitimos promoveri suis meritis exigentibus valeat assumi [72].

Solamente queda otra definición de 1515, 27, que es común a todos los monasterios, en la cual está incluido Armenteira la cantidad de 7 florines para gastos de la Orden.

[71] Ibidem, a.1279, def. 23, p. 187.
[72] DCGOC, IV, a.1409, def. 33, p. 107.

ENCOL ÓS POBOS DA ANTIGÜIDADE NA BISBARRA DE VIVEIRO

Por HENRIQUE CHAO ESPINA

A Historia Antiga de Viveiro está por facer, aínda que se fantaseou dabondo encol dela. O que non ten dúbida é a privilexada situazón da costa viveiresa, que foi un bó recramo para os navegantes dos máis lonxanos pobos e de todos os tempos. Pregoan iste feito os vedros pasos, que fican non somente nas froreadas lendas e nos contos antergos, sinón nos restos arqueolóxicos, na toponimia, no estudo da Antigüidade e aínda nos rasgos somáticos.

Niste artigo, somente imos apontar unhas notas encol do: SEMÍTICO, DO HELÉNICO E DO ROMANO.

I. O TEMA SEMÍTICO

É difícil tratar do semítico na Historia de Galiza, pero é máis enfesto facer iste estudo dentro dun pequeno recuncho como é a bisbarra de Viveiro. Comecemos por ver o que nos dí o Cronista Xesús Noya:

> "—Es de suponer que los fenicios visitasen la población céltica que ocupaba nuestra costa, ¿quién sabe si alguna de las cuevas que tanto admiramos por su prodigiosa excavación será testimonio de la visita de aquellos atrevidos navegantes?
>
> "El nombre de *Faro* con que se conoce uno de los montes cercanos a Vivero, indica, tal vez, que en su cumbre se alzó uno de tantos construidos por aquellos exploradores de nuestra riqueza metalúrgica, y de importancia bastante para dar nombre a una parroquia como es la de San Julián de Faro.
>
> "¿No corre cerca de la comarca vivariense un río que todavía conserva el nombre con que un tiempo fue conocida la metrópoli de los fenicios? (Sor, así se llamó Tiro).

"Nos habemos de contentar por hoy con aventurar estas primeras conjeturas... No debemos empero dar al olvido que la lepra *esa enfermedad completamente semita*, se cebaba de una manera especial en los habitantes de la parroquia de Cillero —situada en las inmediaciones del monte Faro—, no es despreciable esta circunstancia" [1].

O século XIX ocupouse moito da vinda dos fenicios a Galiza, enchendo páxinas de topónimos e de historias: Verea Aguiar (en 1838); Vicetto —tan pouco de fiar—; Barros Sivelo; J. de Santiago de tanta fama, alén dos esgrevios Murguía e Maciñeira. Despois a tese foi perdendo, e Vicente Risco na súa "Historia de Galicia" non dí ren do tema. Hoxe, aínda que son menos os que admiten a existenza na Galiza dos fenicios, non pode negarse na nosa bisbarra a influenza oriental.

Feitas istas aclaracións, debemos enxuizar a Noya que bebeu nos canos románticos. Xesús Noya é un historiador intuitivo, un vidente como foi Menéndez Pelayo. Un historiador ó revés de Menéndez Pidal, que se fixo sabio revolvendo e estudando. Comecemos por dicir que o nome Faro pode derivar do grego *oros, oreos* (ορος, ορεος) = monte, montaña, de onde proceden orónimos como Faro de Domayo (Pontevedra), Faro de Chantada, as serras do Faro, e Faro do Avión por citar somente montes galegos. Nembargantes opinamos con Noya que o topónimo nasceu dun verdadeiro faro, que lle deu nome ao monte e á parroquia. Isto tamén aconteceu na Coruña coa Torre de Hércules ou do Faro, e aínda fora da Galiza, como Haro (Logroño) que foi faro, ou con artigo árabe como en Alfaro. Pero admitido isto último, non temos porque pensar nun faro fenicio, pois o normal é coidar que fose romano, caso de ter existido; o mesmo acontece con moitos outros, dos que é el-rey a Torre da Coruña.

Noya tamén fai menzón do río Sor. Maciñeira e Moralejo coidan que primeiro se chamou *Sor*, e despois latinizouse en *Saure, Saur, Saurun*. Maciñeira anota de Víctor Bernard:

"—Es de suponer que *Syros* es nombre semita traducción griega del fenicio Sor o Sour: la roca... Este nombre es el de una ciudad fenicia oculta hoy por las cabañas de una pobre aldea que bajo el nombre árabe de Saur se ha olvidado su nombre antiguo de Tiro".

[1] Artigo reproducido no *Heraldo de Vivero* (25-I-1964).



TIRO, en grego Τύρος, en hebreo TSOR (de צור ou צרר, roca) que outros len SUR. (Véxase Ezequiel XVI, 4e seg.) Cuidamos que drento do hebreo pode ter outras radices o mesmo que en outras línguas semíticas, vgr.: שׁוֹר = boy, grea, fato. שׁרר verbo que ten moitos sinificados e dél derivan alguns nomes.

Fig. 1

Engade Maciñeira:

> "...un lugar de la parroquia de las Riberas del Sor casi en la desembocadura de éste, llámase desde antiguo Sión, al parecer de procedencia también semita"[2].

En hebreo existe *Sor* — nervo e boy. En legaxos antigos chámaselle tamén Sol facendo troque do R en L, o que é natural como de arbor > arbol, etc., e non vale pensar en que está orientado para o Mediodía. Cabe outra etimoloxía promanando iste nome do latín *soror, oris* — irmá, en plural *sorores* que puidera lembrar a *Ambosores*, parroquia de Orol. Nembargantes, coidamos que ista derradeira denominazón, débese ó nascimento de dous afluentes que o forman. Porén pensamos con Noya e con Maciñeira no étimo semita.

Tamén pode ser semita o nome *Jurbal*, do verbo RIB, coa terminazón *hal* — vingar a algún (atopámolo en Mosende e nas Negradas).

[2] Federico Maciñeira, "Bares puerto hispánico de la primitiva navegación occidental", páx. 278. En canto a *Siyón* (hebreo siyyon = *arx.)* non temos dúbida que é verbo bíblico, que despois cambeou de nome (II Sam-5-7; I Reises-8-1) e ten outros sinificados.

En canto ó que nos dí Noya da lepra (en hebreo *sará 'at)* tiñamos abondo que comentar. Non é somente doenza dos semitas, sinón tamén dos países tropicais. Atópase na India, na China e abonda en África. Con todo, coidamos que o máis probabre é que fose traída por semitas, mentras non se probe contaxio doutros pobos nos que non fallaba a lepra. O que xa sería máis caristioso demosar é que fosen fenicios os que trouxeron ista maladía ó noso porto de Celeiro. A lepra ásmase como castigamento bíblico, e na nosa bisbarra abondan topónimos hebraicos. Como Noya, tamén Amor Meilán se agarima na tese fenicia escribindo:

> "—Estos [los fenicios] como los celtas levantaban sus poblaciones, preferentemente, en la desembocadura de los ríos... Y así se explica que establecieron sus factorías principales en nuestra provincia [de Lugo] en aquellos puntos donde vierten al mar sus aguas los ríos Eo, Masma y Landrove... Saralegui llegó a afirmar que por su posición geográfica y por sus cómodos y seguros puertos, vino a ser nuestra región para los fenicios, respecto a los mares de Bretaña, lo que en tiempos muy posteriores fueron las costas de Andalucía para el comercio del Nuevo Mundo"[3].

Coidamos arrichada a tese de cantos negan a pegada semítica na Galiza. Da súa amosega temos achádegos, moedas, topónimos e aínda algo bule no somático dos nosos maruxos.

Fai pouco, veu parar ó Museo Provincial de Lugo o famoso carneiro alado, de finísimo arte en ouro, atopado na rúa de Ribadeo en 1945. Pasmou a moitos profesores de universidade iste achádego. Entre istes a Maluquer de Montes, e Blanco Freijeiro alén dos nosos arqueólogos. Bateuse o problema de saber cómo e cándo chegou ista topadela de técnicas orientais e mediterráneas. Hoxe parece acrarado o que xa tiña dito Arias Vilas nun traballo no que seguraba:

> "—De confirmarse su hallazgo en la ría de Ribadeo, vendría a constituir el límite septentrional de este tipo de orfebrería y materiales de resabios fenicios, sobrepasando el punto anterior establecido en 1972, con la aparición en el Castro Pequeno de O Neixón (en la ría de Arosa) de un aryballos de pasta vítrea"[4].

Antonio Blanco Freijeiro acrara:

> "—El tipo del carnero es desde luego oriental: la esfinge tebana, símbolo de Amón, a la que los fenicios pusieron en el lomo

[3] Amor Meilán, "Hist. de la provincia de Lugo", páx. 159.
[4] Felipe Arias Vilas, "Boletín Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo", año 1976 (tomo IX, núms. 85-86, páxs. 250-251).

las alas del águila... Pero si el tipo es oriental, del estilo ya no se puede decir lo mismo, o por lo menos decirlo en un tono categórico..." [5].

Ista influenza (aínda no medioevo) se nos degoxa ver nalgún capitel da chamada Capela de San Ildefonso na Eirexa de San Francisco de Viveiro.

Cando a oraxe do 1973 deixou ó descoberto na bisbarra de Viveiro un poboado romano, o xornal viveirés escribía encol dos achádegos que se atoparan nela:

> "*La Villa de Estabañón en Area* donde se iniciaron excavaciones y fueron halladas monedas y vestigios de antiguos puertos fenicios, según historiadores" [6].

Naquila emposta, chegoume copia dunha moeda abondo relaída, e alí atopada. Nela podíase avaliar no anverso unha cabeza de muller, e polo reverso a testa dun cabalo con unha palmeira ó lado esquerdo. Pareceume que tiña unha lenda ou letras tan esborranchadas que apenas se deprocataban. Coido que a cabeza de muller representa a *Tanit*, deusa da fecundidade, e a cachola do cabalo é semella de *Hadad*, o deus guerreiro, enxebre do "ditheismo" de Cartago. A palmeira acariza a riqueza no Oriente. Pode ser fenicia ista moeda porque *Gades* (Cádiz), *Málaca* (Málaga), *Sexi* (Jate) e outras cidades fundadas polos fenicios fixeron moedas con lenda púnica.

Maciñeira pola súa intuizón asma nas nosas terras alentos orientais. Falando de Xove dinos que perto dos seus campos está a grandeira fraga de *Iba* "que por su toponímico parece darnos la impresión de algo relacionado con los cultos orientales" [7].

Non séi en que poido basearse Maciñeira para isto. Co nome de *Iba* chamouse un bispo de Edesa (380-457) e tamén existe un topónimo nas Filipinas, onde tamén se atopa unha pranta do mesmo nome. En canto á etimoloxía ou orixe, temos en siríaco *Hiba* = *Donatus* (Donado), e nista doada liña, fácil é lembrar en latín o pretérito imp. *ibam, as, at*, do verbo *eo* (en castelán e galego, *iba, ibas*). Pero isto non ten que ver coa dita fraga.

Con máis seriedade, debemos pensar na verba celta *ivia*

[5] *Bellas Artes*, año 1976, núm. 53, páxs. 3 a 7, con Bibliog.
[6] *Heraldo de Vivero*, 17-II-1973.
[7] Federico Maciñeira, Obra citada.

(francés *if*, inglés *yew*) que sinifica *texo*, albre sagrado dos druidas. Deu topónimos como *Ibias* en Cangas de Narcea. Nistas linguas prerromanas temos *Ibai* = río que se conserva no vasco co mesmo sinificado, e forma parte de apelidos. No alteiro Aragón remoe *Ibón* = lago, e o Betis (Batis) chamouse *Ibai*.

Na provincia de Lugo temos unha aldeia chamada *Ibai*, onde tamén hai un regato diste nome, o mesmo que en Chantada. Outro río que podemos lembrar é o *Ibias* que desauga no Navia dentro da provincia luguesa. Xove está afincado na dereita do río Maor, que aínda sendo cativeiro é o principal daquila localidade, porén merece nomearse porque non está lonxano da fraga de *Ibia*.

Con todo, é máis probable que se trate de un homónimo xermánico que indica ó dono da fraga, como temos exemplos na comarca de Viveiro onde existe a *Torre de Xerdiz* ou *Segerit (Sigrich = Sigerico)*. Lembremos que se chamaba *Iba* un "lugarteniente" do rei Teodorico (426-466) que loitóu en España. Iste é o noso parecer sin recuar a tempos prerromanos, nin ós misterios dos cultos orientais que asma Maciñeira.

Na nosa toponimia —para Amor Meilán— son fenicios os topónimos *Seoane*, o mesmo que os *Barcia* e *Mera* (atopámolos en Orol, no Sor, Pasos de Barcia). Seguramos, encontra, que o primeiro entrou co Cristianismo, e deriva do latinizado *Saneti Johannes*, aínda que iste nome teña orixe no hebreo *Yohanán = Yahawé se amerceou*. En canto a *Barcia* débese a etimoloxías prerromanas, ibéricas, co sinificado de *terreo chan* e *labrado*. Moralejo comenta: "*Barcia*, 'planicie', portugués *várzea*, varzena en castellano. *Barcena* relacionada con la vasca *ibar* 'vega' que se la supone procedente de * (i)*bar-k-ina* por medio de *bargina*" [8]. Non debe esquecerse que nas linguas como o vasco o (*i*) é letra de achego. Tampouco *Mera* é topónimo fenicio. No hebreo a raíz MRH da *mārā*, latín *strinxit, rebellis*, que na forma Hifil fai *himmera*, pero todo resulta arroutado da banda semítica. Máis sinxelo é promanalo do latín *mercus, a, um* = puro, limpo, que no portugués ten distintos sinificados.

Na bisbarra viveirense atopamos topónimos hebreos e al-

[8] Abelardo Moralejo Lasso, "Toponimia Gallega y Leonesa", páxs. 29 (15) e 294.

ALGÚNS TOPÓNIMOS HEBRÁICOS NA BISBARRA DE VIVEIRO

BELÉN (בֵּית m. casa + לֶחֶם pan. Antes CASA DE LAHANÚ) rueiro de COVAS.

BELSAR (בֵּלְשַׁאצַּר, según Leopold, Príncipe de Bel) casarío de Xerdiz. (É nome de Daniel).

DAYÁN (דַּיָּן xuez. Forma parte do nome de דָּנִיֵּאל meu xuez é Deus). En CERVO.

GOLÁN (גּוֹלָן tarela, desavenenza) Monte de Xove.

JEREMÍAS (XEREMÍAS) (יִרְמְיָהוּ e יִרְמְיָה según Leopal Jeova constituit. En grego Ἱερεμιας) MAGAZOS.

XUDREIRO (יְהוּדִי xudío) río de VALCARRIA.

MOLAGÓN (do v. מָלַךְ reinóu > מַלְכָּה raiña) VIVEIRO

NAÍM ~ (do v. נָאָה, fermoso. En grego Ναιν) Perto de VIVEIRO.

SIÓN ~ (שִׁיאוֹן, roíña). En MAÑÓN Mellor עַיִן

SUSANA (שׁוּשַׁן e שׁוּשַׁנָּה, lirio.) En Viveiro

TORÁ ~ (תּוֹרָה Ley Diviña, do v. יָרָה enseñóu.) rueiro de COVAS.

Fig. 2

gúns teñen parentesco con outras linguas das chamadas semíticas [9]. Eiquí algunhas:

Abelá (caserío da Regueira), procede do *abelá* (abellanu) que deu *abelán, abelao,* etc. Só apontamos a somellanza coa verba hebrea *abelhá* = chorosa.

Belén (caserío de San Xulián do Castelo. Cervo) do hebreo *bet* = casa, e *lehem* ou *lejem* = pan. Antes casa de Lahanú. Non existe nistes lugares ningunha advocazón ou capela de Nosa Señora de Belén. Isto fainos pensar no hebreo.

Belsar (en Santa María de Xerdiz). Prescindindo de canto se ten escrito encol do topónimo *Sar* e derivados, coidamos que *Bel-sar* procede do hebreo ou do caldeo. É nome de Daniel, en hebreo *Bēltsehar,* na Vulgata, *Baltasar.* Pode sinificar: Bel conserve a súa vida; pero Leopold traduce: Beli princeps (Príncipe de Bel).

Cufé (en Xerdiz) poidera ter traza semítica, polo abondamento da raíz K-F con moi distintos sinificados.

Dayán (en Cervo) do hebreo *dayán* = xuez, vingador. Entra no nome de Daniel = meu xuez é Deus. Ista é a segunda vegada que a nosa toponimia garda relazón con iste arnal Profeta.

Golán (Monte da parroquia de Xove) hebreo *gōlān* = tarela, desavenenza (do verbo gālăm).

Goya (Muras) *Pena goia* a 380 m. de outo. *Goyo* (en Santa María de Xerdiz). Poideran ter a etimoloxía na voz galorrománica *gai, jai,* que asma ter relazón co latín *gaudium* = gozo. Da banda do hebreo con moi pouca probabilidade poidéramos pensar no sustantivo *goy* = pobo (con suf. *goyi,* en pl. *goym,* referíndose ós non xudíos).

Jeremías (rego de Magazos) en hebreo *yirmeya* e *yirmeyhau,* de sinificado incerto. Nome dun dos catro profetas maores.

Jamará (na parroquia de San-Yago de Viveiro). *Yamar* ou *Jalar,* según Corominas, é "vocablo jergal, probablemente de origen xitano y procedente da raíz sánscrita *Khā* —id. *(Khāla* 'el come') e da sua variante *Khāna*—, que pudo alterarse por influxo da onomatopeia *¡ham!* que expresa avidez" [10]. O to-

[9] Digo: chamadas *semíticas,* porque ista nomeazón é aballe. Os mesmos fenicios e algunhas tribus árabes tiñan linguas semíticas e descendían de Cam e non de Sem.

[10] Johan Corominas, "Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana" (Edit. Gredos, S. A., Madrid).

pónimo viveirense quizaves derive da raíz semítica J-M-R de onde en hebreo o verbo *jamar,* igual ó latín *aestuavit, ferbuit;* e os sustantivos: *jemar* = betún, asfalto, e *jemer* = viño.

Judreiro, Xudreiro (río de Valearría) ten cheiro de xuderías. (En hebreo *Yheudi* = xudía).

Magares (Magazos) quizaves teña relazón co participio hebreo: *magar* = botar, chimpar. En canto ó topónimo *Magazos,* pode ser de orixe ligur polo sufixo *asco* que abonda na mitade setentrional de España. En Cáceres temos o río *Magasca.* Tamén pode derivar dun antropónimo romano do xeito de *Maccius.*

Majofrío (en Santa María do Sisto) verba híbrida de orixe dubidosa. Do termo *Majo* escribe Corominas: "Quizá sea deriv. de *majar* 'fastidiar', por la impertinencia del chulo. Mas para ello sería preciso que nada tuviera que ver con el adjetivo *maha* (con *h* aspirada) que los judíos españoles emplean en el sentido de 'tranquilo, manso, suave, blando', y que tendrá de ser de origen semítico" [11].

Naín (Santa María de Viveiro), nome bíblico. Do adxetivo hebreo *naim* = fermoso. Fai honra ó seu nome, e ten un logar chamado Paradiso, Paraíso.

Sarón (illa frente ó Castro de Morás). Parece ser que iste nome non é semítico, pero sí dunha chanzada de Palestina entre Xafa e o Carmelo. No hebreo, co artigo, chámase *hassārōn* que poidera promanar da raís S-R, de onde o verbo *sarar* = latín *torsit, contorsit;* e tantos outros sustantivos como: *sar* = príncipe (nome dun río de Loiba, que pudera ter eiquí a súa etimoloxía ou no celta sars) [12]: saru = princesa; e aínda en Sor = nervo, embigo, musgo (en castelán, músculo). Sinificados que cadran ben a iste río, embigo hidrográfico da súa bisbarra. Véxase a figura.

Susana (en Santa María de Viveiró) nome bíblico, en hebreo *susán* e *susanha,* f. lirio).

Tora (Caserío de San Juan de Covas), hebreo *Torhá* (os cinco libros que os gregos chaman Pentateuco) *Ley Diviña.* Do verbo *yārā* = enseño.

[11] Ibid.

[12] Para o estudo de SAR, SARS, véxase Manuel Rabanal, "Hablas Hispánicas" (Ediciones Alcalá-Madrid), páxs. 108 e seg. Da banda de Rabanal temos que pensar nos celtas.

Zara (San Estebo do Val). Da raíz semítica Z-R-H. Nome bíblico de varón. Como verbo, *zārhā* = venteu, espallou.

Sion (en Mañón). Pode referirse a *Tsiyyon*, que Leopold traduce "locus s. mons apricus, arx) N. pr. collis, in quo erat arx et superior pars Hierosolymitorum. Cambiando consonantes hai palabras hebreas de *siyón* con significados de N. pr. *jugi Hermonis; cippus; devastatio*, etc., que traducimos en latín segundo os Diccionarios que temos á vista. O termo préstase a un extenso artigo.

Na nosa toponimia poidéramos engadir verbas arábigas: *Jota* (en Viveiro) que pode derivar do latín, do grego, ou do árabe *sátha* = baile; *Alpujarras* (Negradas), e non fallan híbridos como *Alfeirán*, que había de dar nome esgrevio a unha familia anterga de Viveiro [13].

II. DOS GREGOS

Seguindo ós mercadores fenicios aínda que con máis cobinza de colonizazón, chegaron ás nosas bisbarras os gregos.

Non podemos deternos en canto se dixo disto, baseándose en Ptolomeo e nos textos doutros xeógrafos antigos. Donapetry mencioa a García de la Riega, que asegura a existencia de dous promontorios "Trileuco", un deles entre o extremo oriental da ría de Viveiro e a de Portocelo. Pono nas tres pontas coñecidas polos nomes de *Saiña, Ventoseira* e *Roncadeira*, afirmando:

> "—El primero procede sin duda del verbo griego *sainoo* (latín *quatio)* que significa: *sacudir, golpear, batir*. Puede creerse, por consiguiente, que la voz *Trileuco*, anterior a la dominación romana, está formada de las griegas *tris, tres* y *leckeo* (latino *crepo)*, hacer ruido, esto es, *cabo o territorio de tres puntas en que el mar y el viento hacen ruido*, a cuyo concepto responden claramente los nombres actuales de dichas puntas, cuya situación eminente en la costa próxima a la Estaca de Bares y al Ortegal es sobradamente motivo para que tengan notoriedad para los navegantes" [14].

Non vexo axeitadas as devanceiras etimoloxías, e disto escribiamos no *Libro y Guía de Vivero:*

> "*Saiña*. Existe en griego el verbo *saino* [σαινω] y significa sacudir los animales la cola, generalmente en señal de alegría. Tam-

[13] Para topónimos arábigos na Galiza, ver o Bolet. da Comisión Prov. de Monumentos de Lugo, tomo V, páxs. 146 e seg.

[14] *Galicia Antigua*, nota 40, citada por Donapatry, opus. cit., páx. 72.

bién equivale al modismo: *estar como unas pascuas*. Pero no encuentro en griego etimología al verbo comentado, ni femeninos abstractos que procedan de él. Parece más natural derivarlo del latín *sagina* = cebo para engordar, comida, pasto, forraje, animal cebado, obesidad. El paso de *sagina* a *sainia* daría *saíña*, por metátesis.

"Es curioso que en hebreo existe el término *sain* = orina, y en gallego *saíña*, del latín vulgar * *sagia*. Apuntamos estas coincidencias sin pretender relacionarlas con nuestra etimología.

"*Trilenco*. Hacer ruido, en griego se dice *ejeo* (es lo más semejante al *leckeo* del texto) *k.h.*" [15].

Outro erro é que *tris* (τρις) o fai adxetivo numeral cando a verdade é que se trata dun adverbio que sinifica *tres veces*. Tres en grego dise *treis, tria* (τρεις τρια). Coido que podiamos traducir dúas verbas *treis* (τρεις) e *leukós* (λευκος) = branco. Sinifica, pois, *os tres brancos*. Non vemos acertadas as etimoloxías recollidas por Donapetry.

Noya, seguindo a Vicetto como ten por costume, pesquire pegadas e costumes gregas na bisbarra e xulga:

"Los griegos tenían tal veneración al laurel consagrado al dios de la poesía, que colocaban en los sembrados un ramo, como excitando al sol a que multiplicara los frutos con la fuerza de su calor.

"La práctica que aún hoy conservan los campesinos de las inmediaciones de Vivero al colocar el ramo de laurel bendito en los sembrados, recuerda aquella costumbre griega, y no es de extrañar que se conserve intacta porque, en cierto modo, la religión la consagró. Así como los griegos presentaban al astro en quien reconocían virtud para fecundizar la tierra, el signo de la veneración, que prestaban al hijo de Júpiter, del propio modo nuestros labradores imploran las bendiciones del Dios Omnipotente presentando la ofrenda de su fe, sobre la cual el sacerdote cristiano ha formado el signo sacro de la Redención" [16].

Coidamos que o loureiro é un albre mediterráneo que se supón da *Asia Menor*. Abonda en toda Galiza e porén non nos fallan topónimos de *Loureiro*, en Chavín, Xerdiz e San Isidoro do Monte. Pero antes de angazar na Grecia é lóxico pensar que fose traguido polos romanos. Sabido é que non somente os gregos mais tamén Roma tivo venerazón polo loureiro que, por algo, chamamos romano. Sarmiento é diste parecer, e os romanos consagrábano ó Deus Apolo, os adiviños aproveitábano e

[15] E. Chao Espina, "Libro y Guía de Vivero", páx. 29.
[16] Artigo de Xesús Noya, reproducido no *Heraldo de Vivero*, 1-II-1964.

con il se coroaban os emperadores. Nosos campesiños acostuman prantalo perto das súas casas, o que se debe á crenza romana de que dá calor e escorrenta ós raios.

Imprantado na Galiza espallouse por toda ela o mesmo que canto se dicía dil. Porén é meniñeza tratar de probar en Viveiro a estada de gregos ou de romanos, somente porque abonda o loureiro que cocha a nosa Rexión dende o mar hastra a montaña.

Tamén Noya apaña o helénico en certos costumes engadindo:

> "—Las luchas que eran *una de las diversiones más notables en las fiestas de los griegos* (según Martínez Padín, citado por Vicetto) las reconocemos también en las *loitas* de nuestros aldeanos.
>
> "Si el *dengue* o manteleta encarnada de las mujeres es de origen griego favorece nuestras suposiciones la general y antigua costumbre de nuestras aldeanas...
>
> "Pastor Díaz escribió que en las playas de nuestro bello país había ojos *árabes* y *formas griegas*" [17].

Pouco poden convencer istes razoamentos do noso esgrevio e querido Cronista. As práticas apontadas non son enxebres de Viveiro, nin siquera de Galiza. Algunhas son universais como as presentallas ós deuses, ou as loitas nas festas. O texto pastordista (pillado de "Una Cita") foi moi venteado, aínda por Murguía, e parécenos axeitado. Non podemos segurar, nin negar, outras afirmacións encol do *dengue* e doutras cousas que xa foron abondo discutidas.

Máis testemuño dan algunhas teorías de Maciñeira encol da nosa bisbarra, así como os achádegos que coida helénicos. É de supor que as nosas bisbarras non quedaron sin a visita daquiles esgrevios navegadores, e a toponimia pregoa a súa lingua e nomes como istes:

Argonte, lémbranos a cidade de *Argos,* Αργος (de argós, ón, brillante, branco, preguizoso), tamén ós Argonautas. (En San Estebo do Val e en Riobarba).

Eoidos de Prado (do verbo *eido,* ειδω, cantar) en Santa María do Burgo (Muras).

Malagón, aínda que se buscou a súa orixe no grego *malakía,* μαλακια, brandura, mol, nós pensamos en un derivado de Málaga (Malaccia > Malaca). Ista cidade fundada polos tirios tomou o

[17] Ibid.



Fig. 7.- Grandeiro bronce atopado en Area. Amosa ó emperador Gordiano que reinou do 238-a-244 d. J.C.



Fig. 8.- ARNAL TORQUES douro, atopado en Burela, perto de Viveiro. Proba do que se di das minas douro nista bisbarra.



Fig. 3.- MUIÑO DE MAN. Propiedade do autor. Foi atopado no Castro de Condominas (Viveiro). Está abondo probada a vedrañeza clas terrus de Viveiro. Xa dende os pobos máis primitivos.



Fig. 4.- Restos de un poboado na praia de Area.

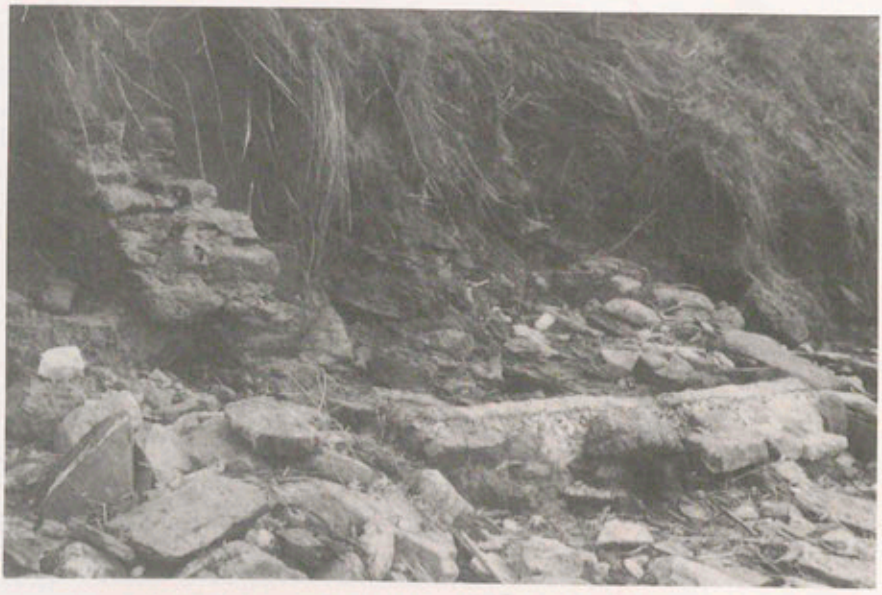


Fig. 5.- Restos de un poboado na praia de Area.



Fig. 6.- Arco romano na Porta do Valado (Viveiro). *Fot. Chao Espina.*

nome da deusa *Malache,* raíña; en hebreo *Maleka,* do verbo *malak,* reinou. Un nome fonéticamente semellante atopámolo no hebreo *Malakías* (Mal'ăkī), que sinifica: meu mensaxeiro. Existe *Malagón* en Viveiro e na provincia de Cidade Real. Coidamos que o topónimo é semítico, como tantos outros da nosa bisbarra.

Peón, parece natural derivalo do latín (véxase Corominas). Pensamos no grego *paionius, on,* o que sana, médico, ou no *paieón,* Παιηων, Peeón, o médico dos deuses. Apolo en Riobarba.

Troya, inmortalizada por Homero. En Santa María de Cabanas.

Non se esqueza canto debeu Roma a Grecia, e o moito que dista nos trouxeron os romanos. Porén, moita da nosa toponimia é greco-romana. Bó exemplo é o noso topónimo *Xove,* derivado de *Jupiter, Jovis,* pai dos deuses e dos homes na mitoloxía clásica. O mesmo pudéramos dicir de *Peón,* atendendo ó latín vulgar: *pedo, onis,* pé.

A SEGURA AMOSEGA DOS ROMANOS

Noya arrufa a estada dos romanos na Galiza e lembra un texto que toma de Vicetto (Historia de Galicia II) que informa: "Los judíos demandaron amistad de los romanos por la gran victoria que estos consiguieron en conquistar a Galicia", e chímpanos istas verbas do Libro I dos Macabeos, cap. VIII-1-4:

> "—Y oyeron Judá y los judíos las batallas de los romanos, y las grandes proezas que hicieron en Galicia sujetando aquella región y poniéndole tributo; y todo lo que hicieron en aquella provincia de España, y como pusieron bajo su poderío las minas de oro y plata que allí hay y como su *consejo* y constancia se enseñorearon de todos los lugares".

E remata:

> "Todo esto sucedía por los años 16 antes de Jesucristo" [18].

Dá pena tan aballe traduzón do texto. No orixinal non se fala da Galiza como provincia de España. Pero o pior é a mala interpretazón que fai do mesmo. O Libro dos Macabeos na traduzón grega (perdeuse o texto hebreo) dí que lle falaron a Xudas das guerras e fazañas que os romanos fixeron *tois galátais,* τοις γαλατας, apoderándose diles e facéndolles pagar tributo...

[18] Ibid., 11-IV-1964.

Despóis cóntanos o que fixeron en España, adonándose das minas de ouro e prata...

As verbas gregas *tois galátais* traducíronse moitas vegadas por *Galacia* (Asia Menor), decrarada provincia romana no ano 25 a. J.C. A verdade é que non se trata dos *gálatas;* hoxe os intérpretes traducen por *Galia* referíndose ós galos do N. de Italia, dos que se axudou Aníbal (218-201) e foron sometidos no 190 a. J.C. Pero o que non podemos pescudar é como o noso querido Cronista coidou que se trataba da nosa Galiza. Alén disto, non vemos relazón entre o texto bíblico e a estada dos romanos no noso Viveiro.

Doutra banda, non necesitamos procurar "falsas probas" para ver na nosa bisbarra á *Galiza Romana.* Falsedades e "argalladas" falaron da existencia de Cinniana (mellor *Cinninia)* en Viveiro, sabendo que se afincaba na terra dos lusitanos. Pero falemos de amosegas seguras.

Na praia de Area atopáronse achados dun poboado romano do que xa temos escrito abondo, pero fai falla facer excavacións [19]. Tamén eiquí, no pasado século, se descobriron "trozos de una calle ancha empedrada de cal y canto, y posteriormente, un trozo de argamasa, que luego fueron cubiertas por la arena". Ista noticia, que deu ó prelo, foi moi venteada.

Máis tarde, nos finais do 1951, unha ventanía e temporal voltaron a deixar ó descoberto restos de muros, ladrillos, muiños de man e outros obxectos que voltou a cobrir a marea. Aínda despois, no 1965, outra oraxe descobreu restos dun poboado romano do que teño tres fotografías que mandei facer antes de unha posibre destruzón de todo aquilo. O meu amigo e compañeiro Chamoso Lamas garda algunhas fotografías que fixo *in situ.* Temos daquilo unha tégula e un ladrillo de feitío romano, e escribimos artigos encol do tema [20]. Tamén apareceu un bronce (moeda) que reza en derredor: "M[arcus] ANT[ONIVS] GORDIANVS AVG[VSTVS]". Quizaves engade CAES[AR]. Iste Gordiano, chamado o Pío, reinou seis anos (do 238 ó 244 d. J.C.). En Viveiro clasificárono como de Teodosio, sempre pensando na Cau-

[19] Enrique Chao Espina, "Una villa asulagada que perteneció al obispo Rudesindo I" (Rev. Brácara Augusta, vol. XXI, fascs. 47-48). Véxase un artigo de Vázquez Seijas no Bolet. de la Comisión Prov. de Monumentos Hist. y Artíst. de Lugo, tomo III, páxs. 319 y sig.

[20] Véxase *Ferrol Diario* con artigos nosos. Números do 3 e 7 de maio, e 10 e 24 de xunio, ano 1970.

ca que tantos coidan que estaba na nosa terra, e da que tanto se leva escrito [21].

Abondaría isto, alén das nosas calzadas, para probar a estada dos romanos nas bisbarras viveiresas. Pero, aínda hoxe, abre boca de arco romano a chamada *Porta do Valado,* que algúns coidaron cabucadamente do século XIII. Sin dúbida, a parte de canto fixo a posteridade, é de feitío romano, como xa temos probado máis dunha vegada. Lembrémonos do que decíamos do arnal das dovelas trapezoidales; da erosión que fixo o tempo aínda estando apartada do mar; o despece e aparello, e outros detalles alén da súa semellanza coa *Porta Miña de Lugo,* ou cos arcos pequenos da *Ponte Bibey* en *Pobra de Tribes,* por nomear algo. Con razón asmaba Mellado falando de Viveiro:

> "—Su población es antigua, tiene en sus cercanías vestigios del tiempo de los romanos".

Algúns afirman que existeu en Viveiro un ponte romano antes do actual. Coidamos isto lóxico, aínda sin ter documentos para probalo.

En canto a toponimia, non debíamos escribir ren, porque como Galiza, toda España está chea de nomes romanos, por algo falamos linguas neolatinas. *Viveiro* (Vivarium) non sei porque non se ha dicir *Vivero* en castelán, xa que si de puridade runfamos teríamos que voltar ó latín. Nista liña, non poderían os franceses chamar á España *Espagne,* os italianos *Spagna,* os ingleses *Spain* e os alemáns *Spanien.* Perdóese ista digresión, que ven a conto, pois hoxe é moda escribir en castelán pero riscando os topónimos traducidos a ista lingua, ou aceitados. Seguindo con topónimos abonda lembrar a *Trasviveiro* (Chavín) e *Vieiro* (de vía) frente á ría, para estar engaiolados nun triángulo latino. Os nosos topónimos son irmáns dos moitos milleiros espallados pola Galiza, e aínda por España nunha lista sin acabación: *Aguias* (aquilas) en Muras, Montouto e Bravos, de lembranzas lexionarias. *Chao* (planum) en Muras, Riobarba e Magazos. *Chaos* en Silán. *Outeiro* (altarium) en Silán e Magazos. *Monteinsua* (montem insulam) en Negradas. Doutra banda, *Insua* en Riobarba, Suegos e Galdo. *Insoa* nas Negradas (topónimo iste derivado de niger)... Non é posible se-

[21] Véxase con moita bibliografía o noso *Libro y Guía de Vivero,* páxs. 30-33

guir contando. Hai topónimos que se repiten noutras localidades como *Outeiro* en Suegos, San Román do Val, Merille, Chavín, Valcarría e Santa María do Burgo.

Algúns teñen relazón coa relixión como *Fonsagrada* (fontem sacratam) en Vieiro, perto da *Fonte do Santo,* onde as xentes dín que naceu San Cipriano, e onde tivo iste santo unha ermida. É de pensar que aquí houbo culto xa na época romana. Temos derivados de nomes de persoas como *Abuín* (de Abolini) en San Andrés de Boimente, e o logar de *Vilabuín* en Miñotos. Algúns derivan do baixo latín como *Borra* (de burra = tormento, e tela toscalleira de lán) en Xuances e San Pantaleón de Cabanas. É interesante Miñotos polos seus topónimos. Lembramos eiquí a *Leborín* e a *Liburia* que soan a Liburnia, na Iliria, aínda que non teñan relazón. En portugués, *liburno* alén de ser un patronímico co sinificado de natural de Liburnia, sinifica: escravo entre os romanos. Na mesma lingua, *liburna, liburnia* e *libúrnica* desinan ás antigas embarcacións dos piratas de Liburnia (Dalmacia). ¿Qué misterio pecha iste topónimo de Miñotos? De outra banda, Miñotos lémbranos ó Miño, da radice *mini* que ten enchidas tantas páxinas. Moitos nomes latinos viñeron moito despois dos romanos e algúns cristianizáronse como *Mosteirum* (monasterirum) nas Negradas. Voltando a Miñotos e misturando topónimos latinos de datas distintas, non fallan o *Castelo, Cabo de Vila, Iglesia, Pazo - Cabanela, Pazos* e unha longa cadea na que non fallan nomes xermánicos.

Os historiadores de hoxe coidan que Galiza peitou con arnais cantidades de ouro a canto lles obrigou Roma. Alén da tan recuncada explotazón de ouro no Monte Furado temos de engadir a que se fixo na nosa bisbarra de Viveiro, da que escribe Casimiro Torres:

> "Se calcula por decenas de miles de millones en cifras equivalentes la contribución de Galicia en oro a la economía de Roma; se habla del lago artificial de Carrucedo como la explotación más importante que jamás haya tenido el oro; se dice de 60.000 esclavos no nativos en las explotaciones..." [22].

Como se ve, Roma está presente en Viveiro, dando de lado a pantasías e falsedades que non proban, pero enganan. A Historia Antiga de Viveiro está por facer. Non esquezamos o que

[22] "La Romanización de Galicia", páx. 8.

aconsellamos á nosa xuventude: pouco vale o camiño fácil de poñerse a escribir ledamente, sin contar antes co arnal sacrificio da preparazón e do estudo.

APÉNDICE: DE CIVITATIBUS

Este ancelo de escribir xuncido cos desexos e sentimentos de loubar ó noso Viveiro, falseounos a Historia. Nun artigo que publiquei en BRACARA AUGUSTA (vol. XXXV, fasc. 79 (92), comenzaba:

> "Al hablar de ciudades luso-galaicas en la época romana, conviene recordar que fueron pocas, y lo normal es considerar que la mayor parte no pasaron de tribus. Sucedió en nuestro *Finis Terrae*, occidental, lo contrario de la Bética —prontamente romanizada—, en la cual no tardaron en surgir las civitates".

Coido que en Viveiro non debeu faltar algunha cidade, ¿cál foi?... Non temos probas para asinalala con seriedade, e menos con certeza. Con todo, da súa existenza pregoa non só a tradizón, sinón tamén os restos romanos de Estabañón, a Porta da Calexa das Monxas, con arco romano e parte do muro, alén doutras mostras. Pero os nosos escritores e cronistas nomearon tantas, afirmando sin probar, que o *Folletín* dun xornal de Viveiro, na páxina 115, queixábase deste xeito:

> "Tan aventurados nombres se han emitido respecto al origen de la villa de Vivero, que don Antonio Rioboo y Seijas llegó a afirmar que era *Olina*, ciudad antigua mencionada únicamente por Ptolomeo cuya situación por esta sola noticia es difícil de fijar con certeza".

Murguía nos dí que algúns afirman que estivo en Mondoñedo, aínda que el fala de un documento que a pon no Vale Douro; Monteagudo no mapa correxido que fai de Ptolomeo coida que estaba en Ortigueira; Noya González —como sempre— dí que estaba en Viveiro. Con razón Villaamil y Castro dí prudentemente que "nada sabemos acerca de la oscura y desconocida ciudad".

No noso "Libro y Guía de Vivero" (páx. 30) comentábamos:

> "—Si aventurada es la opinión de Rioboo, es incomprensible y en pugna con los datos históricos lo que nos dice Vicetto en su Historia de Galicia al afirmar que Vivero 'tan famosa por sus lienzos fue la antigua Ciniana, la cual tomó el nombre de Zoela durante la dominación, así como el de Vivero, más tarde en los tiempos de la Monarquía goda'. Añade que posee documentos, sin

especificar de que índole, para probar tan peregrinas afirmaciones".

Cinniana debe chamarse *Cinninia* ou *Cinginia* como lle chama Valerio Máximo nos textos que chegaron a nosoutros. Non puido estar en Viveiro porque, como decíamos no citado libro, si Décimus Junius Brutus

> "el que le puso cerco y no pudo rendirla, no pasó de *Finisterre*, ¿cómo esta población podía estar en Vivero? Por si esto fuera poco, el mismo Valerio Máximo nos dice que Cinninia era de los lusitanos y que casi toda la Lusitania se había entregado a Bruto. Difícil es, hoy por hoy, localizarla, pero Vivero está del todo descartado.
>
> "De *Cauca*, patria de Teodosio y probablemente de su esposa Aelia Flaccilla, es aventurado situarla en Vivero, pero la tesis vivariense no está exenta de razones".

Moito levo matinado encol destes temas. Recentemente publiquei un traballo, onde recollo canto se dixo das dúas *civitates*. Publicouse en Braga, na revista BRACARA AUGUSTA, vol. XXXV, fasc. 79 (92), Janeiro-Dezembro de 1981. Con separata e este tídoo "*Cinninia la invencible ciudad lusitana y Cauca la de Teodosio*".

Alén de *Zocla* que Cuevillas afirma ser "región fronteriza que pertenece hoy al distrito de Braganza y a la provincia de Zamora", díxose que estivera en Viveiro *Flavia Lambris*, da que xa escribín na Gran Enciclopedia Gallega. Non hai probabilidade de que ficase na nosa comarca, como rematábamos no dito artigo:

> "—En resumen, consideramos que *Flavia Lambris* no corresponde a ninguna de las ciudades mencionadas, y que su localización en la comarca vivariense resulta errónea, puesto que es un hecho casi cierto que Vivero no estuvo habitado por los boedios, sino por los citados egovarri y adovi".

Non remata a cadea con traer a Viveiro tantas "civitates". Déronse nomes como os de *Lambrica* ou *Lambriaca* sin buscar probas, e para remate xogaron e afirmaron que *Laniobriga* e o seu patronímico *Laniobriensis*, era craro que apuntaba ó topónimo *Landrove, Landroviensis:* Oxe está ben probado que se trata da que foi *Ecclesia Laniobriensis*, como acrarou Rubén García que engade:

> "Perdida luego su condición episcopal, queda como único recuerdo de su pasada existencia la insignificante aldeíta de Lañobre, de apenas 33 habitantes, en donde se supone por razones to-

pon'micas que estuvo emplazada la vieja sede y ciudad". (*Galicia y los gallegos en la Alta Edad Media*, páx. 62).

Nun artigo afirmei que estaba conforme con Rubén, e confesábamos "que es muy forzado derivar *Landroniensis* de *Laniobriensis*, porque el grupo NI > ÑI es siempre normal y sin discusión posible, como también lo es la desaparición posterior de la *i* o su cambio por otra vocal. Su terminación pertenece a los topónimos en sufijo *briga*. No sucede esto con el topónimo *Lañobre*".

Rematamos que Viveiro debeu ter algunha ou máis cidades, pero ¡non tantas!... Hai moitos que se poñen a escribir de todo, sin poñerse primeiro a estudar, despois a investigar e por último a escribir. O noso Viveiro ten moito de que louvarse, non lle fan falla pantasías de indocumentados.

ESTUDIO ACTUALIZADO DE LOS CASTROS DE SOBRADO DE LOS MONJES

Por ANTONIO RIO LOPEZ

INTRODUCCION AL CAPITULO

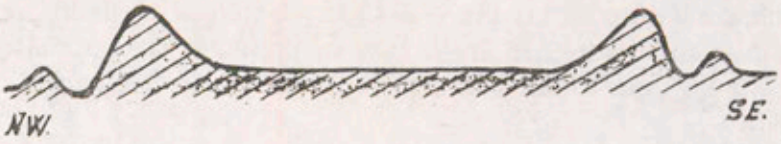
Si en anteriores Boletines de esta Real Academia tratábamos de ofrecer al lector un estudio pormenorizado de un número de castros diseminados por la montuosa geografía del municipio de Sobrado, el que en este capítulo nos compete agrupa a una serie de ellos que por sus características de vecindad, linealidad y si acaso peculiaridades, nos ha llevado a considerarles como un agrupamiento a modo de frente de baluartes defensivos dentro de un área de fácil asentamiento y notable aprovisionamiento especialmente ganadero.

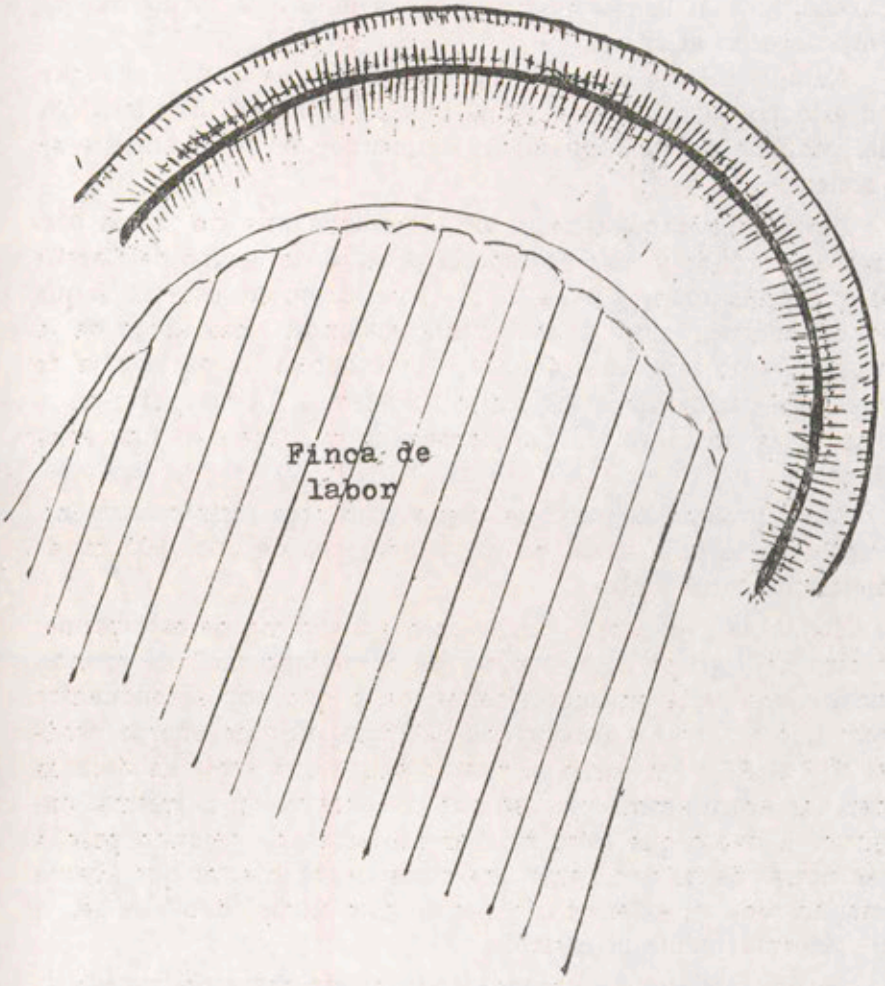
De ahí que bajo el título genérico de "Castros del Grupo de Carelle" progresivamente vayamos analizando las particularidades que ofrecen los cuatro recintos castreños ubicados en este contorno.

CASTROS DEL GRUPO DE CARELLE

En esta parroquia del ayuntamiento de Sobrado de los Monjes, compuesta por varios grupos de casas, muy diseminadas todas ellas y cuyo núcleo principal, con la iglesia, se encuentra al borde de la carretera de Sobrado a Corredoiras en el ayuntamiento de Boimorto, se encuentran varios "castros" con notables semejanzas pero también con diferencias referentes tanto a su arquitectura como a su estado de conservación. Y tal vez sorprenda el hecho de que se emplacen aquí unos cinco castros casi en línea y en tan solo una longitud de 4,5 Km.

Todos estos castros poseen una altitud muy similar, me-


NW.
SE.


Finca de
labor

diando hacia los 535 m.; destacando sobre todos ellos "A Roda da Froxa" que ronda los 570 m. En cuanto a sus peculiaridades pasamos a describirlas por separado; si bien es verdad, que en razón a su proximidad les dimos en llamar: "Grupo castreño de Carelle", que viene a estar compuesto por los siguientes castros...

CASTRO DO CRUCEIRO.—Es el primero que se encuentra yendo desde Sobrado por la citada carretera.

Llegando al lugar de Castro, que son las primeras casas de Carelle, hay en la misma curva un camino a la izquierda que lleva derecho al castro.

Aunque sólo se le conoce con el nombre de Castro al lugar, no está por demás aclarar que se encuentra en la ladera SW del pequeño monte llamado Do Cruceiro y no precisamente en su cima.

Emplazamiento.—Detalle de semejanza relativo a los castros de Sobrado y más en especial a estos del grupo de Carelle es que no ocupan la cima de la elevación montuosa en la que se encuentran, sino a una cierta distancia más abajo de la misma, como es el caso de éste, emplazado en la parte baja de la ladera del monte do Cruceiro; incluso la última parte de la citania ya no caería en pendiente sino más bien en una zona llana.

Muy próximo al lugar se cuenta con otro recinto castreño, que luego estudiaremos, no existiendo más de unos 600 m. de distancia entre ambos.

Defensas y puertas.—En cuanto a la forma de este primer castro del "grupo", no se presenta demasiado fácil de pronosticar cómo sería en sus orígenes, dado que hoy se encuentra reducido tan sólo a una banda del parapeto que abarca desde el NW al SE y en torno al mismo existe una segunda defensa dejando entre ambas un foso que se conserva en la misma longitud. El resto que falta tal vez fue arrasado dejando paso a las tierras de cultivo, como una finca de su interior que abarca casi en toda su extensión lo que en otro tiempo debió de ser la plataforma habitada castreña.

Pueda que, de igual modo, las primeras obras de trazado de la carretera que pasa por sus proximidades, sirvieran para mordisquear una parte de las defensas.

En cuanto a la puerta u otro género de accesos es difícil pronosticar sus emplazamientos; pues como queda ya dicho, el muro se encuentra incompleto y en la parte que hoy se puede analizar, no se aprecia ninguna solución de continuidad que nos pueda ofrecer vestigios de puerta. Aunque a juzgar por algún camino que aún existe, deducimos con cierto atisbo de posibilidad que la puerta debió estar orientada hacia el Sur.

Medidas.—No podemos dar unas medidas ni siquiera relativas puesto que, como queda dicho, existe sólo un sector de la defensa, lo que podríamos denominar un hemicastro; defensa que mide en su talud exterior unos 9 ó 10 m., cayendo casi en vertical sobre el foso que tiene 3 m. de ancho.

Observaciones.—Los lugareños tienen al castro como obra "dos mouros", mas no se pudo recoger ninguna leyenda referente al mismo.

AS CASTRONELAS

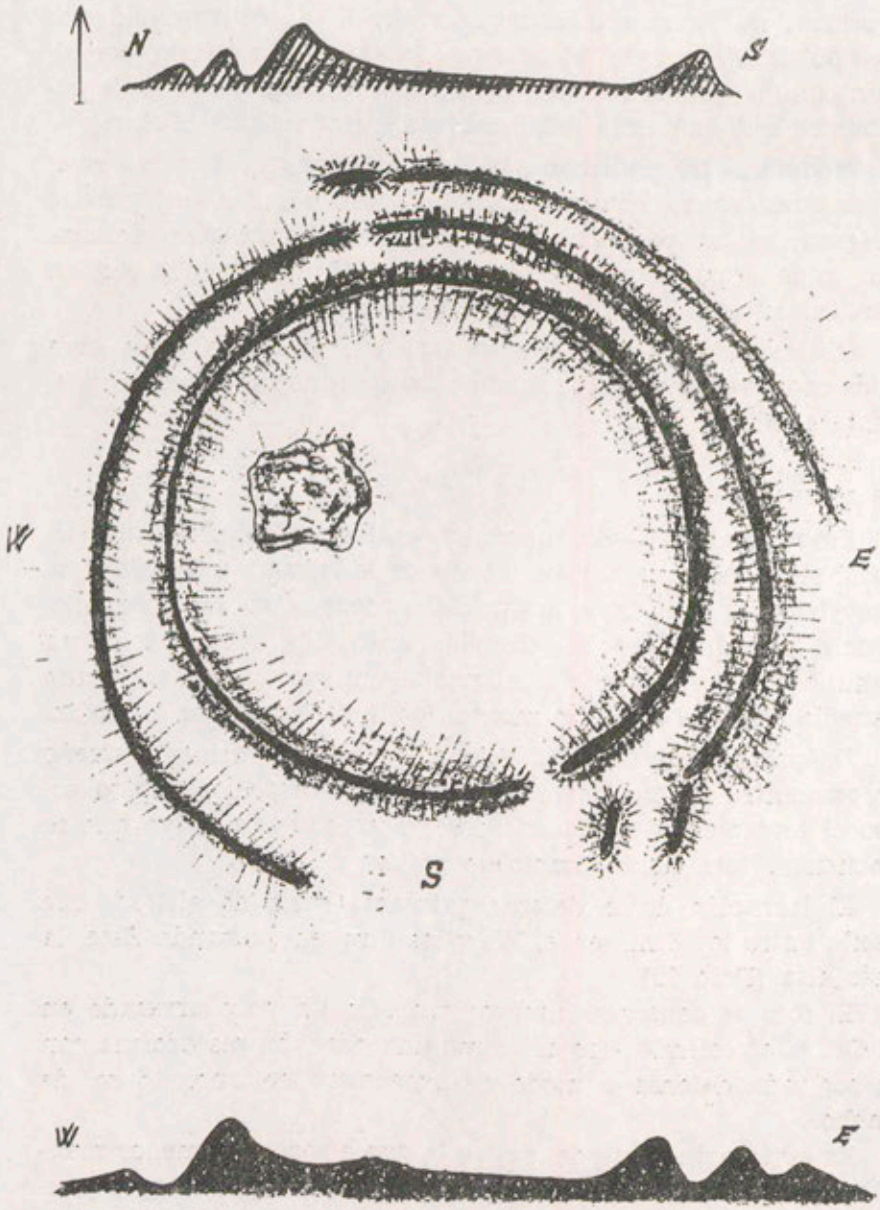
Emplazamiento.—Se encuentra casi en la cima de una altitud montuosa que hay por detrás de la iglesia de Carelle y no muy lejos de ella. Para llegar a él, puede tomarse como referencia la casa Raposo de Carelle, junto a la cual arranca un camino que lleva directo a la iglesia y un poco más arriba una cancilla sirve de cierre al monte donde se encuentra el castro.

Defensas y puertas.—La defensa propia del recinto castreño se encuentra perfectamente conservada, tanto el parapeto como el terraplén y ello puede observarse claramente ya que se encuentra totalmente limpio de maleza.

El terraplén de la defensa principal varía de altitud, que oscila entre los 6 m. (en el W) y los 8 m. en su banda Este, la más alta (Foto 32).

El foso se conserva íntegro; tan sólo un poco arrasado en el Oeste, ofreciendo algo así como una pequeña plataforma con la segunda defensa a modo de antecastro de unos 15 m. de ancho.

Es esta parte Oeste del castro la que ofrece una menor magnitud en cuanto a muros defensivos ya que aprovecha la pendiente natural del monte, mientras que en su banda NE se encuentra reforzado todavía con doble foso, el segundo de los cuales tan sólo se conserva en parte.


N
S
W
E
S
W.
E

De Este a Oeste el foso se presenta muy homogéneo, siguiendo el paralelismo de las dos primeras defensas; pero a medida que se aproximan a la puerta del recinto, el foso se va haciendo cada vez más ancho.

En el cuadrante NE, y a pesar de estar el monte más cubierto de vegetación, se aprecia la existencia de una tercera defensa, más exigua que las dos interiores, y que debió servir para contrarrestar la horizontalidad del monte en aquella parte.

En cuanto a las puertas, sólo se observa la existencia de una que está orientada casi al Sur; que es también hacia donde declina todo el foro interior. A su izquierda, saliendo, se observan a modo de baluartes defensivos, dos montículos aislados pero que podrían ser restos de los propios muros-defensa.

En el Norte, el segundo muro interrumpe su continuidad dejando una abertura en forma de puerta pequeña con lo cual el foso queda comunicado hacia el exterior.

Medidas.—Mide este castro:

N - S	55 m.
E - W	47 m.



Foto 32.—Detalle del foso de "As Castronelas"

Estas medidas fueron tomadas desde la cresta del parapeto. La separación entre los dos muros defensivos y en el lado Norte es de unos 15 m., igualmente tomada entre crestas. Considerando las citadas medidas viene a tener el castro una superficie de la plataforma interior en torno a los 1.385 m², que en modo alguno representa uno de los mayores de esta zona, sino más bien de proporciones medias entre los que por aquí existen.

Observaciones.—En el cuadrante interior NW al final de la pendiente del parapeto y próxima al centro de la plataforma, existe una pequeña prominencia que viene a ser una roca que aflora por encima de la superficie del suelo y donde además, los encargados de limpiar el monte, fueron amontonando las pequeñas piedras que encontraban dentro del recinto.

El resto de la plataforma es liso; declinando tan sólo un poco, como ya dijimos, en dirección a la puerta.

Folklore.—No son demasiadas las leyendas que hemos podido recoger referentes al castro; únicamente se recuerdan:

— Hallazgos de molinos de mano, que no se conservan.
— Que el castro estuvo habitado por "os mouros".
— Que existen minas bajo tierra (galerías).
— Y las repetidas vigas de oro y alquitrán...

"RODA DA FROXA"

Emplazamiento.—Está situado más al Oeste del anterior; se llega a él siguiendo una pista de reciente apertura que, partiendo del lugar de Castro-Carelle, conduce hasta Folgoso y pasa rozando la pared del castro, situado próximo al lugar de A Froxa. Se encuentra en la ladera de un monte no muy alto, dedicado a pinares y enclavado en la misma parroquia de Carelle; distando de la carretera principal unos 800 m.

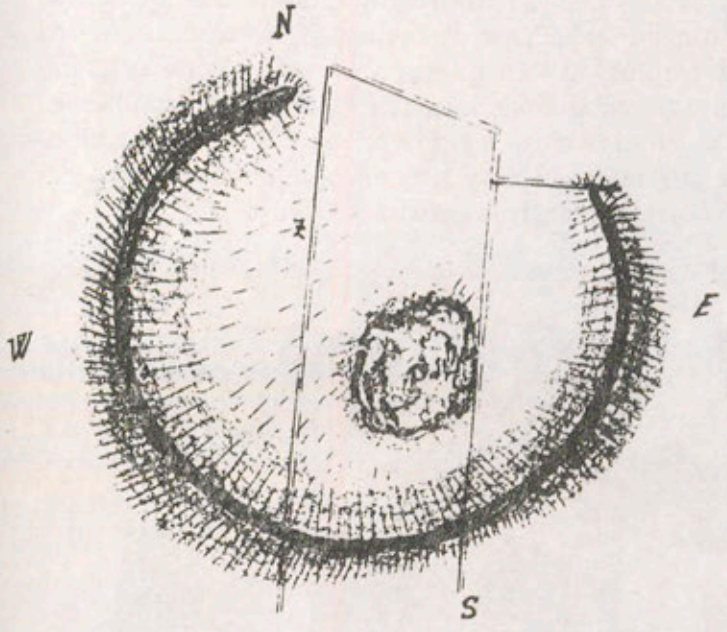
Defensas y puertas.—Las defensas, aunque se conservan en casi toda su extensión, puede presentar cierta dificultad el hecho de que se hicieran unas zanjas divisorias en tiempos recientes, presentando ahora problemas de observación y estudio, llegando incluso a desaparecer una porción de la defensa en el NE.

La mayor altitud de la única defensa corresponde al SW y desde allí, todo el castro declina, en sitios con bastante pen-

diente, hacia el NE. Justamente en el Norte se aprecia una solución de continuidad del muro defensivo que deja lugar a la puerta que aún hoy sigue dando servicio al interior para las faenas del tojo.

"RODA DA FROXA" (Carelle)





P-rocas y tierra
z-zanjas.



Entrando, a mano izquierda de la puerta es la parte que ha desaparecido, quedando únicamente unos muros de cierre en mampostería y tierra.

Medidas.—Para este castro son las siguientes:

N - S	50 m.
E - W	71 m.
Talud interior del parapeto	30 m.

Observaciones.—Además del desmoronamiento de la defensa ya mencionado, el recinto castreño está atravesado por dos zanjas paralelas que lo cruzan de lado a lado, prolongándose incluso fuera de las defensas. Estas zanjas serían consecuencia de las típicas particiones hereditarias que desde mucho tiempo atrás se hicieron en Galicia para compensar a varios herederos de un mismo capital; de ahí que aún de este monte pequeño se hayan hecho parcelas todavía más exiguas. Pero también es verdad que las citadas zanjas sirvieron para aportarnos algunos trozos de cerámica de muy pequeño porte y similares características a otras de castros próximos (foto 33).

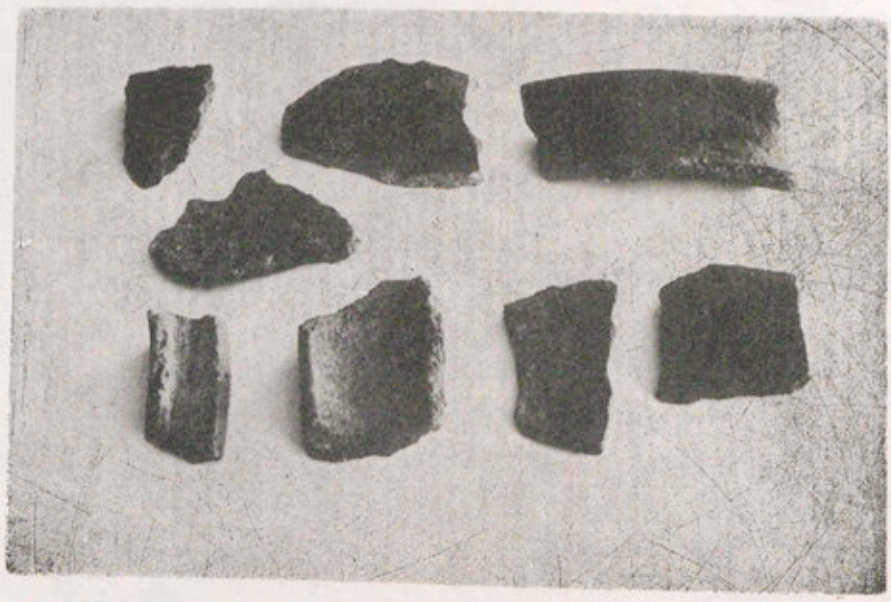


Foto 33.—Cerámica del castro "Roda da Froxa"

Todo el castro declina hacia el NE, llegando la pendiente interior del muro a morir más allá del centro del recinto (unos 30 m. en declive).

También allí en el centro del castro existe un apilamiento de rocas y tierra con la consiguiente elevación por encima del resto de la plataforma castreña.

Una parte del recinto es difícil de observar debido a la selva de zarzas y tojos que tiene.

Las cerámicas que pudimos recoger son únicamente las que afloraban del suelo en los cortes y derribos correspondientes a las zanjas o a la cresta del muro.

Folklore.—No nos fue posible recabarlo en ninguno de sus aspectos referentes al castro.

"CASTRO DE REVILLON"

Emplazamiento.—Con este nombre y con los de: "CASTRO DE CARRAGOTO", "CASTRO DE MADELOS", se conoce al castro situado en la parte alta de la ladera de un monte sobre el río Batán, quinientos metros más abajo del puente de Madelos (carretera de Sobrado a Corredoiras) en la parroquia de Carelle. No resulta fácil acertar con él ya que los caminos de carro pasan por las cercanías, pero ninguno lleva derecho al castro, únicamente cruzando monte através. Viene a estar situado entre las aldeas de Madelos y Folgoso, a unos 550 m. de altitud.

Defensas y puertas.—La defensa consta de un parapeto, bien visible y conservado íntegro en toda su magnitud, sin señal alguna de desmoronamiento; de grandes proporciones sobre todo en lo respectivo al talud exterior, llegando a alcanzar los 12 m. o aún más en algún punto.

La altura del parapeto interior en el Este es de 10 m. representando la parte más elevada del recinto.

La única puerta que posee está orientada hacia el Este y la rampa de acceso sale girando a la izquierda; que al mismo tiempo parece estar jalonada por una especie de baluartes a modo de montículos defensivos en ambos lados de la misma, tal como puede apreciarse en el croquis.

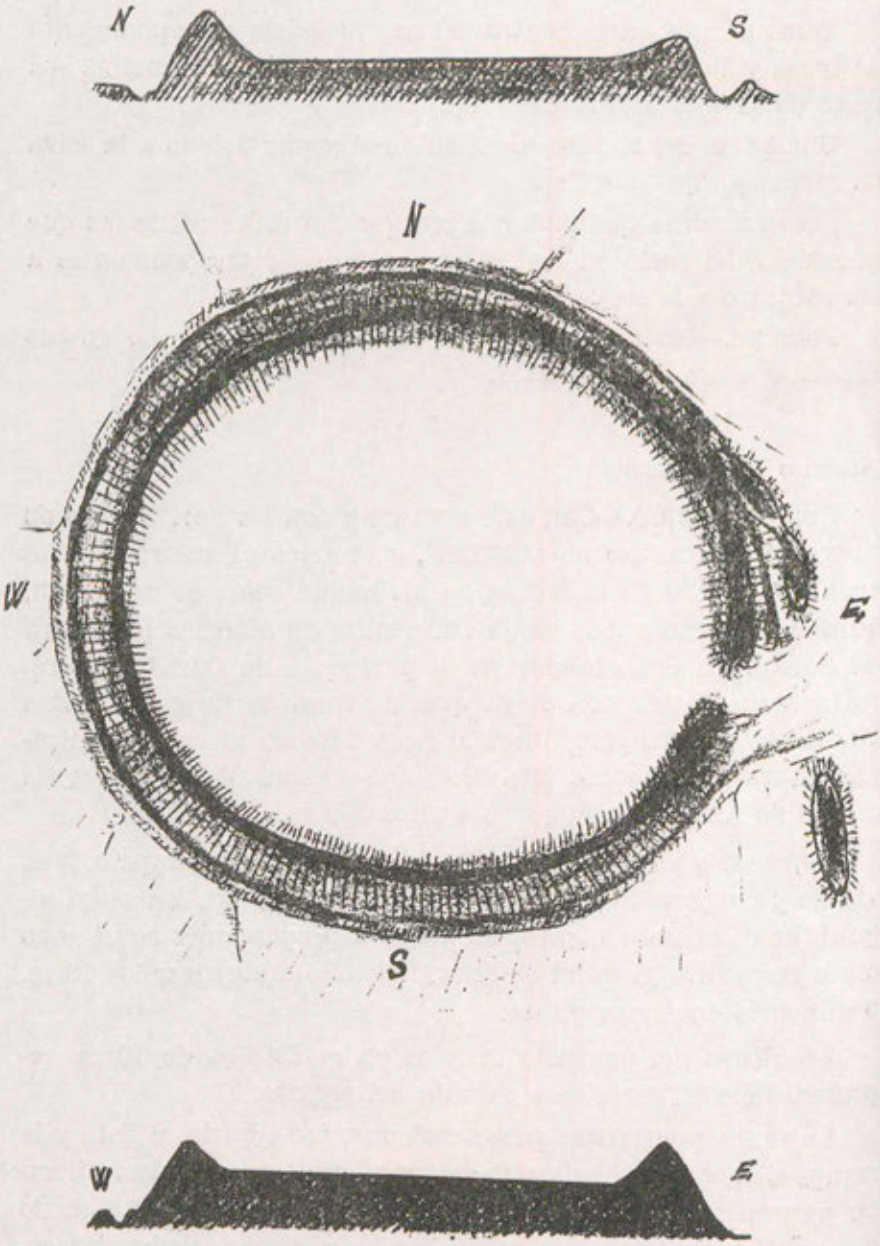

N
S
N
W
E
S
W
E



Foto 34.—Maqueta del castro de Revillón

Medidas.—Las medidas de este castro, uno de los grandes de esta zona, son las siguientes:

N - S	80 m.
E - W	98 m.
Talud exterior en la puerta	12 m.
Ancho puerta	5 m.

En cuanto a la parte plana interior se refiere, estas medidas se ven ligeramente acortadas, quedando en 67 m. para el diámetro N-S y 83 para el E-W. Se destaca por tanto su forma tendente a oval, característica muy común a los castros gallegos.

En conjunto viene a dar una superficie construida de casi 8.000 m², por lo que puede catalogarse como un castro de notables proporciones.

Observaciones.—Es de destacar, como queda dicho, el buen estado de conservación de todo el conjunto. Los muros son de gran magnitud y se conservan igualmente íntegros. En el te-

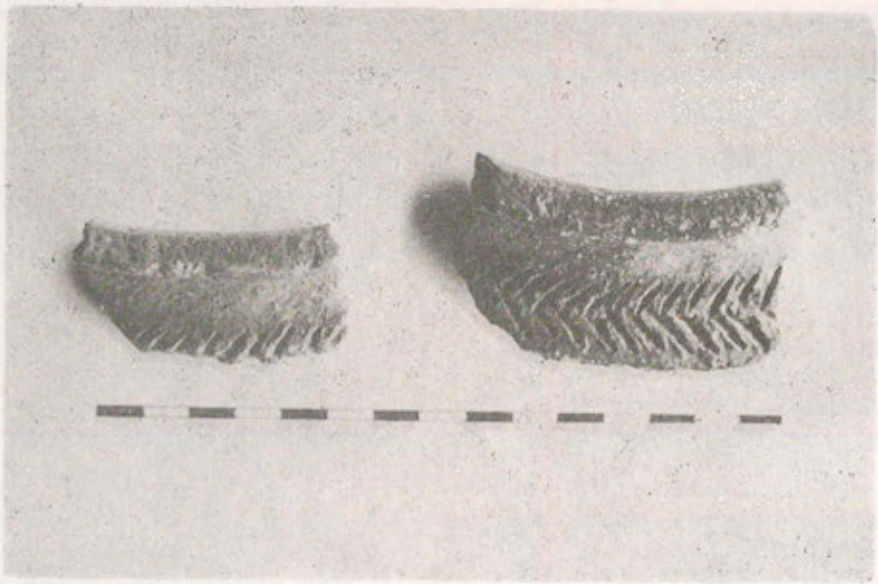


Foto 35.—Porciones de cerámica con incisiones en espiguilla



Foto 36.—Hallazgo fortuito de cerámica en la parte alta de la defensa

rraplén pueden apreciarse señales de "cachote" soterrado y muy abundante. En el talud de la parte exterior hay señales de cachote de relleno. De igual modo en la plataforma llana interior, además de las pequeñas piedras sueltas bajo el suelo, existen en su centro rocas graníticas que afloran ligeramente sobre la superficie.

Un foso bien conservado recorre toda la circunferencia del muro y en la mitad Norte, de Este a Oeste, el terraplén no arranca directamente del foso, pues existe una repisa estrecha en rellano que media entre ambos. Justamente en el Este y a la derecha de la puerta se encuentra una prominencia o montículo, a modo de puesto de guardia que da la impresión de ser, junto con otra, un poco más distante y a la izquierda de la puerta, dos obras defensivas de la entrada.

En este castro y concretamente en la cresta del parapeto al SW del recinto, pudimos recoger de manera casual abundante cantidad de cerámica, toda ella muy fraccionada e imposible de recomponer salvo escasas piezas; no obstante, resultan interesantes dos pequeños ejemplares cerámicos por el dibujo de incisiones en "espiguilla" que presentan (Foto 35). Estos hallazgos pudieron ser obtenidos con motivo de la excavación de una madriguera de zorro por unos cazadores, quedando al descubierto los primeros trozos de cerámica; siendo precisamente un alumno del Centro Escolar de Sobrado quien notificó el hallazgo (Foto 36 y sigs.).

Folklore.—Recabando información en Madelos, la aldea más próxima al castro, hemos recogido creencias de boca de los más ancianos, tales como que: recuerdan la existencia de "mouros", que a veces confunden con los escapados de la última guerra civil española; así nos contaba una señora que, cuando era joven, nadie osaba acercarse al castro por ignorar lo que allí podrían encontrar, e incluso pasado algún tiempo se encontraban restos de ropas, potes, pañuelos, etc...

Sin embargo no se tiene noticia de hallazgos como molinos de mano ni otros objetos célticos o romanizados.

Se cree existen también las repetidas vigas de oro y alquitrán.

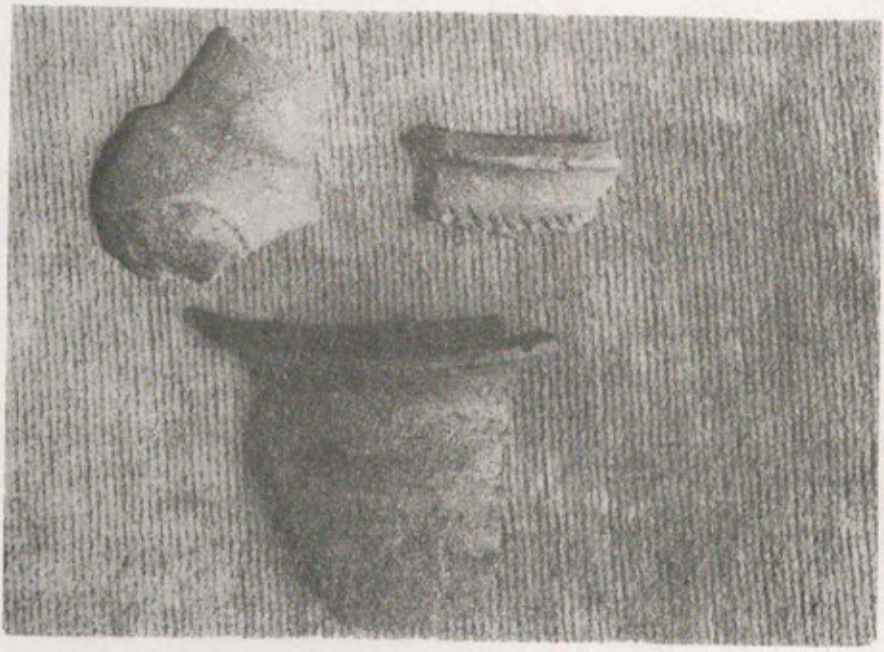


Foto 37. Cerámicas del castro de Revillón

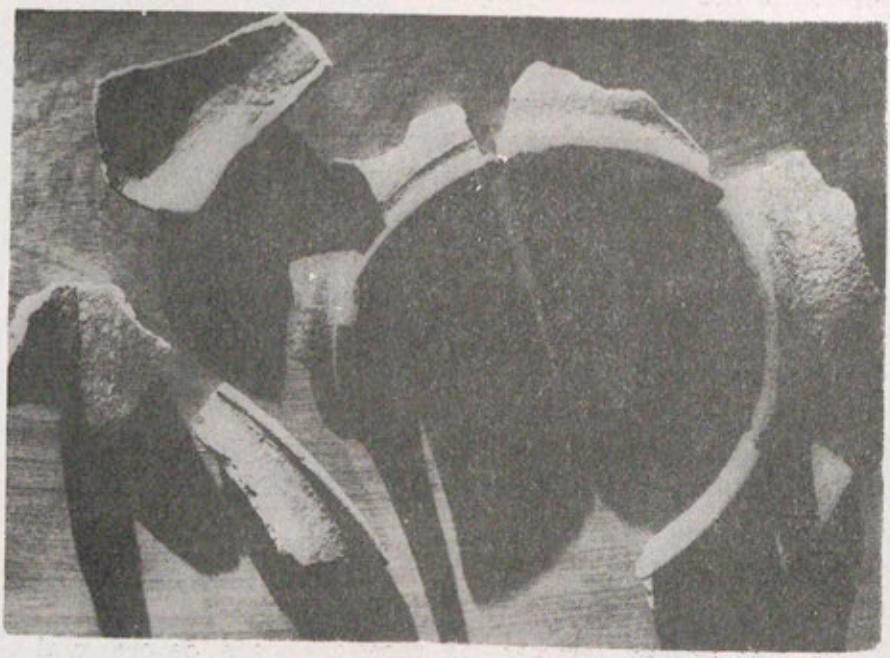


Foto 38

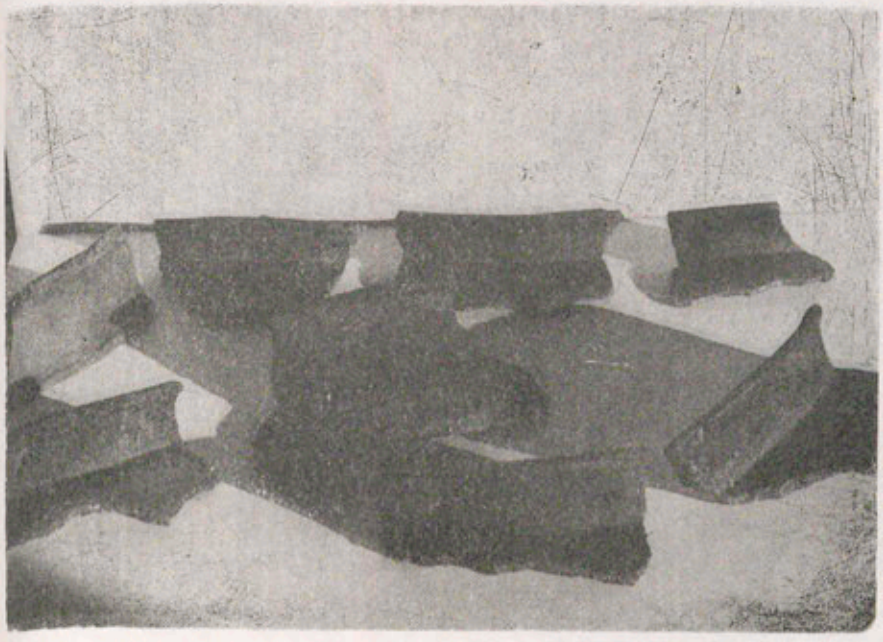


Foto 39.—Composición de cerámicas de Revillón

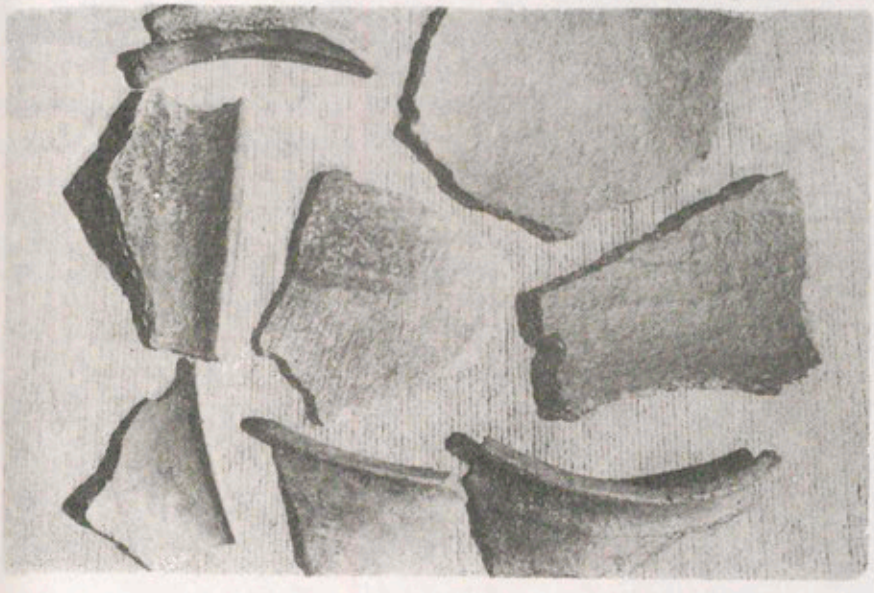


Foto 40

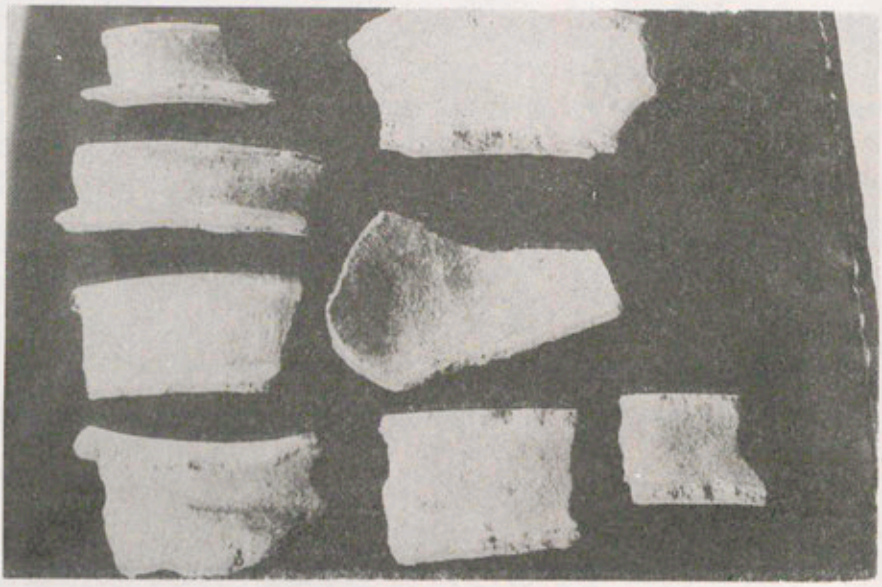


Foto 41.—Porciones de cerámicas de Revillón

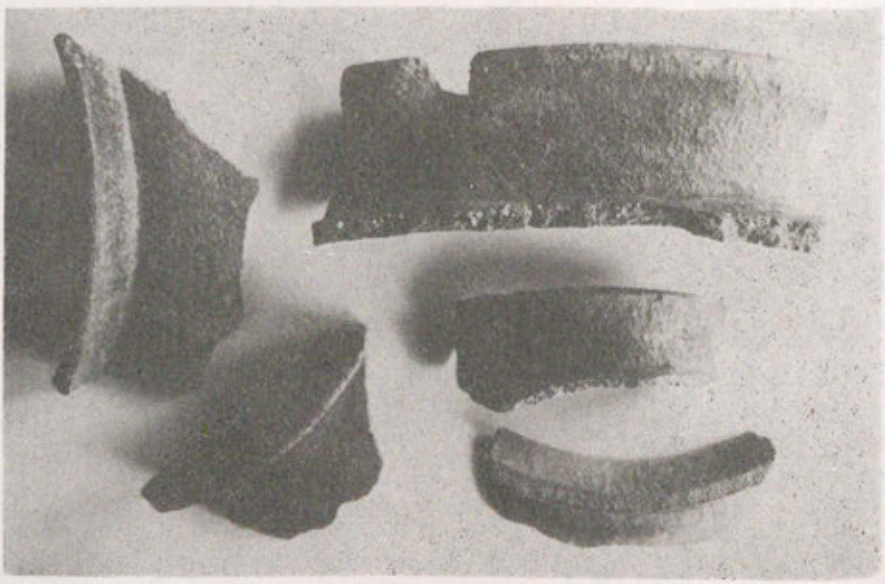


Foto 42

Como también la existencia de minas subterráneas y esto aún hoy intentan demostrarlo los del lugar pisando o golpeando el suelo y comprobando como aparece mullido o resuena.

Lo que sí podemos atestiguar que es el castro de los de Sobrado que mayor cantidad de cerámica nos ha brindado en superficie y desde luego el mejor conservado y de más espléndida factura.

LETRAS DE DUELO



D. Xesús Ferro Couselo. Miembro numerario de la Real Academia Gallega † en Orense, el 23 de abril de 1975.

XESÚS FERRO COUSELO

Por XAQUÍN LORENZO FERNÁNDEZ

Unha vez máis ten a Real Academia Galega que vestir loito polo pasamento de un dos seus membros.

O día 23 de abril do 1975 entregaba a súa alma a Deus don Xesús Ferro Couselo, un dos homes máis senlleiros da Galiza de hoxe.

Nado na parroquia de Cordeiro (Valga-Pontevedra) o día 30 de xullo do 1906, foi a súa vida unha entrega total e absoluta á Ciencia e ao Ben. E non sen intención escribo con maiúsculas istes nomes, xa que ambos foron os vieiros que seguíu no seu andar pola vida.

Sobriño e afillado de un home que tan fonda lembranza deixou en Compostela como foi don Xosé Couselo Bouzas, formouse Ferro Couselo á súa beira. Ao tempo que se licenciaba en Sagra Teoloxía na Universidade Pontificia de Santiago, estudaba a carreira de Filolofía e Letras na Universidade Literaria, na que licenciou, faguendo máis tarde o doutorado cunha tesis que deu moito que falar en col dos *Petroglifos de Término*.

Istes estudos e o exemplo do seu tío fixeron de il un humanista cunha completísima formación que non é moi doado acadar. Gracias a elo dominou dúas ciencias que son chave para os estudos a que se adicou: a Filosofía e o Latín, discipriñas nas que foi un verdadeiro mestre.

Rematada a súa carreira, deu clases no Colexio Labor de Vigo e foi logo Profesor no Istituto de Tui, onde traballou dabondo na Revista *Tude*, que aquil Centro editaba.

Máis tarde foi a Madrí pra opositar a cátedras de Istituto e alí, no ano 1936, sorprendeuno a guerra civil. Entón espertou nil a actividade que a súa bondade esixía e que foi a máis saínte nota da súa persoalidade.

Sen abandoar os seus estudos, adicouse a faguer ben a tódolos que se atopaban en perigo. Prescindindo da propia seguridade, proporcioóu meiciñas, alimentos, avales, esconderixos, a moitos que gracias a il salvaron a vida naquiles intres difíciles e que non sempre lle pagaron na mesma moeda.

E aínda atopou meios e tempo pra pór en seguridade obras de arte, libros, documentos, e outros obxetos que estaban en trance de se perderen.

Rematada a guerra, tornou á Galiza e no ano 1941 voltou a Madrí pra opositar esta vez ao corpo de Arquiveiros, que era a súa verdadeira vocación. Gañou praza e foi destinado, a petición propia, a Ourense, onde se puxo tamén ao frente da Biblioteca Provincial.

E entón ocurríu un feito siñificativo e que se ven dando moitas vegadas en Ourense: iste home, pontevedrés, formado en Compostela, afincou en Ourense e foi un ourensán máis, desbotando as ocasións que tivo de ocupar postos máis cobizosos; o acollemento que Ourense fai aos que a il veñen, gañouno pra esta terra. De tal xeito asentou eiquí que dos seus 68 anos de vida pasou en Ourense os 34 derradeiros.

Tanto il coma a súa dona sentíronse ourensáns e coma tales foron consideirados e acollidos dende o primeiro intre.

Ben é certo que Ferro Couselo soupo gañarse esta calidade pola súa inxente laboura en col da nosa cidade.

A pouco de chegar, acometeu a tarefa de crear un Arquivo Histórico que non existía, xa que os poucos fondos de que se dispuña estaban na Delegación da Facenda, almacenados e sen catalogar.

Dos documentos da Facenda, de doacións particulares, dos fondos das Notarías da provincia, do Arquivo do Concello, de todas partes, foi achegando os pergameos e papeis que fixeron do recén creado Arquivo un istrumento de traballo no que levan a cabo investigacións, tesinas, etc., e ao que é preciso acodir cando se quer afondar na nosa hestoria.

Mais esto non chegaba prás súas ansias de traballo: almacenados nun recanto da Diputación estaban os obxetos que foran do Museu da Comisión de Monumentos de Ourense. Gracias ás súas xestións, adequiríu o Estado o vello Pazo Obispal, fixéronse obras de adaptación nil e pouco despois, no ano 1952, abría as súas portas o Museo Arqueolóxico Provincial, que il dirixíu moitos anos e no que abondan restos da nosa hestoria, especialmente das épocas prehestórica e romana.

Istes traballos, que chegarían pra encher a vida de un home, non foron máis que unha migalla antre o moito que fixo. Dirixíu tesinas, fixo informes caligráficos, especialidade na que conqueríu un grande prestixio tanto polo seu saber coma pola súa rectitude, investigou temas diversos de hestoria, arqueoloxía, etimoloxía...

Fundou, en sustitución do *Boletín de la Comisión de Monumentos*, o *Boletín del Museo Arqueológico*, que máis tarde pasou a ser o *Boletín Auriense*. Foi Presidente da Asociación Posío, moitas de cuias xeiras arqueolóxicas guiou e explicou, colaborando asimesmo na Revista que esta Asociación editaba. Figura tamén coma fundador e Presidente durante moito tempo da Asociación Cultural Auriense, deu conferencias, fixo excavacións arqueolóxicas, peritou obras de arte, investigou nos Arquivos de Lisboa, Braga, Porto, Simancas, Histórico Nacional, etc., e en tódolos da Galiza.

Contribuíu esimesmo á fundación da editorial Galaxia, que tanto ben fai á cultura galega e que por elo adequiríu un grande e sólido prestixio; precisamente foi esta editorial a que deu á luz unha das obras máis interesantes de Ferro Couselo e, por disgracia, a derradeira na que puxo man: *A vida e a fala dos devanceiros*.

Coma Profesor agregado do Istituto de Ourense, deu moitos anos clases de Filosofía, que tamén impartíu nos primeiros anos no Colexio Padre Sarmiento de esta cidade.

Colaborou en moitas revistas, tanto galegas coma portuguesas, nas que deixou interesantes traballos, coma se pode ollar en "Compostellanum", "Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense", "Grial", "Bracara Augusta", "Boletín Auriense", "Posío" e moitas máis.

Asistíu a diversos Congresos de arqueoloxía e hestoria en

España e Portugal, nos que apresentou acertados traballos que mereceron a gabanza de tódolos que os ouviron.

Ourense era ben coñecido por il, tanto a capital coma a provincia. Fixo moitas xeiras arqueolóxicas por terras ourensás, nas que atopou restos e noticias que deron craridade a moitos problemas que a nosa hestoria apresentaba.

Non podemos dar eiquí unha lista dos seus traballos, que pasan de un cento. Non embargantes, compre lembrar algunha publicación de especial siñificado, atales coma *Capilla y Santuario del Smo. Cristo de Orense, Los Petroglifos de Término, A vida e a fala dos devanceiros*, etc.

A súa adicación aos traballos de investigación valeulle o ser nomeado Membro Numerario da Real Academia Galega, Correspondente das da Historia e da de Bellas Artes de San Fernando, Cruz de Alfonso X el Sabio, e outras distincións.

E chegou un día en que o destino comenzou a sinalalo: unha vella doenza do curazón deu en se albiscar; primeiro treidoramente, con sinales leviáns; logo agravándose cada vez máis.

As derradeiras vegadas que as súas angueiras, e especialmente a súa conciencia, o levaban a unha laboura superior, xa ás súas forzas íase resintindo máis e máis a súa saude deica o intre en que, sereamente, con plena conciencia do seu final terreo, entregou a ialma limpa e relocente ao Creador. Era a madrugada do día 23 de abril do 1975.

O día 24 foi enterrado no Camposanto de Cordeiro. Naquil intre deixouse sentir craramente o que Ferro Couselo siñificaba na Galiza, non somentes pola presencia de orgaísmos oficiás e intelectuás, Concellos, Diputacións, Universidade, Istitutos, Academias, etc., senón, e sobor de todo, pola dór dos moitos galegos aos que a irmandade con Ferro Couselo axuntou darredor da súa focha, na que o seu corpo tornaba á terra nai, a esta terra da nosa Galiza que il tanto amou e pola que loitou sen renuncias e sen acougo.

Non por moi citada deixa de ter eiquí inteira vixencia a frase do antergo poeta:

Y aunque la vida murió
nos dejó harto consuelo
su memoria.

Ferro Couselo deixounos un exemplo de saber, de bondade, de adicación á Terra que todos gardaremos coma un tesouro e que os futuros homes da nosa Terra non deixarán de daprender.

Deus teña nas súas mans a ialma do compañeiro, do amigo, do irmán, do benfeitor, de un dos "bos e xenerosos" que soupo faguer fito da súa vida o pensamento pechado no lema dos vellos Irmandiños: *Deus fratresque Gallaeciae.*

DON LEANDRO CARRÉ ALVARELLOS

Por XESÚS TABOADA CHIVITE

O día 14 de febreiro de 1976 faleceu na Cruña don Leandro Carré Albarellos, noso compañeiro como Numerario da Real Academia Galega, como tamén de tantas inquedumes no estudo de Galicia, á que il aportou un abastado caudal bibliográfico en moi dispares ámetos da cultura. Co seu pasamento perde a Terra unha figura senlleira no campo da investigación.

O seu decorrer vital principiou en un fogar alcendido de degoiros polo país natal. Naceu na cidade da Cruña o 31 de agosto de 1888. Fillo de don Euxenio Carré Aldao e dona Purificación Albarellos Pena; pódese aseverar que xurde acincado dende o berce de anceios de galeguidade.

No estabrecemento do seu pai, dono da *Librería Regional*, sita na rúa Riego de Agua, 16, que fora, denantes, do esgrevio don Andrés Martínez Salazar, facían tertulia diaria, figuras cumes das nosas letras, tais como Murguía, Tettamancy Gastón e Florencio Vaamonde, historiadores; poetas como Pondal, Martelo, Salvador Golpe, Salinas, Lugris, e tantos máis. Alí, dende neno, escoitou don Leandro Carré —como seus irmáns, tamén coñecidos intelectuais: Euxenio, Xosé e Lois— a aquiles escrarecidos concurrentes que tiveron a virtude de afervoalo en anceios da nosa cultura.

Principiou axudando ao seu pai na Librería e nela tivo, como dito queda, o seu prístino maxisterio, que constituíu baril alicerce de unha longal actividade.

Entrou cedo nunha empresa litográfica, sendo en 1911 destinado a Porto, a unha sucursal da entidade, onde permaece deica fins do 1913. Profundizou entón no coñecemento da Li-



Don Leandro Carré Alvarellos. Miembro numerario de la Real Academia Gallega † en La Coruña el 14 de febrero de 1976.

teratura portuguesa e colaborou en periódicos que na terra irmá editaban os españois alí residentes.

En 1916 foi Leandro Carré un dos fundadores da *Irmandade da Fala,* e na revista que publicaban, de nome *A Nosa Terra,* colaborou adoito.

Unha das súas iniciais angueiras constituina o teatro: nomeado Director artístico da agrupación coral *Cantigas da Terra,* representou o tal orgaísmo obras teatrais de diversos escritores galegos, e antre elas, unha de Leandro Carré, tiduada "Pra vivir ben casados". Emporiso, xa denantes, en 1918, editara na Coruña "Tolerías"; e na mesma data, "Rexurdimento", na revista *Suevia* de Santiago.

Despois, novas obras teatrais, da autoría de Carré, saíron do prelo, como "Enredos", "Meiguerías", "O pecado alleo", "Un home doente", "Unha noite no muiño", "A esfolla", e tantas máis.

Pode considerarse a Leandro Carré como heraldo e pulo renascente do actual frorecemento do teatro galego; non soio debido á súa estesa aportación literaria, senón polos cárregos que desempeñou que a tais representacións atinguen: no 1922 sustitúe a Fernando Osorio como Director do Conservatorio do Teatro galego que creara a *Irmandade da Fala,* traballando con desacougo para que acadara calidade artística.

Dous anos despois, principiou outro carís da lírica rexional coa cooperación musical de Mauricio Farto, a base de escenas de ambiente popular, no que consegue Carré trunfo indiscutíbel cando a Agrupación *Saudade* estrena "A espadela". Esta e outras expresións folklóricas escenificadas, como "Alborada no día da festa", "Unha palillada en Camariñas"; e variadas estampas rurais en colaboración con Adolfo Anta ("A foliada", "A romaría", "A sega"...), representadas por *Cántigas da Terra,* acretan o acerto na interpretación do mundo material e espritual de carácter popular.

Un perfil máis da súa actividade intrínsicamente literaria é a novela e o conto. Fundou e dirixíu Leandro Carré en 1924 a Editorial *Lar* na que se publicaron 40 noveliñas. A primeira, "A miña muller" do esgrevio escritor Wenceslao Fernández Flórez. Catro escrebeu Carré para dita colección: "Naiciña" e "A propia vida", en 1925; "O home que deu vida a un morto", en 1926, e "O xornal de Mavi", en 1927.

Novela de maior extensión é "Nos picoutos de Antoin" que conseguíu o Primeiro Premio no Certamen celebrado polo Centro Galego de Montevideo co gaio do XXV aniversario da súa fundación, e novela editada, asemade, na *Colecção 4 Ventos* de Portugal en 1955, con gran éxito.

Tarefa importante nos seus debezos investigadores foi a que atingue a estudos lingüísticos no dupro carís normativo ou gramatical, co "Compendio de Gramática Galega", A Coruña, 1919, e a colleita do caudal léxico co "Diccionario galego-castelán", da Editorial *Lar*, A Coruña; en dous tomos: o I en 1928 e o II en 1931, cuia 4.ª edición achega un total de 28.000 verbas.

Por razóns personais ten para min especial interés un dos máis sobranceados degoramentos aos que, decote, estivo avencellado: os estudos etnográficos, dos que deixou abondoso material, constituiron para il un adicamento enchoidoso. Toda a súa longa vida contrubouno o desacougo de recoller *in vivo* o copioso material folklórico en trance de desaparecer, pola masificación que hoxe impoñen os meios modernos de comunicación.

Bó coñecedor do mundo rural, foi sempre meticuloso nos seus inquéritos, e viviu, con degoiros constantes de percurar nos costumes, tradicións, hábitos, prácticas e usanzas; nas lendas, crenzas, fábulas, consellas, mitos, contos, e en xeral no folklore da Terra, os alicerces da nosa etnia; o raigame do contexto popular que son, ao cabo, espírito e alma da Galicia eterna; pulo xerminal e orixe anterga da nosa idiosincrasia; e para moitos, nostalxia de un mundo que se perde.

Foron istas indagacións afoteza herdada do seu pai, quen deixou na *Geografía General del Reino de Galicia*, de Carreras Candi, vol. I e os dous que corresponden á provincia da Coruña, un valiosísimo conxunto, indagacións tamén de Leandro Carré que constitúen testemuños da súa briosa personalidade, da súa afiuzada inquedanza en inquéritos que aportasen indudabeis vestixios de antigo aboengo.

Non pode recollerse nunha Nota necrolóxica a relación exhaustiva da multiplicidade bibliográfica referente ao eido folklórico. A súa longa vida, paradigma de laboura incesante, deu úbeda recolleita. As publicacións que a iste ámeto da investigación corresponden son abastantes. Algunhas delas eran comunicacións presentadas nos Congresos portugueses de Braga,

Porto, Santo Tirso, Póvoa de Varzim e na 1.ª e 2.ª *Asamblea Lusitano-Gallega. Actas y Comunicaciones,* 1967.

Foi nistes Congresos portugueses (concretamente, a primeira vez, no de Braga) onde coincidimos en tais xuntanzas e tiven a satisfacción de coñecelo personalmente, a quen, emporiso, ademiraba xa denantes.

A istas Asambleas perteñecen traballos como "Meigas e Meiguerías (Bruxas e Bruxedos) na Tradizón de Galiza", "As lendas tradizonaes galegas", "Las romerías en Galicia", "Os alfaiates ou xastres na vida e no folklore de Galiza e Portugal", "Presencia de Portugal na Real Academia Gallega"...

Asimesmo, colaborou en notables revistas lusitanas de tema etnográfico e outros, p. ex. no *Centro de Estudios Filológicos,* "Galaico pont ler, s.m. y su significado", Lisboa, 1949; e en *Douro-Litoral,* "Apuntes para una mitología popular gallega", Porto, 1951; "A poesía popular gallega", Id., 1954; "La geada en Galicia", Id., 1956; "Costumes do Carnaval na Galiza", Id., 1959; e na *Revista de Etnografía* de Porto, "As feiras na Galiza", Porto, 1964; "As lendas tradizonaes galegas. Estudo e recadádiva", Porto, 1967-1969, que constitúen seis traballos, publicados en seis volumes; "Contos populares da Galiza", Id., 1967; "O casamento nas aldeas da Galiza", Id., 1972.

Dos mesmos problemas tratou en estudos publicados no *Boletín de la Real Academia Gallega,* como "El ciclo mitológico irlandés y Galicia", La Coruña, 1944; "Dous romances galegos descoñecidos", La Coruña, 1968; "Nuevas versiones de romances", Id., 1973; e, recentemente, na colección *O Moucho,* "Contos de pantasmas", Vigo, 1972.

Por outra parte, e tamén relativos a asuntos etnográficos, deu ao prelo un gran número de artigos en revistas e periódicos españois e extranxeiros, cáseque todos en galego. Constrenxíndonos ao sucinto resume a que nos obriga a limitación dunha revista, lembraremos: "Galicia en el cuento", *La Noche* de Santiago, 1946; "Homes no mar da vida", *Galicia,* B. Aires, 1955; "Lendas galegas. A peita das cen doncelas", *Vida Gallega,* Habana, 1955; "O namorado deitoso", *Galicia,* B. Aires, 1955; "O Nadal e o Xudio errante", Id., 1955; "O Lobishome", Id., 1956; "O Nadal e o Aninovo", Id., 1970, etc.

Además dos temas eiquí sobranceados, referentes a Teatro, Lingüística e Etnografía, as súas angueiras culturais abran-

guían a variegadas materias, pero compre suliñar tamén a súa xebre inclinación a destacar méritos alleos. Niste Boletín, e noutros lados, pódense ver artigos adicados, p. ex. a Couceiro Freijomil, Avelino Rodríguez Elías, Curros Enríquez, Carlos do Passos, Cabanillas, Augusto César Pires de Lima, Julio do Reis, Mauricio Farto, Eladio Rodríguez, Añón... e o póstumo a Castelao, inserto no noso Boletín da Academia, núm. 357 de 1975, baixo o tiduo de "Castelao no teatro galego".

Reiteramos —e demasiado se comprenderá— a imposibilidade de facer un doado reconto de tan vasta bibliografía, da que somente fica eiquí reseñada unha cativa perspectiva.

Outra aza da súa persoalidade é como orador. Pronunciou varias conferencias en col de temas galegos e colaborou na B.B.C. de Londres, en emisións españolas de índole rexional, departidas en galego.

Toda a incesante laboura de don Leandro Carré foi xustamente recoñecida: ingresou como Numerario na Real Academia Galega o 3 de marzo de 1945, cuio discurso encol de "El Idioma Gallego en la Edad Media" acaba de ser editado (Vigo, 1973), e na Academia ostentaba actualmente o cárrego de Tesoureiro. O recoñecemento internacional á súa figura acrétano os nomeamentos de Membro do Instituto Histórico do Minho, da Sociedade Martíns Sarmento de Guimarães e do Instituto portugués de Arqueología, Historia e Etnografía, de Lisboa.

Morreu, pois, un compañeiro que, en permanente desacougo pola Terra, acadou mérito notorio. Nova perda da nosa Corporación a diste home apaisonado pola rexión; cheo de eficiencia operante, de cerne fecundidade, de intenso traballo para reatopar un diorama galego que estáse indo con vertixinosa rapidez, para colleitar datos que poidan descobrir aquelo que o devir histórico transmutou de realidade en ficción, pero en cuio proceso vital, nembargantes misturarse compoñentes distintos, permite recoñecerse aínda seu valor primixenio. Xustipreciadas empresas, a literaria, lingüística e etnográfica, especialmente con rendimento de obras de valor perdurábel que Galicia non esquecerá nunca.



Don Ramón Otero Pedrayo. Miembro numerario de la Real Academia Gallega † en Orense el 10 de abril de 1976.

DON RAMÓN OTERO PEDRAYO

Por DOMINGO GARCÍA-SABELL

Nas páxinas que siguen procúrase honrar a memoria de don Ramón Otero Pedrayo por parte da Real Academia Galega.

Foi don Ramón, entre outras moitas cousas, todas elas fundamentais, un constante colaborador do noso Boletín. Nele depositou aquela prosa brillante, barroca e suxeridora que tanto ten contribuído ó rexurdimento, á dignificación e ó respeto da lingua materna. E coa prosa, viñeron os seus saberes inapreixables, as suscitacións inesperadas, os relampos líricos, os ensinos tonificadores. Don Ramón —para nós, os académicos, sempre foi e sempre será don Ramón— era unha fervenza endexamáis esgotada, endexamáis empobrecida. Pódese dicir que constitui, nos seus textos, na farturenta obra e nos amplos horizontes das súas curiosidades, algo así como a concreción nunha soia persoa do Corpus cultural de Galicia.

Do Corpus cultural e, endemáis da fasquía física da terra nai. Como ela, tamén el, laberíntico, abundoso, xeneroso, ledo e unha miga melancólico, inesperado, e de bo tempero, axudador e desprendido, elegante na conducta e aberto na amistade. Relembramos agora a súa figura, o seu bulto humano e semállanos que o oco da ausencia é meirande, moito meirande do aire e a atmósfera que o patrón desplazaba. Porque en don Ramón a presencia material impoñía, pero, nembargantes, o dinamismo, os xestos, as actitudes, o se inclinar na escoita do que o próximo relataba, todo eso, viña ser algo así como si un poderoso penedo que nos asombra polo recio do formato, abanease, rolase e, de sutaque, voltase ó seu sitio. Don Ramón sempre remataba por voltar ó fogar, quero dicir, ó mundo bu-

ligante, acuciador e engaiolador dos libros, dos costumes, das parrafadas, da cata do viño e do gozo dos xantares. Sí, como a propia Galicia.

Como esa Galicia que compre coñecer cada vegada con meirande rigor amoroso. Que compre reverdecer, para que os gromos se transformen, no vindeiro, en colleita de froitos farturentos. A Galicia que compre atender e dibuxar, con trazos indelebles, en todas as facianas posibles. Nas que ten e nas que non ten. Nas que ahí están, e nas que ahí aínda non están. De todas elas turrou enérxicamente o noso don Ramón. E algo desa resoancia anda polas páxinas do académico Boletín.

Pero, con todo, está a nos faltar o grande e sobranceiro petrucio. Os petrucios sempre son necesarios. E como deste noso xa esvaeceu a presencia real, algo de orfandade nos envolve a todos. Na Academia esa orfandade é notoria. Dalgún xeito os escritos que siguen son un intento de aliviar a nosa menesterosidade. Son, en sentido amplo, rememoracións. Recordos. Mais recordar significa meter no corazón. Nel queda gardada, no corazón desta docta Corporación —que el tanto amou, e tanto axudou— o home galego extraordinario, firme creador e firme suscitador que se chamou Ramón Otero Pedrayo. Vou expresalo dun modo máis sinxelo, pero máis fondo: a criatura galega que se chamou Ramón Otero Pedrayo. O home das evocacións. Pero as evocacións ó seu estilo, compre dicir, como un presente insistido. Nele andamos todos. Nele anda esta Real Academia. Hai tempo eu escribín que don Ramón era algo así como un pazo poderoso, fermoso e acolledor, que andaba entre nós. O labor múltiple do noso compañeiro, que abrangueu cáseque tódalas ponlas da árbore cultural de Galicia, é eso: unha farturenta arquitectura que abre os seus salóns, os seus recantos, e o engado do seu xardín, para neles meter a compaña itinerante de cada quen.

Agora aspiramos a que no noso pazo institucional a memoria do petrucio sobranceiro quede burilada entre as paredes destes recantos por el tantas vegadas agarimados. Don Ramón practicou decote un xeito de actividade mental no que a imaxinación primaba por riba da ideación. Era "un sucederse de imaxens, incruso no necesario revestimento dos conceptos", según palabras dele mesmo. E nesta raiceira galega zugou el as

sustancias máis finas e fondas do sentimento e da creación literaria. A alma "quere facer a ronda ó vello fogar". De ahí arrincaba o intenso vitalismo de don Ramón. E aquí, coido eu, precisamos traguer ó espírito o comenzo de "Cant espiritual" do inmenso Maragall: "Si el món ja és tan formós, Senyor, si es mira / amb la pau vostra a dintre de l'ull nostre, / què més podeu dâ en una altra vida?". No alén, don Ramón de seguro que sinte morriña do mundo de aquí abaixo, "tan formós". O mundo da Galicia benamada.

Neste homenaxe corporativo pretendemos, pois, insistir. Insistir no presente-presioante no que, asegún o "Finnegaus Wake", o tempo da vida consiste. O desta vida. A que don Ramón, criatura redondamente humana, tanto reverenciou.

Para ela, coa lembranza, o agarimo comunitario. O de cada un de nós, e o de todos a unha. A conversa co petrucio sigue. No espírito de cada quen, e no horizonte desta Casa, están decote presentes as súas palabras entusiastas, os seus optimismos contaxiosos, a súa arela de dignificación a cotío anovada. Ela sostén e dá fermosura, como un arco toral, ó ámeto dos estudos, das pescudas, e dos intentos de creación verdadeira que a Real Academia Galega, con tantas e tan escuras dificultades, vai levando adiante.

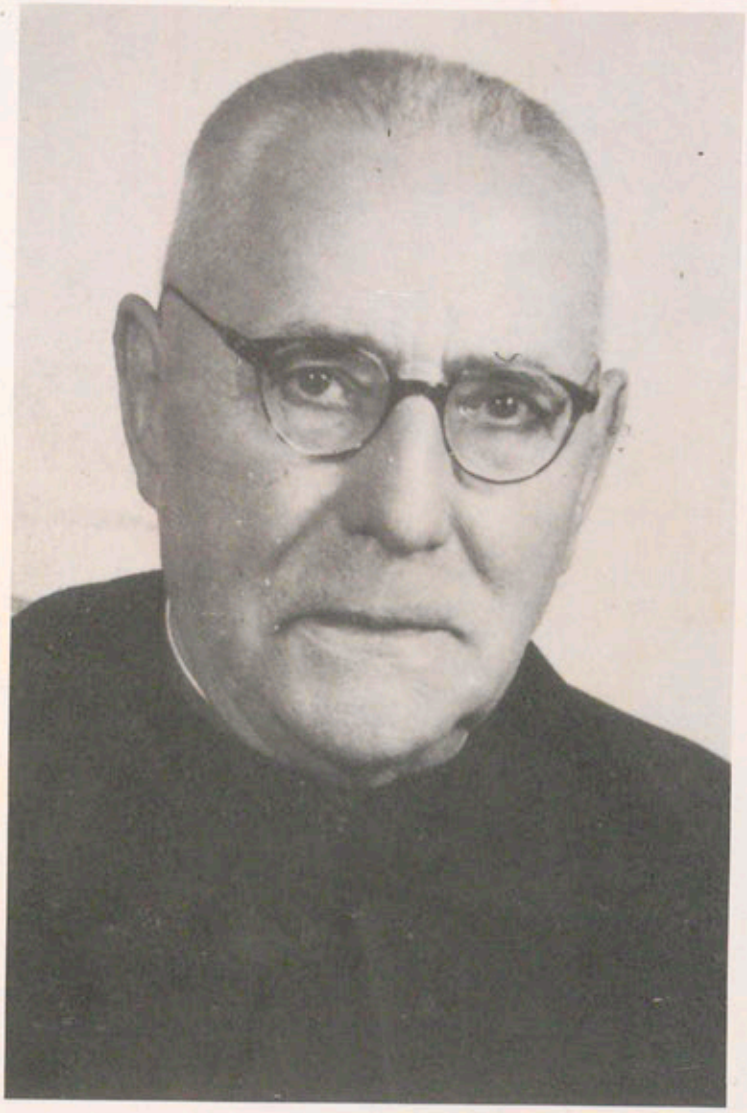
O M. I. Sr. Dr. SALUSTIANO PORTELA PAZOS

Por ANTONIO FRAGUAS FRAGUAS

Naceu na parroquia de San Martín de Rebordelo o día 7 de agosto de 1877 e morreu en Santiago o día 2 de abril de 1976. Era fillo de Xosé María Portela Martínez e da súa dona María do Rosario Pazos Martínez, naturais de Rebordelo e de Santa Mariña de Bora. Frecuentou varias escolas de primeiras letras en Rebordelo, Famelga e Carballedo, onde había un mestre de admirabeis condicións pedagóxicas según informes de don Aquilino Lois, seu condiscípulo, escola na que, según o mesmo informante, don Salustiano era o número un do grupo.

Adquiridos os coñecementos necesarios e coa edade para comenzar estudios, ingresou no Colexio de Tanoiro, rexentado polo crego que viñera á parroquia por concurso, don Manuel Porto e Porto, e tiña como profesor axudante a don Xaquín Núñez de Couto. Era Colexio de estudios eclesiásticos e seglares, e gozaba de tanta fama que chegou a ter 102 alumnos, cifra, por aquela data, extraordinaria. Os alumnos examinábanse no Instituto de Pontevedra e no Seminario de Tui. Parece que algunha vez incluso viñan do Instituto e do Seminario realizar os exames ó Colexio.

Comenzou os estudios no Curso 1887-88, no Instituto de Pontevedra, onde previa a aprobación do Ingreso, examinouse de Latín e Castellano 1.º ano, e Xeografía, outendo a calificación de Notable nas dúas. No curso 1889-90, incorpora en Santiago segundo de Latín e Historia de España, e no 1890-91, examínase en Tui, e o Secretario de Estudios do Seminario Conciliar, don Manuel Lago González, que morreu no ano 1925 en Santiago de Compostela, sendo Arcebispo desta Archidiócesis,



Don Sebastián Portela Pazos. Miembro numerario de la Real Academia Gallega † en Santiago el 2 de abril de 1976.

certifica que o escolar de Rebordelo outén dous Beneméritus, un en Perfección de Latín e outro en Retórica e Poética. A partir do curso 1891-92, estudia en Santiago os tres cursos de Filosofía, cinco de Teoloxía e dous para outer os grados de Doutor en Teoloxía e Cánones. As calificacións son todas iguais Meritissimus, agás en Aritmética e Álxebra, onde non atingue máis que Benemeritus.

Por ser Figueroista disfrutou da pensión de mil cincocentas pesetas anuais, capital suficente, según el mismo decía, para que dende o primeiro día que comenzou os estudos non tivera necesidade de pedir ningún carto na súa casa. Coa pensión compraba a roupa, libros, estancia e demáis gastos académicos e particulares. A Fundación non tiña costume de abonar máis que hasta rematar Teoloxía, pero don Salustiano presentouse a don Eugenio Montero Ríos. Don Eugenio preguntoulle que notas tivera na carreira, e ó escoitalas, díxolle: *rara avis,* e foille abonada a pensión prós dous anos, a el e a outro, natural de Viascón.

Tivo como mestres no Seminario, antre outros, a don Antonio Vicente Buela, don Santiago Tafall, don Valentín Villanueva Rivas, don Emilio Macías Ares, don Eladio Oviedo y Arce, don Antonio López Ferreiro, don Emilio Villelga Rodríguez e don Angel Amor Ruibal.

Dende o ano 1897 ó ano 1901 foi profesor no Seminario, e sería catedrático numerario dende 1928 a 1941, enseñando Propedéutica Bíblica. O 25 de Nadal do 1901 foi promovido ó Sagrado Orden do Presbiteriado a título *Servitii Eclesiae.* E xa tiña aprobado un Concurso. Foi destinado para a parroquia de San Andrés de Valongo. Nun segundo Concurso outivo a máxima calificación: a *Suprema,* que soio tiñan conseguido dous antre 500 opositores, concurso celebrado en febreiro de 1904. Non consigueu o curato de Sanxenxo, que llo deron a outro, e renunciou, e tampouco llo deron nas resultas, cousa que o entristeceu tanto que acostumaba decir que fora o disgusto máis grande de toda a súa vida, e non enterou nin a familiares, nin ós amigos, únicamente o comentou co párroco de Rebordelo, don Lorenzo García e García. Inda que novo conquistara unha outa consideración e as persoas de releve de Ponte Caldelas pensaban presentalo para cura de aquela parroquia. Pero nise momento fixo oposición na Catedral de Santiago e consigueu

o Beneficio de Segundo Mestre de Ceremonias, en Nadal de 1907. Deixaba a parroquia de Valongo, onde realizara unha obra moi interesante. Alí fundou o Sindicato Católico Agrícola de Valongo, a Caixa Rural de Aforros e Préstamos de Cotobade, unha escola para nenos e outra para adultos, que rexentou con gran éxito durante tres anos, sendo felicitado polo Excmo. señor Cardenal Martín de Herrera.

Home estudioso foi opositar a unha Canonxia á Catedral de Ourense, e foi proposto en terna por unanimidade no segundo lugar con un voto pró primeiro. Puntuación que daba nome e constituía mérito para novas oposicións.

En outono de 1913, fixo oposicións a unha Canonxia da Catedral de Santiago que tiña cargo de Reliquiario, e polo mesmo era oposición especial porque además dos exercicios correntes, e nada fáciles, tiña o examen de Francés e Inglés, escrito e oral. Aprobados todos, foi proposto, por unanimidade, no primeiro lugar da terna, e nomeado Coengo de cuia prebenda tomou posesión en Nadal do mesmo ano. Cinco anos máis tarde, en novembro de 1918, é nomeado Coengo Dignidade de Tesoureiro, Canonxia que desempeñou deica outono de 1930 en que pasa, en virtude de un Real Decreto, a ocupar o Deanato da Catedral de Santiago, cargo que ocupará durante 46 anos, tanto como durou a súa vida.

No ano 1926 ingresou no Seminario de Estudos Galegos dando lectura ó discurso que versou sobre: "Apuntes para la historia de los hermandinos en Galicia", e durante cinco anos desempeñou o cargo de Tesoureiro e Director da Sección de Historia. Ó fundarse o Instituto P. Sarmiento de Estudios Gallegos foi un valioso colaborador. Hai que sinalar tamén que formou parte como membro da Delegación do Consello de Investigacións Científicas, en representación do Cabildo Metropolitano de Santiago e da Real Academia Galega á que pertenecía como numerario dende o ano 1941. Formou tamén parte da Comisión creada en Galicia polo Ministerio de Educación Nacional para Formación do Catálogo do Tesouro bibliográfico e documental de España e tamén foi Asesor Auxiliar do Patrimonio Nacional de Arte nomeado polo Director Xeneral de Bellas Artes.

Desde abril de 1941 era membro Correspondente da Real Academia Española da Lengua, e desde xaneiro de 1946 era tamén Correspondente da Real Academia da Historia, e o Insti-

tuto de Historia Eclesiástica "Padre Enrique Flórez" designouno vocal asesor.

Desempeñou unha enorme cantidade de Comisións Eclesiásticas e foi un gran propagandista do culto ó Santo Apóstolo con dedicación moi especial ás Pelengrinacións, labor que recoñeceu a Súa Santidade Pío XI, que lle concedeu a Cruz de ouro do grado "Bene merenti". Foi, xunto con Fabeiro Vigo e o Rexistrador Pintos Reino, o fundador da Archicofradía do Apóstol Santiago, que desenrolou unha importante labor en todo o mundo.

Levou consigo unha gran preocupación social que comenzou a desenrolar na primeira parroquia, primeira e única, de Valongo, facéndose intérprete das doutrinas de León XIII, e con esa confianza que lle daban os logros de Valongo concibe unha serie de proxectos, os que en parte conseguirá ver transformados en realidade gracias ós esforzos e á constancia do seu traballo. A primeira entidade da que formará parte en Santiago data do 6 de San Xoan de 1908, na que nunha sesión presidida polo Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo, Martín de Herrera, foi elexido Secretario primeiro do Consello Diocesano de Acción Católico-Social e Director da Sección de Propaganda.

En marzo de 1909 organizou a "Liga Mutua de Señoras-Caja de Ahorros y Préstamos de Santiago", da que foi Director Espiritual e Asesor. Pola súa iniciativa e a súa perseverancia construiuse a Casa Social Católica, e tamén se construeu a primeira casa da serie proxectada para obreiros e modestos propietarios. No ano 1913 fundou e organizou o Sindicato Católico de Obreiras de Santiago, que máis tarde pasou a ser o Sindicato Profesional de Obreiras coas seccións gremiais de A Agulla, Lavandeiras, Sombrereiras e Oficios Varios, e a Caixa de Socorros. Non descuidou outras actividades laboristas fundando Taller Cooperativo de confección de roupas para señoras e nenos, no ano 1917, e no ano anterior fundara a Asociación Juventud Católico-Obrera.

O Concello de Santiago nomeouno Fillo Adoutivo, o de Cotobade Fillo Predilecto, e o Ministro otorgoulle a Cruz de Alfonso X o Sabio, Encomenda con Placa. Os agasallos eran moi merecidos, porque don Salustiano desenrolou a súa vida traballando por Galicia e procurando servir a todos, incluso nos anos difíciles da guerra civil. Intercedeu por cantos lle pediron

e ofreceu os seus servicios sin reservas, e como exemplo quero deixar constancia de un informe que lle pideu un Letrado a favor de un médico casado con unha señora de Cotobade ou polo menos de pais cotobadeses. Don Salustiano coñecía ó médico, unha belísima persoa, incapaz de facer mal a ninguén. No momento de pedirlle o Informe había unha prohibición da xerarquía, e don Salustiano escribeulle unha carta ó Letrado facéndolle ver as ordes superiores e manifestándolle o seu sentimento por canto coñecía a tal señor, e a continuación expuxo os ben pareceres que, verdadeiramente, rodeaban ó personaxe, e remataba repetíndolle o moito que sentía non poder facer o Informe por estarlle prohibido. Nin que decir ten que o Letrado fixo un correcto uso da carta en favor do seu defendido.

En Cotobade presidía sempre a procesión do San Roque de Carballedo e facía unha festa a San Blas ou algunha outra en Rebordelo. Formaba o grupo cotobadés de distinguidos don Lorenzo e o seu fillo don Pepe da Braña, don Paco Blanco, que foi algún tempo Alcalde de Cotobade; don Francisco Vidal, "O Vidal da Lomba"; Carballal de Borela, Xulio Lois, don Manuel Cerviño e o seu fillo don Francisco. Con motivo do nomeamento de Fillo Predilecto de Cotobade fíxose unha pequena festa en Rebordelo onde se deu o seu nome a unha praciña e colocouse unha pequena placa no Bautisterio da eirexa parroquial.

Foi un gran escritor que parecía iba cultivar a poesía, pero sigueu o rumo da historia. A primeira manifestación literaria que coñecemos é unha poesía lida na Velada Literaria do Seminario celebrando o nomeamento de Cardenal do Arcebispo don Xosé Martín de Herrera, publicada nun folleto que se titula: Corona Literaria que al Emmo. y Revmo. señor Cardenal Dr. don José Martín de Herrera y de la Iglesia, Arzobispo de Santiago, promovido a la Sagrada púrpura el 19 de abril de 1897, dedicó el Seminario Conciliar Central Compostelano en la velada Literario-musical con tan fausto motivo celebrada el 27 del mismo abril. Santiago Imp. del Seminario Conciliar Central. A poesía leva por tiduo "Aspiración", ó lado de outra de don Elisardo Sayáns Ocampo, e unha de don Robustiano Sández Otero. Dos tres somentes Sayáns cultivou a poesía.

Preocupado polas correntes socialistas, don Salustiano Portela escribeu: Catecismo Social. Santiago, 1910. Está adicado ós seus amigos de Cotobade e leva unha carta prólogo de don

Antonio Vicent na que lle dí: "Me ha gustado muy mucho, sobre todo la primera parte. Puedo decir a usted que en España no tenemos un resumen tan bien hecho y tan completo sobre cuestiones sociales como el *Catecismo Social* de usted, que será leído tanto por los doctos como por los obreros con gusto y deleitación". O Catecismo Social foi publicado na revista *La Paz Social*, e despois por separado. En relación cos problemas sociais escribeu un traballo, tamén interesante, que leva por tiduo: León XIII y la Cuestión Social. Santiago, 1910. Traballo premiado nun Certamen organizado polo Ateneo León XIII, para solemnizar o primeiro centenario natalicio do insigne Pontífice que dá nome a este Centro e do eminente filósofo Xaime Balmes. En 1913 publica na Tip. de El Eco Franciscano o traballo titulado "Episodios de la guerra de la Independencia". O Cañón de Pau. Traballo premiado nun Certamen organizado polo Concello de Santiago para conmemorar o Centenario da Guerra da Independencia cuia adicatoria dí: "Al Ayuntamiento de la benemérita región de Cotobad. A la memoria de los héroes de las antiguas jurisdicciones de Cotobad, Caldevergazo y Montes, que durante la Guerra de la Independencia sucumbieron en defensa de la Religión y de la Patria. A sus amigos". Inda temos que citar nos temas sociais: "Plan desarrollado por León XIII en sus inmortales Encíclicas". Fundou e dirixeu a revista mensual, católico-social, "Juventud", e dirixeu por algún tempo a revista "Ultreya", da que tamén foi asiduo colaborador. "Medios conducentes al mejoramiento económico de las obreras en Galicia" mostran a constante idea de buscar un melloramento na economía cuia base descansa no xornal de cada ún. As colgaduras e tapices da Catedral foron estudiados por el e publicado un traballo en Arquivos I do Seminario de Estudos Galegos: "Colección de tapices y colgaduras antiguas de la Catedral de Santiago". Forman valiosos libros o "Decanologio de la S.A.M. Iglesia Catedral de Santiago de Compostela", "Anotaciones al Tumbo A. de la Catedral de Santiago", "Galicia en tiempo de los Fonsecas", "Fray Rodrigo y su Capilla. Notas Pontevedresas", "Orígenes del Culto al Apóstol Santiago", "La Iglesia Compostelana y la Fiesta de la Inmaculada", "Apuntes para la Historia de la Isla de Ons", "Diversidad de 'Cobrados' en la ciudad y villas del Señorío de Santiago que disfrutaban de Fuero Propio", "Finalidad de la Academia Ga-

llega: pasado y porvenir", "Origen del topónimo 'Compostela' ", "Breve resumen histórico de la Sede Iriense Compostelana", no ano 1960 "Modalidad ornamental de próximo origen compostelano" e o derradeiro libro: "La Guerra de la Independencia en Galicia" publicada en Santiago en 1964.

Publicou tamén na prensa moitos artigos valiosos e sobre moi diferentes materias, tanto en Galicia como noutros lugares. Moi pouco denantes da súa morte o concello de Cotobade publicou a segunda edición do libro: "O Cañón de Pau", que eu prologuei.

Pablo VI nomeouno Prelado Doméstico de Súa Santidade pola brilante labor social e sacerdotal.

Entusiasta traballador polas cousas de Galicia e gran valedoiro e defensor de todo o relacionado co culto ó Apóstolo e toda a tradición xacobea, coa vida da Santa Eirexa Catedral e o pequeno mundo cotobadés onde a súa presencia, e hoxe o seu nome, espertou, e inda esperta admiración, devoción e respeto. No seu pequeno Pazo construido no lugar de O Rigueiro, en Rebordelo, mandou colocar as armas do seu liñaxe.

A Academia estivo presente no enterro de un membro tan destacado testimoniando o pésame a familiares e deixando constancia da súa personalidade na correspondente sesión académica.



D. Xesús Taboada Chivite. Miembro numerario de la Real Academia Gallega † en Verín (Orense) el 27 de noviembre de 1976.

XESÚS TABOADA CHIVITE

Por XULIO FRANCISCO OGANDO VÁZQUEZ

No solpor do día 27 do mes de Santos, sábado, de 1976, na súa morada da benamada vila de Verín, na compaña de tódolos seus e de algún amigo, apagábase docemente a vida senlleira pero mortal de Xesús Taboada Chivite, nado alí o 22 de setembro do 1907.

A morte viña bourando crudel na nómina dos máis ergueitos persoeiros da cultura ourensán. Primeiro Xesús Ferro Couselo, guieiro do Grupo "Marcelo Macías", que se nos foi na mañanciña do 23 de abril do 1975. Logo, con fondo entrondo na conciencia colectiva, caíu (10 abril 1976) don Ramón Otero Pedrayo, o arbre máis barudo da céltica carballeira. Xesús Taboada, co afoute que lle era moi propio, participou naquelas dúas doorosas datas e por encárrego unánime do xuntoiro "Marcelo Macías" escribíu a nota necrolóxica de Ferro Couselo *(Boletín Auriense,* V, 1975), glosa xusta, precisa, xenerosa, ateigada de fraterna tenrura. Taboada e Ferro tiveron un mesmo decorrer biográfico e mesmo científico. Os dous, tan avencellados nas comúns angueiras, non acadaron os setenta anos de vida.

Xesús Taboada fixo os estudos primarios cos Irmáns das Escolas Cristiáns, na vila natal, e logo o Bachelerato no Instituto do Posío de Ourense e no Cardeal Cisneros de Madrid. Aquí fíxose Telegrafista na Escola Oficial de Telegrafía, rematando os estudos co tiduo de Técnico de Telecomunicación. No ano 1929 conquire o tiduo de Perito Mercantil na Escola Central Superior de Comercio na capital do reino, quedando destinado no Centro Telegráfico. Polos anos corenta licenciaríase en Historia.

No mes de xuño do 1930 está xa en Ourense. Nesta data —cóntanolo il mesmo— coñeceu na casa de Risco a Cuevillas e despois a Otero Pedrayo, feito que decidirá o rumo da súa vida intelectual. Para revolver unha dúbida, Floro Cuevillas entregoulle a *Xeografía* de Strabón. "Dende aquela data, confésanos, quedei prendido definitivamente ó seu maxisterio. Invitáronme a que seguise indo á casa de Risco, onde tiñan unhas reunións, ás que asistín namentras estiven en Ourense, e aínda dende Verín acudín adoito hasta o ano 1936".

Istes anos foron definitivos para a formación e afianzamento da vocación investigadora de Taboada Chivite. Durante iles, enrólase na Sección de Prehistoria do "Seminario de Estudos Galegos" e participa nas xeiras investigadoras da terra do Deza —na compaña dos mestres Otero Pedrayo, Risco, Cuevillas— con Vicente Fernández Hermida, os irmáns Xoan Luis e Ánxelo Ramos Colemán, X. Lorenzo, todos ourensáns, e outros investigadores de Santiago e Pontevedra.

Na escola viva das longas camiñatas polas gándaras de Lalín fai Taboada as súas primeiras armas. Cuevillas amosa os cumes dos outeiros onde hai castros e as súas características: mídennos con rigor, observan os seus emprazamentos, inquiren dos labregos lendas e tradicións encol deles, ademiran engaiolados a beleza da paisaxe. Veleiquí o nacimento do Prehistoriador, do Etnógrafo e a clave da súa visión estética da paisaxe. Istas son, no meu concepto, as notas definitorias que están presentes nos rumos da caudalosa bibliografía de Taboada Chivite.

Nos eidos da Prehistoria —seu inicial camiño— será discípulo de Florentino L. Cuevillas; na Etnografía responderá á metodoloxía de Vicente Risco, e na Historia guiarase, ademirado pola capacidade evocadora e a valoración estética da xeografía circundante do achádego arqueolóxico ou da lenda que o abrangue. A guerra civil tronza a xurdia e fermosa tarefa do Seminario, que queda clausurado e dispersados os estudosos. A meirande catástrofe na historia da cultura galega. Pasado o vendaval, o prestixio e autoridade de Cuevillas recada a devoción dos discípulos supervivintes esparexidos e o seu maxisterio perdura dende o "Instituto P. Sarmiento" co que se matina restaurar o vello "Seminario de Estudos Galegos", mais sen o seu pulo vibradoiro. Taboada coñece, valora e secunda a inxen-

te tarefa de Cuevillas, que "elevou a nivel europeo a Prehistoria de Galiza, e de certo que trocou o caos en cosmos", e "investigou con sabencia impar tódalas estadías prehistóricas da Galiza". A pegada do mestre está moi visíbel en tódolos estudos de Taboada.

Cuevillas escribíu pró volume III da monumental *Historia de Galiza,* dirixida por don Ramón Otero Pedrayo, publicada en Buenos Aires, un amplo estudo sobor da *Prehistoria de Galiza,* que seu autor remata no ano 1952. Na estimación de Taboada, a aportación do mestre "sobrepuxa a canto hasta agora pubricara, e cun aparato bibliográfico abraiante". Cando os editores estimaron que, pola tardanza na súa impresión, era mester pola ó día, pensaron no millor discípulo de Cuevillas, Taboada Chivite, metódico, riguroso, quen revisou o traballo e engadíu a súa "addenda". Morto o mestre, Taboada sucédelle na dirección da Sección de Prehistoria do "P. Sarmiento", que ostentará deica o seu pasamento.

Non é doada nista lembranza académica a inclusión das papeletas bibliográficas do cento ben cumprido —temos recollidos 135— de traballos da autoría de Taboada. O lector atoparaos ben seguro nas revistas da especialidade. Nós, eiquí, dalgún xeito, tamén as recollemos. Unha vegada mais vimos de gozar co seu repaso e relectura, pois o autor puntualmente facíanolas chegar con garimosas verbas de adicación.

O elenco prehistórico —tamén o etnográfico e histórico— de Taboada versa cáseque exclusivamente sobor das terras do val de Verín. Arrinca dos castros de Medeiros, Florderrey, Cabreiroá, de Cabanca e Baroncelli e a cidade do castro de San Millán, pasando pola ubicación do Forum Bibalorum e as excavacións de Mixós e Muradela, as vías romanas, insculturas de ferradura, aras, sepulcros e toda a epigrafía e grupos escultóricos descubertos, deica chegar á recollida de tódalas noticias arqueolóxicas da rexión do Támega e á confección da Carta Arqueolóxica da comarca de Verín, sen esquencer o proceso de romanización dos Tamagani, de todo o habitat castrexo e mesmo aspectos arqueolóxicos da época sueva.

O monumento prehistórico —castro, mámoa, xacimento arqueolóxico— dá lugar a lendas coas que o pobo arrodea o feito obxetivo. O rigor da Prehistoria atópase afermosado pola versión folklórica que daquel fai o pobo. Na Etnografía —que Cue-

villas tamén cultiva— Taboada foi discípulo inmediato de Risco, a quen seguíu e venerou sempre, aínda nas súas horas incertas. Despois da súa morte (30 abril 1953), a Real Academia Galega considera a Taboada Chivite a persoa apropiada para ocupar a cadeira prestixiada polo autor de *O porco de pé*, esto é, o creador da Etnografía galega. Diste xeito queda recoñecida oficialmente a súa valía científica e proclamada a súa condición de discípulo sobranceiro. Foi elixido na xuntanza do día 27 de setembro de 1964. Leeu o discurso de ingreso, *O culto ás pedras no Noroeste peninsular*, o 20 de novembro do 1965. O concello de Verín apadriñou a súa edición. Xesús Taboada ostentaría a condición de Académico durante once anos.

Na escola de Risco, rexida dende a revista "Nós" e a Sección de Etnografía e Folklore do "Seminario de Estudos Galegos", formou Taboada Chivite con figuras tan prestixiosas coma F. Bouza Brey, Ben-Cho-Shey, Fraguas, etc. Nesta parcela os traballos do novo académico abranguen unha ampla temática que vai dende o estudo da mediciña popular no val de Monterrey, o seu folklore astronómico e meteorolóxico, o carnaval en Laza e o enterro da sardiña, o folklore de Verín, o orixe agrario dalgunhas festas relixiosas da comarca, a noite de San Xoan ou o tizón de Navidá, e costumes como a malla, a mata do porco, a cencerrada e as lendas da lagoa Antela. Traballos recollidos en parte nunha interesante miscelania baixo o rubro de *Ritos y creencias gallegas* (Edit. Sálvora, 1982).

O seu manual de *Etnografía galega. Cultura espiritual* (Editorial Galaxia, 1972) descúbrenos a súa moderna concepción dista nova ciencia ao tempo que tenciona "avivecer no leitor a curiosidade por un conxunto de actitudes que define e interpreta a mentalidade popular".

Taboada ofrécenos aínda unha terceira vía, a da Historia propiamente tal, agra que xa tiven ocasión de salientar noutro lugar máis demoradamente. Niste eido o seu labor avencéllase ao maxisterio que dimana de Otero Pedrayo. Nas páxinas dos *Varones ilustres de la comarca verinense* (Madrid, 1946), con prólogo de Cuevillas, amosa a súa faciana unha galería de vidas de nobre e fidalga sangue, escritores de sona, relixiosos e togados insignes.

Seguen logo outras fermosas monografías, fillas do amor que Taboada tiña á súa terra natal, froito da súa inquedanza

intelectual e da súa erudición fonda. Os temas máis detidamente estudados foron os referentes á Idade Meia na rexión superior do Támega, os tres conventos de Monterrey e os seus Condes, o Cristo das Batallas e mesmo as súas murallas, o señorío de Monterrey, e o P. Gándara, Verín e algúns aspectos económicos da comarca verinense no século XVIII. A ringleira de eruditos e faiscantes traballos históricos terá de ser coroada na extensa monografía de *Monterrey* (Madrid, 1960) na que o lector pode alcontrar estudados os aspectos xeográficos, históricos e arqueolóxicos da máis fermosa acrópole galega, que ve correr as mainas augas do Támega, río que no seu camiño cara Portugal

Bate as azas que turban as estrelas
e sobre as árvores tristes vai pasando,

como cantou Teixeira de Pascoaes, poeta namorado de Galicia, "terra irmá de Portugal".

As investigacións de Taboada foron acollidas nas revistas máis prestixiosas. Colaborou nos "Boletíns" da Comisión de Monumentos e no do Museo Arqueolóxico de Ourense, no da Real Academia Galega e nos "Cuadernos" do I. "P. Sarmiento", e formou parte do consello de redacción do "Boletín Auriense" dende a súa fundación en 1971. Asimesmo no "Archivo Español de Arqueología" e na "Revista de Dialectología y Tradiciones Populares", do C. S. I. C., e "Zephyrus", de Salamanca. Tamén nas portuguesas "Revista de Guimarães", "Bracara Augusta", "Douro Litoral" e nos "Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnografia", do Porto as dúas.

Participou activamente en sonados Congresos e Coloquios: no I e III Congreso Internacional de Arqueología de 1953 e 1961, de Zaragoza; no I e II de Artes y Costumbres Populares, de Zaragoza, en 1968, y de Córdoba, en 1971; no I Coloquio Bracarense de Estudos Suévico Bizantinos, de 1960; no Coloquio Internacional de Estudos Etnográficos Rocha Peixoto, de Póvoa de Varzim, en 1966, e no I Congreso de Etnografía e Folklore de Santo Tirso, e no de San Rosendo e o seu século, 1970.

Acadou distincións e honras ben merecidas: Delegado de Excavacións Arqueolóxicas, Correspondente da Asociación Española de Etnografía e Folklore e da Real Academia Galega,

Cronista oficial de Verín e fillo predilecto, Membro da Asociación Española de Antropoloxía, Etnografía e Prehistoria, Correspondente da Associação dos Arqueólogos Portugueses, Correspondente da Real Academia da Historia, Vicepresidente do Patronato do Museo do Pobo Galego, etc.

Nos traballos de Taboada Chivite —nos seus tres rumos sinalados— latexa unha fonda e intelixente benquerencia ao currúncho natal, e están insertos tanto o espíritu que os anima coma a outura científica conquerida nunha dimensión integradora da realidade histórica e social de Galicia. Niste aspecto a súa tarefa investigadora sobrepasa á noutro tempo meritoria dos chamados "historiadores locales", porque o pensamento que inspira a obra de Taboada está nunha línea trascendente e a tono cos novos tempos.

Feita a filiación do investigador e a súa recoñecida fidelidade á que il chamaba "tricípite ourensá" —Otero Pedrayo, Risco, Cuevillas—, se alguén quixese facer comparanzas con outros nomes da cultura galega, penso que tres serían os persoeiros que gardan máis semellanza con Taboada: en primeiro termo con don Anxo del Castillo, con quen emparenta non somentes polas comúns actividades arqueolóxicas, artísticas e históricas, senón pola serodia vocación universitaria, licenciándose, xa maduros e por libre, na Facultade de Historia da Universidade de Santiago, e tendo que pasar polo control administrativo dos exámenes en disciplinas nas que os dous tiñan xa recoñecida autoridade sobranceira mesmo nos ámetos oficiais. As semellanzas medran na comparanza con don Federico Maciñeira e Pardo de Lama, cuia semblanza necrolóxica lle fora confiada pola nosa Corporación a Xesús Taboada *(Boletín,* número 352, 1970), e con Fermín Bouza Brey, tan achegados os dous a Cuevillas, e parecidos na minucia e precisión do dato e na exquisita sensibilidade. A nota necrolóxica de Bouza é asimesmo da autoría de Taboada.

Tamén no caso de Taboada pódese decir que "o home inda é millor". Aprendeu dos tres mestres aquela finura e xentileza que tanto os caracterizou, e así foi un amigo e compañeiro leal, xeneroso con todos, aberto sempre á cordialidade, fautor de armonía e concordia. Atento aos éxitos dos amigos non silenciou ningún, e o seu comentario, oportuno e cordial, xurdía na revista, no artigo xornalístico, na epístola amical.

Quen isto escribe non pode esquencer eiquí a vocación docente do noso compañeiro de Academia. Taboada responsabilizouse da formación da mocedade verinense nos tramos do Bachelerato e, ao par dos seus fillos, os mociños da comarca fixeron seus estudos baixo a tutela de noso colega, e rendían as súas probas, por libre, no vello e prestixioso Instituto do Posio. Moitos brillan hoxe en lugares sobranceiros da vida universitaria e social de Galicia. Cando no ano 1975 se dotou a Verín dun Instituto de Bachelerato, o Centro foi posto baixo do nome de "Xesús Taboada Chivite", merecida recompensa á súa xenerosa entrega. O seu pobo quixo corresponder diste xeito, perdurábel, exemplar, ao amor amosado polo seu fillo "en obras". É doado pensar, pois, que así a semente posta no rego por Taboada fructificará abondosamente.

Foi grande a perda que tivemos todos co pasamento de Xesús Taboada Chivite. As vizosas terras do val de Verín perderon o cronista namorado, sabidor, puntual; os amigos, un irmán noble e leal; a Academia, un voceiro prestixioso, dentro e fora de Galicia. Para todos terá de ser, por sempre, un espello no que mirarnos.

DON RAMÓN DE ARTAZA MALVÁREZ

Por JUAN NAYA PEREZ

El día 29 de diciembre de 1976 falleció en La Coruña don Ramón de Artaza Malvárez, abogado, escritor y cronista oficial de la villa de Muros, en donde había nacido el 6 de marzo de 1877. Estaba próximo a cumplir, pues, cien años cuando le sorprendió la muerte.

El ilustre desaparecido se distinguió pronto por sus conocimientos históricos, su estilo literario, su acusada personalidad y su amplia cultura.

Don Ramón de Artaza fue elegido académico numerario de nuestra Real Corporación el 22 de abril de 1918 e ingresó el 22 de noviembre de 1939, sin haber leído su discurso preparado para la solemnidad y titulado "Gremios y cofradías". Circunstancias dimanadas e impuestas por acciones temporales adversas interrumpieron la recepción, circunstancias que también alcanzaron a otros numerarios electos como don Narciso Correal y Freire Andrade, don Juan Domínguez Fontenla, don Antonio Noriega Varela, don Jaime Solá Mestre y don Lisardo R. Barreiro.

Por sus obras y publicaciones sobre Muros, la Comisión de la Real Academia de la Historia le concedió el premio "Al Talento", en 1922. El libro objeto de la distinción se titula "Historia de Muros", completado en 1959 con otro que lleva por título "La villa de Muros y su Distrito" y en 1962 con su "Apéndice documental", cuyo interés e importancia fueron patentizados por la Diputación Provincial de La Coruña al subvencionar sus producciones.

Otra de las obras del señor Artaza que mereció los más unán-



D. Ramón de Artaza Malvárez. Miembro numerario de la Real Academia Gallega † en La Coruña el 29 de diciembre de 1976.



Don Ramón de Artaza, rodeado de varios compañeros de Academia, el día de su 99 cumpleaños.

nimes elogios fue la publicada en 1910, titulada "Reconquista de Santiago en 1809", con prólogo de Vales Failde.

Hasta el momento de su muerte, disfrutó don Ramón de Artaza de sus portentosas facultades mentales, así como de la consideración de sus innumerables admiradores, seguidores y lectores, testigos de tan dilatada actuación y sorprendente actividad.

DON LUIS IGLESIAS IGLESIAS

Por UXÍO TORRE ENCISO *

O día 29 de decembro de 1976 finou en Pontevedra o ilustre catedrático da Universidade compostelana e académico de número desta Rexia Corporación, don Luis Iglesias Iglesias. A nova espallouse de contado, sorprendendo doorosamente a cantos o estimaban pola súa bondade, a súa valía e o seu fondo amor a Galicia.

Nado en Teis, perto de Vigo, o 2 de xullo de 1895, cursou o bacharelato no Colexio Cívico-Militar daquela cidade, incorporado ó Instituto de Pontevedra. Nos anos que seguiron fixo en Santiago o curso preparatorio e o primeiro da Facultade de Mediciña, para despois, no inicio do curso 1913-14, simultanear na Universidade Central aqueles estudos cos de Ciencias Naturais, nas que acadou o grado de licenciado en xuño de 1916, e o de doutor co premio extraordinario no ano seguinte. A súa tese doutoral versou sobre un tema de entomoloxía [1], unha das especialidades que ten cultivado.

De volta en Santiago proseguíu os estudos de Mediciña para se licenciar mediado o ano 1919. Na elección das carreiras espéllase, dunha banda, o influxo do seu pai, don Xosé Iglesias Añino, que era médico, e da outra, o de don Antonio García Varela, catedrático que foi da Facultade de Ciencias das universidades de Compostela e Madrid, por quen o profesor Iglesias sintía grande admiración.

---

* Agradezo a don Alfredo Llecha Ferrer, catedrático de Ciencias Naturais do Instituto "Rosalía Castro" de Santiago, quen como profesor da Facultade de Ciencias traballou moitos anos a carón do doutor Iglesias, os abondosos dados que me proporcionou sobre don Luis.

1 Enumeración de los curculiónidos de la Península Ibérica e Islas Baleares. *Rev. A. Acad. Cien. Ex. Fis. y Nat.*, t. XVIII, Madrid, 1922.



Don Luis Iglesias Iglesias. Académico numerario de la Real Academia Gallega † en Pontevedra el 29 de diciembre de 1976.

Xa denantes de licenciarse en Mediciña iniciárase no ensino en Santiago como profesor axudante de clases prácticas na Facultade de Ciencias nos cursos 1917-18 e 1918-19, e foi nomeado profesor auxiliar en maio de 1919, encarregándose das cátedras vacantes de Mineraloxía e Botánica e de Zooloxía Xeral desde 1920 ata os comenzos de 1930, cando se convertiran aquelas asignaturas nas de Xeoloxía e Bioloxía. Nesta época o profesor Iglesias, namentras impartía as clases que lle tiñan sido encomendadas, preparaba as oposicións ó corpo de Inspectores Municipais de Sanidade, que gañou en 1927, e as de cátedras de Institutos Nacionais de Ensino Medio, e no ano 1928 foille outorgada por unanimidade, co número un, a de Fisioloxía e Hixiene, Xeoloxía e Bioloxía do Instituto compostelano.

Pouco despois xurdía a oportunidade que o levaría á cátedra de Bioloxía da Facultade de Ciencias da Universidade galega, que acadou por oposición en maio do 1932, desde a que fixo un fondo labor no decurso do tempo. Así foi recoñecido nos agasallos que lle renderon a don Luis os seus compañeiros do profesorado e antigos alumnos para festexar as súas bodas de prata coa cátedra, e que se repetiron cando se xubilou no 1965, pois fora un dos benqueridos mestres de moitas promocións de estudantes do curso preparatorio común para as Facultades de Ciencias, Mediciña e Farmacia, e o autor desta nota pode dar testemuño da elevada calidade das súas leccións de cátedra, ben ilustradas con axeitados debuxos, e do seu espírito de xusticia á hora de calificar.

O profesor Iglesias, cheo de vocación polo ensino que o levou a dar ó prelo unha obra extensa e ben documentada sobre parasitoloxía humana [2], sobresaíu aínda no campo da investigación, se ben os elevados postos que ocupou na Universidade e fóra dela non puideron menos de incidir dalgún xeito na súa laboura investigadora. Os seus primeiros traballos versan sobre temas entomolóxicos, nos que destacaría descobrindo dúas especies novas que levan o seu nome. Foi tres veces pensionado pola Xunta de Ampliación de Estudos, unha delas para completar os seus coñecementos de entomoloxía agraria no Real Instituto Superior Agrario de Portini (Nápoles). Mantivo moi

[2] *Biología de los parásitos del hombre*. Madrid, 1942, 2.ª edición, Santiago, 1959.

boas relacións cos científicos da Misión Biolóxica de Galicia, e tiña unha grande amistade con Cruz Gallástegui. Xa denantes de ser nomeado xefe da Sección de Bioloxía Aplicada de Galicia, creada polo Consello Superior de Investigacións Científicas, traballaba no seu Consultorio das Pragas do Campo, e atendía desinteresadamente os requerimentos de moitos labregos que acodían a don Luis en demanda de consello e solucións para algúns problemas fitopatolóxicos do agro, e máis tarde, polos seus saberes, foi nomeado asesor técnico de Zeltia (Porriño). Adicaba aínda o tempo libre ó Museo de Ciencias Naturais da Universidade que leva o seu nome —do que fora director vitalicio—, no que teñen acobexo valiosas coleccións, e que arrequecera coas súas propias aportacións e as donacións alleas, agás as horas adicadas a disecar as pezas, laboura compartida co experto taxidermista ferrolano ó servicio do Museo, don Santiago Vez Quijano. Algúns dos traballos que publicou don Luis refírense ás coleccións do Museo [3].

Temos que suliñar asimesmo que na década dos anos vinte o profesor Iglesias publicou dous interesantes traballos sobre temas xeolóxicos [4].

Foi tamén de relevancia a súa participación como conferenciante nos cursos universitarios e nos Centros Culturais de diversas cidades galegas, e a súa vasta tarefa divulgadora que o levou a dar ó prelo unha morea de breves traballos sobre a loita contra as pragas do campo, e outros que saíron nos xornais galegos, maiormente en "El Faro de Vigo", "El Pueblo Gallego" e "El Correo Gallego".

A categoría do profesor Iglesias amóstrase aínda máis nos postos que chegou a ocupar fóra e dentro da Universidade, e nos honores e distincións que recibíu. A grande estima que lle tiñan os seus compañeiros maniféstase pouco despois de obter a cátedra, cando, previas as propostas do claustro, foi nomeado Vicerrector da Universidade (1934) e de seguida Rector (1936), sucedendo a outro ilustre profesor que botou moitos anos en

[3] Fauna de Galicia. III. Aves de Galicia existentes en el Museo Regional de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Santiago. *Bol. Univ. de Santiago* (1951-1952). Relación y descripción de los minerales de la "Colección Viqueira" del Museo de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Santiago. *Bol. Univ. Compostelana*, núm. 64, Santiago, 1956.

[4] Estudio geológico de las fuentes minero-medicinales de Galicia, Santiago, 1924; y "Descripción de tres yacimientos de evansita en Galicia". *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, t. XXVII, Madrid, 1927.

Santiago, don Ricardo Montequi Díaz, cargo que deixou no mesmo ano. Foi tamén o terceiro e derradeiro presidente do relembrado Seminario de Estudos Galegos daquela época, levando a cabo unha moi louvable laboura na sección de Bioloxía que el dirixíu.

Como membro numerario da nosa Real Academia, proposto polos académicos don Ramón María Aller Ulloa, don Paulino Pedret Casado e don Antonio Couceiro Freijomil, leu o seu discurso de ingreso sobre "Especies del género *Carabus* en Galicia" o 18 de decembro de 1947. Foi unha fermosa lección de Entomoloxía, adobiada con anécdotas de entomoloxista do campo, que recibíu unha relevante resposta do inesquecible don Ramón Otero Pedrayo. Compre suliñar a garimosa contestación do profesor Iglesias ó maxistral discurso que don Isidro Parga Pondal leu o 25 de xuño de 1960 no acto da súa recepción na nosa Academia, reveladora dos sentimentos de fraternal amistade que entre eles existía desde os tempos en que xuntos impartían clases na Universidade de Santiago.

A máis dos importantes postos xa mencionados, don Luis desempeñou moitos anos o cargo de Administrador Xeral da Universidade; foi o primeiro presidente do Patronato "Rosalía Castro" no período no que se recuperara o que é hoxe Casa-Museo de Rosalía en Padrón; e asimesmo presidíu a Comisión Universitaria para a Residencia de Estudantes, o Patronato de Formación Profesional da Escola Elemental do Traballo de Santiago e a Asociación de Antigos Alumnos da Universidade, cargos que espellan o seu amor á Universidade e a grande atención que prestou ós alumnos que se formaran nela.

Polos seus ben coñecidos merecimentos fóronlle outorgadas a Medalla de Prata ó Mérito Cultural da "Orden de Caballeros de Compostela", e a Encomenda e a Gran Cruz da "Orden Civil de Alfonso X el Sabio".

Non podemos dar cabo a esta nota sen facer mención do seu derradeiro servicio á cultura galega, ó ser o profesor Iglesias un dos primeiros promotores da Academia Galega das Ciencias.

Chegue ós seus familiares o fondo sentimento da nosa Corporación pola irreparable perda, e acougue en paz o benquerido e cabaleiroso profesor que consagrou á Universidade compostelana e a Galicia o mellor da súa vida.

DON ELADIO LEIRÓS FERNÁNDEZ

Por UXÍO TORRE ENCISO

Con grande pesar temos que dar conta do pasamento, o 4 de decembro de 1977, de don Eladio Leirós Fernández, coengo arquiveiro da S. I. Catedral de Santiago de Compostela, catedrático xubilado de Filosofía no Instituto "Arzobispo Gelmírez" da dita cidade e membro correspondente desta Real Academia na que ingresou no ano 1945.

Nado en Redondela (Pontevedra) o 14 de setembro de 1897, sobresaíu pola súa fonda relixiosidade entretecida co seu amor ao estudo, como o proban os títulos por el acadados, os cargos que chegou a ocupar, e o número e calidade dos traballos que deu ao prelo.

Velaquí, nunha breve ollada, o seu longo "curriculum vitae": doutor en Filosofía pola Universidade de Madrid e pola Academia "Santo Tomás" de Roma; doutor en Teoloxía pola Universidade Gregoriana, na que se licenciara en Filosofía; diplomado en Psicoloxía pola Universidade de Madrid; catedrático de Filosofía nos Seminarios de Tui, Ourense e Santiago; catedrático de Filosofía nos Institutos de Ponferrada e "Arzobispo Gelmírez" de Santiago, despois de ter sido "profesor encargado de curso" daquela asignatura noutros Institutos de Ensino Medio; auxiliar efectivo da Universidade compostelana para os cursos de Filosofía; coengo arquiveiro, por oposición, primeiro da Catedral de Ourense, e despois da de Santiago; e, finalmente, chantre desta última Catedral por nomeamento pontificio.

Lémbrome de cando, adiantada a década dos anos trinta, xa era sacerdote e ocupaba o posto de "profesor encargado" de

Filosofía no Instituto de Monforte de Lemos, onde eu explicaba outra asignatura. Aquela boa amistade de entón, renovouse poucos anos antes do seu óbito, pois don Eladio pasaba os veráns na Coruña nun modesto piso que daba ao mar aberto do Orzán, xunto coa súa irmá Sara —autora dalgunhas publicacións— que o atendía e axudaba no seu incesante labor, porque ao noso amigo comenzáralle a fallar a vista.

O relatorio dos traballos publicados por don Eladio é moi amplo. Moitos deles atópanse nas follas dos Boletíns da "Comisión Provincial de Monumentos Históricos e Artísticos" de Ourense e de Lugo, no Boletín da nosa Academia e nas revistas "El Museo de Pontevedra" e "Compostellanum" entre outras. Tamén colaborou no xornal "El Compostelano" *.

Un dos seus libros que lle deu máis sona foi o titulado "Catálogo de los pergaminos monacales del Archivo de la S. I. Catedral de Orense" (1951), onde aparecen fichados 6.248 pergamiños —dos que 1.732 son de data anterior ao século XIV— que don Eladio descubrira nun vello arcón gardado naquela Catedral, e que el catalogou, obra xulgada indispensable para profundar na pescuda da Historia Media de Galicia, e, desde logo, para o mellor coñecemento da diócese e da provincia de Ourense. Moitos dos traballos de don Eladio baséanse nun ou en vinte e máis pergamiños por el descubertos, ou nos que se atopan nos diferentes arquivos galegos, e tiña transcritos varios centos deles.

Son tamén numerosos os traballos concernentes a temas de índole relixiosa, entre os que se contan dous libros elaborados nos derradeiros anos da súa vida: un, co título "El espíritu de Juan XXIII (en torno al "Diario del alma")", publicado en 1974, que é un magnífico e fondo estudo do sonado "Diario"

* Mentaremos aquí, entre outros, os traballos seguintes: *Algunos documentos del Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil, El libro de Aniversarios de la Catedral de Orense* e *La Barca de Portovello en Orense*, no "Bol. Com. Prov. Mon. Orense"; *Sobre algunas lámparas de la Catedral Compostelana en el siglo XV*, no "Bol. Com. Prov. Mon. Lugo"; *Don Enrique IV y el Arzobispado de Santiago de Compostela*, no "Bol. R. Acad. Gal."; *Un manuscrito inédito de Arias Montano en el Archivo de la Catedral de Santiago* e *Los tres libros de Aniversarios de la Catedral de Santiago de Compostela*, na revista "Compostellanum"; *Algunos privilegios pontificios al Monasterio de Melón*, en "El Museo de Pontevedra"; *El deambulatorio de la Catedral de Orense* (coa colaboración de J. M. Pita Andrade), anexo de "Cuadernos de Estudios Gallegos", agás algúns libros dos que tres deles se citan no texto da nosa nota.

daquel benquerido Papa; e outro, titulado "San José en el orden sobrenatural", dado ao prelo en 1975, que arriquece, con ideas orixinais, a bibliografía existente sobre o Santo, e leva na última folla un surprendente e inspirado epílogo-dedicatoria no que implora, nos ringlóns finais, a protección do Santo Patriarca para el e os seus.

Soamente compre, para dar cabo a esta nota, expresar aos seus irmáns e familia, en nome desta Real Academia, a nosa sentida condoenza.

SECCIÓN OFICIAL



S.M. el Rey don Juan Carlos I firmando en el Libro de Oro de la Real Academia Gallega.



El Presidente de la Academia, en un momento de su discurso.



Un aspecto de la concurrencia al acto.

INAUGURACION DE LA NUEVA SEDE DE LA ACADEMIA

La nueva sede de la Academia, en la calle de Tabernas número 11, en la casa cedida a la Corporación por las hijas de la Condesa de Pardo Bazán, fue inaugurada por SS. MM. los Reyes de España el día 22 de marzo de 1979. Los Monarcas vinieron ex profeso para esta ceremonia, que alcanzó gran brillantez.

El acto se celebró en el gran salón, que estaba adornado con exquisito gusto, con asistencia de numerosas personalidades de la vida política, religiosa, civil y militar de la región gallega, el ministro de Cultura señor Cabanillas y todos los miembros numerarios y algunos correspondientes.

El Rey abrió el acto con las siguientes palabras:

"Ten a palabra o señor presidente da Real Academia Galega".

A continuación, don Domingo García Sabell se dirigió a SS. MM. los Reyes, al ministro de Cultura y a los allí presentes en el idioma gallego y en los términos siguientes:

"A vida da Real Academia que hoxe hónrase máximamente coa presencia do Rei e da Raíña, foi como un trasunto da vida humana, da vida de todol-os días, da vida cotidián".

El Presidente de la Academia hizo mención de las ayudas de todo género que hicieron posible el paso de la institución de vivir al socaire de la protección oficial a tener casa propia, citando a su antecesor en el cargo don Sebastián Martínez-Risco, "a alma auténtica diste novo fogar".

Seguidamente el señor García Sabell tuvo un recuerdo para el benefactor de la Academia don Manuel Fraga Iribarne, que pudo reunir un puñado de millones de pesetas para la consecución de las obras del nuevo edificio que se inauguraba. Y citó también a don Alvaro Gil Varela, a la Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, a los Bancos de España, del Noroeste y de Bilbao; al Centro Gallego de Buenos Aires,

a la Casa de Galicia de Nueva York, a la Hermandad Gallega de Caracas, al Centro Gallego de Gijón, la Federación de Cajas de Ahorro de Galicia, a las cuatro Diputaciones provinciales gallegas, a los Ayuntamientos de Santiago y Tuy y al benemérito Concejo de La Coruña que tantas pruebas viene dando desde la fundación de la Academia, de ayuda noble y generosa.

El presidente de la Academia recordó a todos los que hicieron posible la gozosa realidad, junto con el Museo Emilia Pardo Bazán, resaltando a la primera presidenta de honor, la propia doña Emilia Pardo Bazán.

Más adelante el señor García Sabell esbozó someramente las líneas a seguir por la Corporación:

"Aquí arraizados, nista entrañable Coruña, a Real Academia Galega enceta un novo vieiro, unha nova etapa. Pero eu quixera ser claro nas miñas verbas: novo vieiro e nova etapa non equivalen a totales e inéditos modos de dar fe de vida. Non. En verdade o que nós agora nos propoñemos levar a cabo é, sinxelamente, a máis estricta continuidade do que os nosos devanceiros foron desde que a Academia se fundou. Nós, si algo representamos, ou tentamos representar é unha liña de converxencia co que, no seu día, conqueriron figuras como Manuel Murguía, como Curros, como Pondal, como Castelao, como Cabanillas, como Otero Pedrayo e como tantos outros, todos eles compoñentes da nosa rexia institución".

En una loa a la lengua y a la tierra gallega, el señor García Sabell se dirigió al Rey en estos términos:

"España é un mosaico, un fermoso mosaico, e nele Galicia, Maxestade, é peza fundamental". Del mismo modo recordó a Alfonso XIII, abuelo del actual monarca, quien otorgó entidad oficial a la Academia, por lo que es Real.

Para finalizar su alocución, el presidente de la Academia dio las gracias a los Reyes de España por su presencia en el acto. "Por iso o noso agradecemento, a gratitude da Academia, ten de ser doble. En primeiro lugar, o agradecemento oficial, corporativo, que veleiquí se mostra, unánime e rendido, niste acto tan sinxelo e cecáis, por iso mesmo, tan emotivo. Contade, Señor, agora e sempre coa nosa adhesión e coa nosa cordial gratitude. Os galegos somos xente agradecida e endexamáis desbotamos a memoria dos favores recebidos. Nela, na memoria comunal, queda grabado para sempre o noso fervor e a nosa

entrega... Galicia que vos abre os brazos, Maxestade, como os tería de abrir, si eiquí estivera a nosa Rosalía: con ademán maternal e agradecido".

Seguidamente, el Rey don Juan Carlos contestó a las palabras del presidente de la Academia con un discurso sencillo y breve, del que una parte pronunció en gallego. Don Juan Carlos se dirigió a los presentes con las palabras siguientes:

"Señor Presidente y señores académicos: constituye para mí un lógico motivo de satisfacción inaugurar hoy la sede de la Real Academia Gallega. Una de las fuerzas más fecundas de los pueblos es su energía creadora, dentro del estudio de su cultura. Esta Academia ha sabido mantener el afán de estudio y de mejor conocimiento de la historia propia en una labor constante y rigurosa que a todos debe enorgullecernos. Este es el camino más adecuado para desde él acceder a metas cada vez más altas. No dudo que la Real Academia Gallega habrá de conquistarlas con renovado ímpetu investigador. "Xusto unha destas arelas é a da desmitificación da língoa. O idioma galego, unha regalía dentro das outras regalías de España, ben é merecente de todol-os esforzos e de todol-os sacrificios. Que os novos vieiros da Real Academia Galega arrequezan o seu labor e ilustren o seu porvir. Queda inaugurada a nova sede da Real Academia Galega".

Finalizada la alocución del Rey, todos los presentes aplaudieron al monarca, mientras un académico alzaba la voz para gritar ¡Viva o noso Rei, viva a nosa Rosalía! que todos corearon.

El señor García Sabell hizo entrega al Rey del libro de Otero Pedrayo "Galicia, unha cultura de Occidente", ricamente encuadernado en piel, y a la Reina de una placa circular en la que estaba grabada la fachada del edificio inaugurado. Los Reyes iniciaron con sus firmas el libro de oro de la Academia.

Los Reyes, el ministro de Cultura y todos los asistentes al acto subieron al primer piso de la mansión para recorrer las depencias del Museo Emilia Pardo Bazán.

Finalizado el vino con que se obsequió a los invitados, a las siete menos cuarto de la tarde, los Reyes y don Pío Cabanillas se despidieron de los asistentes, partiendo hacia el aeropuerto de Alvedro, para regresar seguidamente a Madrid.

NOTICIAS

A ACADEMIA RECIBE A EDICIÓN FACSÍMIL DAS "CANTIGAS DE SANTA MARÍA" DE AFONSO X O SABIO

Nun acto celebrado o día 15 de novembro do 1979 no salón de actos da Academia, foi entregado a esta un volume da edición facsímil das "Cantigas de Santa María", de Afonso X o Sabio. A este volume acompañaba outro complementario no que se recollen os estudos de diversos especialistas sobor varios aspectos da obra.

Presidíu o acto o doutor Domingo García Sabell, presidente da Academia, quen sinalou que era un día de gozo para a Corporación, que valora agradecidamente esta homenaxe ó noso facer colectivo e cultural. "As 'Cantigas', engadíu, son unha proba do facer cultural de Galicia" e fixo fincapé en dúas circunstancias especiais que concurren nelas: a lingua e o texto. A primeira por continuar presente no noso tempo actual, o segundo por compendiar unha actitude existencial.

Finalizou as súas palabras con un recordo ó discurso pronunciado polo Rei don Xoan Carlos I, no acto da inauguración oficial da nova sede académica, ó tempo que reseñou que agora se asoma outro Rei á nosa casa.

A continuación o doutor García Sabell dirixiuse ó representante de "Edilán", editorial que reproducíu esta edición do orixinal que se encontra na Biblioteca do Escorial, agradecéndolle a devandita entrega en nome da Academia e no de Galicia.

Seguidamente o académico e profesor don Xosé Fernando Filgueira Valverde, traductor ó castelán das duascentas cantigas do códice, escritas en galego, pronunciou unha conferencia sobre o entorno histórico e cultural de Afonso X e as súas "Cantigas".

Tanto o doutor García Sabell como o profesor Filgueira Valverde foron moi aplaudidos pola numerosa e selecta concurrencia.

ENTREGA DE DIPLOMAS E IMPOSICIÓN DE MEDALLAS ÓS ACADÉMICOS DE HONOR DON CAMILO XOSÉ CELA E DON JOSEP M. PIEL

O día 26 de xaneiro do 1980 celebrouse no salón de actos corporativo o acto de entrega de diplomas e imposición de medallas ós membros de honor doutor Josep M. Piel e ó escritor Camilo Xosé Cela.

Presidíu o titular da Academia doutor Domingo García Sabell. Concurriron numerosos académicos e moitos invitados.

Despois que o secretario deu leitura á acta da sesión académica conseguinte, interviu o escritor don Camilo Xosé Cela, que pronunciou un discurso moi enxundioso referente ó idioma galego, que foi premiado con grandes aplausos ó seu termo.

A seguido falou o doutor Josep M. Piel, dicindo que levaba máis de coarenta anos traballando sobre a lingua galega. Galicia é un país bilingüe, excusado é decilo —precisou—, e o bilingüismo é un valor que fará posible que, no futuro, as dúas linguas, galega e castelán, convivan e fructifiquen. Máis adiante refiriuse á posible renovación da lingua galega, traballo arduo, do que poderá facerse cargo a Academia. Tamén o doutor Josep M. Piel foi moi aplaudido.

Finalmente o doutor García Sabell resaltou a personalidade dos dous novos académicos de honor, impoñéndolles a medalla e entregándolles os correspondentes diplomas. Foi asimesmo moi aplaudido.

PRESENTACIÓN DUN LIBRO DE DON RICARDO CARBALLO CALERO

Na tarde do día 8 de febreiro do 1980, no salón principal da nosa Academia, celebrouse o acto de presentación do libro do noso compañeiro don Ricardo Carballo Calero, titulado "Libros e autores galegos. Dos trovadores a Valle Inclán", que forma

parte e enceta a "Colección Galicia Viva", editado pola Corporación baixo o patrocinio da Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.

Presidíu o titular da Academia, doutor Domingo García Sabell, que abríu o acto sinalando que este libro do señor Carballo Calero era o primeiro dunha serie da colección "Galicia Viva". Refiriuse a continuación á obra deste autor, resaltando a súa prosa, "que non é seca, senón clara e trasparente". Agradeceu á Fundación Barrié a súa decisiva axuda para levar adiante o proxecto de publicacións da Corporación.

A continuación concedeu a palabra a dona Carmela Arias e Díaz de Rábago, presidenta da Fundación, quen falou en galego e mostrou a súa satisfacción e honra por estar na presentación da colección "Galicia Viva". Enumerou as publicacións que se teñen publicado xa coa participación dos servicios de publicación da Fundación e a colaboración das institucións máis importantes de Galicia. Finalmente fixo pública a súa gratitude como presidenta da Fundación e como galega, á Academia e ó profesor Carballo Calero, pola importante aportación que supón esta investigación en torno ós autores galegos.

Seguidamente foi analizada polo numerario don Ramón Piñeiro López a diversidade da obra do señor Carballo Calero, poñendo de manifesto esa doble faceta de eidos culturais e pola diversidade das materias dentro de cada eido. Asinalou as preferencias do autor pola poesía e polo teatro e a coincidencia de que cen anos despois (1863-1963) de que aparecesen os "Cantares Galegos" de Rosalía de Castro, aparecera tamén o primeiro tomo da "Historia da Literatura Galega Contemporánea", do señor Carballo Calero. Resaltou a súa "Gramática", que foi e sigue sendo o máis elevado instrumento docente na nosa linguaxe, e finalizou poñendo de releve que a obra do señor Carballo Calero é unha obra de valor cultural permanente.

Intervíu logo o compañeiro don Marino Dónega Rozas, que fixo un análise das vicisitudes polas que pasou o galego, que a pesar de todo soupo rexurdir, resaltando a acción restauradora do profesor Carballo Calero. Falou do seu estilo, claro e directo, estudou a súa obra no eido da investigación, que por adicarse a el, tivo que pagar un elevado tributo, como foi deixar a creación literaria, que era a súa verdadeira vocación. Ensal-

zou a obra que se presentaba no acto pola súa rigurosidade e o traballo que supuxo de investigación. Finalizou con un "gracias, magnánimo señor", que ven expresar claramente o que significa "Libros e autores galegos. Dos trovadores a Valle-Inclán".

Pechou o acto o señor Carballo Calero, que asinalou que lle resultaba moi embarazoso falar da súa propia persoa. Anunciou que a este libro van a seguir un ou dous máis sobre os autores do presente século. Falou da lingua galega, tras varios séculos de vida silvestre, e da importancia que tivo para outras linguas, "aínda que o exceso de ciume a que somos propensos os galegos nos leva a ver unha primacía que non hai". Resaltou que as figuras máis modestas son indispensables e contribuien a facer figuras ós famosos. Finalizou dicindo que a súa obra toca xa ó seu fin e que quería ter escrito algo que aínda non escribíu e que en troques quería non ter escrito algo que escribíu.

Tódolos oradores foron moi aplaudidos.

NOVOS MEMBROS NUMERARIOS DA CORPORACIÓN

Tomaron posesión os novos académicos numerarios da Corporación seguintes:

Don Eduardo Moreiras Collazos. Vacante de don Victoriano Taibo García. Ingresou o 28 de xaneiro do 1978.

Don Valentín Paz Andrade. Vacante de don Francisco Vázquez Saco. Ingresou o 11 de febreiro do 1978.

Don Xenaro Mariñas del Valle. Vacante de don Antonio Iglesias Vilarelle. Ingresou o 25 de febreiro de 1978.

Don Carlos Casares Mouriño. Vacante de don Xesús Ferro Couselo. Ingresou o 27 de maio do 1978.

Don Casimiro Torres Rodríguez. Vacante de don Ramón de Artaza Malvárez. Ingresou o 3 de marzo do 1979.

Don Xulio Francisco Ogando Vázquez. Vacante de don Fermín Bouza Brey. Ingresou o 18 de abril do 1980.

Don Miguel Anxel Araujo Iglesias. Vacante de don Ramón Otero Pedrayo. Ingresou o 30 de maio do 1980.

Don Andrés Torres Queiruga. Vacante de don Sebastián Martínez-Risco e Macías. Ingresou o 20 de xuño do 1980.

O "DÍA DAS LETRAS GALEGAS"

1978

Como tódolos anos desde 1963, en que foi instituido, a Academia celebrou o "Día das Letras Galegas" o 17 de maio.

O correspondente ó ano 1978 foi adicado a Antonio López Ferreiro, historiador ilustre e afortunado cultivador da língoa galega.

Nun sinxelo acto, foi honrada aquela figura con unha oferenda de frores no seu sartego, feita polo Presidente e Secretario da Academia señores García Sabell e Vales Villamarín, respectivamente.

Inmediatamente despois o señor García Sabell pronunciou un breve parlamento para glosar a personalidade e a significación cultural da obra daquel ilustre coengo.

Tamén pronunciou unhas palabras o coengo provicario compostelán don Xesús Precedo Lafuente.

Ó longo do devandito día foron numerosas as persoas que foron visitar no claustro da catedral compostelá a campa de López Ferreiro.

A Academia, como é costume, editou un folleto titulado "Escolma de prosa galega" daquel autor, ó cuidado do numerario don Ricardo Carballo Calero.

1979

O "Día das Letras Galegas" correspondente ó ano 1979 foi adicado ó ilustre poeta Manuel Antonio.

A Academia trasladouse a Rianxo, berce do poeta, e alí ante a súa campa fixo unha oferenda floral como recordo a tan relevante figura.

Feita a oferenda, pronunciou un breve discurso de eloxio do poeta o académico numerario don Rafael Dieste, seguíndoo no uso da palabra o Presidente da Academia don Domingo García Sabell, que destacou a vertente poética de Manuel Antonio.

Concluido que foi este acto, os asistentes trasladáronse ata o monumento a Castelao, na propia vila rianxeira. Diante da estatua de Castelao foi entonado o himno galego.

Posteriormente foi inaugurado o "Paseo de Manuel Antonio".

Tamén a Academia editou este ano con tal motivo unha escolma de poesía de Manuel Antonio, ó cargo do numerario don Eduardo Moreiras Collazos.

1980

En 1980 o "Día das Letras Galegas" foi adicado ó Rei Afonso X o Sabio. A Academia celebrou con este motivo un acto no salón nobre da súa sé. Comenzou ás oito da tarde. Foi presidido polo titular da Corporación Dr. Domingo García Sabell, Xunta de Goberno e autoridades rexionais e locais.

Encetou o acto o académico don Ricardo Carballo Calero, quen desenrolou con amplitude e coñecemento do tema a importancia das "Cantigas a Santa María". Finalizada a súa disertación, a soprano María Tareixa del Castillo ofreceu un concerto de música medieval galega, acompañada ó piano polo mestre Ramiro Cartelle.

Pechou o acto o presidente da Academia, quen puxo de releve a importancia do acto en honra do "Rei Sabio" e da língoa e a cultura de Galicia.

Como de costume, a Academia editou un folleto titulado "Afonso X e Galicia. E unha escolma de Cantigas", ó cuidado do numerario don Xosé Filgueira Valverde.

Os actos reseñados nas devanditas datas tiveron un amplo eco en toda Galicia e en diversas cidades de España a cargo dos Centros galegos respectivos.